UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SINALOA

FACULTAD DE TRABAJO SOCIAL Y POSGRADO CULIACÁN

PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACIÓN EN SISTEMAS DE SALUD

TESIS

PRÁCTICAS SOCIALES HOSTILES QUE CONSTITUYEN FACTORES DE RIESGO PARA LA SALUD MENTAL DE ALUMNOS CON BAJO DESEMPEÑO ACADÉMICO EN LA SECUNDARIA ADOLFO LÓPEZ MATEOS DE LA SINDICATURA DE AGUARUTO

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:

MAESTRA EN TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACION EN SALUD

PRESENTA:

YAZMIN MARGARITA REYES GARCÍA

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. BEATRIZ DELIA COTA ELIZALDE

CULIACÁN ROSALES, SINALOA, AGOSTO 2023

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

U N I V E R S I D A D A U T Ó N O M A D E S I N A L O A

Dirección General de Bibliotecas
Ciudad Universitaria
Av. de las Américas y Blvd. Universitarios
C. P. 80010 Culiacán, Sinaloa, México.
Tel. (667) 713 78 32 y 712 50 57
dgbuas@uas.edu.mx

UAS-Dirección General de Bibliotecas

Repositorio Institucional Buelna

Restricciones de uso

Todo el material contenido en la presente tesis está protegido por la Ley Federal de Derechos de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

Queda prohibido la reproducción parcial o total de esta tesis. El uso de imágenes, tablas, gráficas, texto y demás material que sea objeto de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente correctamente mencionando al o los autores del presente estudio empírico. Cualquier uso distinto, como el lucro, reproducción, edición o modificación sin autorización expresa de quienes gozan de la propiedad intelectual, será perseguido y sancionado por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial Compartir Igual, 4.0 Internacional

Dedicatoria.

Definitivamente dedico mis esfuerzos a mi niño amado Elías Josué

Y a todos aquellos que aprendieron a lastimar

siendo lastimados en los espacios en los que tendrían que aprender confiados y en paz,

a ellos les digo que aún hay un futuro que diseñar.

Agradecimiento.

Gracias a Jesús mi amado Dios quien me inspira, alienta, direcciona, a él mi gratitud y amor. Gracias al personal de USAER a los alumnos y padres de familia que me dieron su confianza que estuvieron dispuestos a participar en esta investigación, sin duda al personal docente y administrativo de la escuela secundaria Adolfo López Mateos. Mi profundo agradecimiento a mi tutora de tesis Beatriz Delia Cota Elizalde, quien tutoreo esta investigación mi infinito respeto y admiración por su compromiso; a mi hermosa amiga Marielos Ramírez que es muestra tangible de que la sororidad es una realidad y que la amistad empodera, gracias amiga; gracias a Dios por Malú y Sandra quienes son una dulce bendición en mi vida, gracias por ser dos veces mis hermanas. A nuestros pastores Areli Flores, Heriberto Torres, y Eliseo Torres, quienes velaron por nosotros con amor fraterno. A mi hermano Rubén Sánchez y su hermosa hija María Sánchez quienes indirecta o directamente me dieron su apoyo incondicional. Y por supuesto al amor de mi vida a mi amado esposo por su ternura y paciencia quien no se rindió jamás y no se rendirá, por su entrega a la familia y por ejercer una paternidad amorosa y responsable. A todas aquellas personas que tienen un espacio muy grande en mi corazón pero no en el formato les doy a todas y todos las gracias por su hermosa existencia en mi vida y todo mi respeto.

RESUMEN

Las prácticas sociales hostiles representan un factor de riesgo en el desempeño académico de los adolescentes en los escenarios escolares, pues estas repercuten en situaciones de deserción escolar y violencia entre otros. Es la escuela secundaria "Adolfo López Mateos" en Aguaruto, Sinaloa, el espacio de análisis de la forma en que los adolescentes viven su cotidianidad en la escuela ya que se han ignorado las prácticas sociales que son consolidadas por la colectividad y que son factores de riesgo para la salud mental social. Motivo por el cual esta investigación es cualitativa y analiza las características y las circunstancias de prácticas sociales del contexto sociocultural de la institución educativa, donde la población a investigar fue la de los adolescentes de primer y segundo año con bajo rendimiento académico y que además han sido canalizados al personal de USAER por tener reportes por conductas que perturban el orden, siendo la entrevista a profundidad, el diario de campo y el cuestionarios auto administrados algunas de las técnicas utilizadas para obtener la información por lo que se recurrió a la etnometodología como metodología, a la teoría de la estructuración de Antony Giddens y la concepción de salud mental de Erich Fromm. Como resultado de esta investigación se tiene que las practicas hostiles por las cuales los alumnos son sancionados fueron generadas con la participación de todos los que conforman la comunidad escolar en sus diferentes roles, donde el carácter social que ahí impera es hostil tanto en estudiantes, como en maestros, prefectos y administrativos teniendo que solo los alumnos son sancionados mientras que los adultos no, además que se pudo observar que las sanciones del personal a los alumnos en ocasiones afectaban la auto imagen de los alumnos o físicamente, por lo que en estas interacciones los alumnos y alumnas optaban por la intimidación y hostilidad como recurso para mitigar la agresión. De esta investigación podemos concluir que la salud mental social se mantiene con prácticas sociales donde el respeto, la solidaridad y la fraternidad son los contenidos de

las prácticas sociales con las cuales se interactúa en la vida cotidiana, y si las reglas con las cuales se organiza esta cotidianidad son equitativas y constantes se podrá reducir de manera importante aquellas circunstancias que consolidan las practicas hostiles como resultado de consecuencias no deseadas de la acción y así generar escenarios donde los alumnos y alumnas puedan desarrollar el potencial que poseen. Palabras clave: Salud mental social, prácticas sociales, carácter social, contexto sociocultural.

Introducción. …10

Capitulo I. Planteamiento del problema.

1. Planteamiento del problema. …13

1.2.1 Enunciado del problema. …21

1.2.2 Preguntas que guían la investigación….22

1.3. Justificación. …22

1.3.1 Organizaciones mundiales frente a la salud mental. …22

1.3.2 Escenario mexicano de la salud mental. …24

1.3.3 Escenario sociocultural de la salud mental en Sinaloa. …26

1.4 Objetivos. …27

1.4.1 Objetivo general. …27

1.4.2 Objetivos específicos. …27

1.5 Supuesto. …28

Capitulo. II Marco teórico.

2.1 Estado del arte. …29

2.2. Teorías y categorías de análisis que estudian las prácticas sociales y los discursos en los contextos que son riesgos para la salud mental. …34

2.2.1 El carácter social que vincula a sus miembros propicia que las necesidades materiales e inmateriales sean compartidas con los otros. …35

2.2.2 Las circunstancias son generadas con elementos situados en el contexto. …37

2.2.3 Las circunstancias marcan las formas en las que se da la interacción. …39

2.2.4 La cultura manifiesta el carácter de la práctica social. … 41

2.2.5 Las prácticas sociales como producto de la experiencia sociocultural. …45

2.2.6 Los principios mediante los cuales las prácticas sociales se constituyen. …47

2.2.7 La salud mental como principio que gobierna el desarrollo de las personas. …52

2.2.8 La naturalización de las consecuencias no deseadas generan prácticas sociales que son subproducto de una conducta regularizada con sustentación reflexiva. …54

2.3 El aporte de los estudios sociológicos al Trabajo social. …55

Capítulo III. Metodología.

3.1 Elección del enfoque metodológico. …59

3.2 La etnometodología como metodología que estudia las prácticas sociales de la vida cotidiana. …60

3.2.1 Alcance del estudio: exploratorio, descriptivo y explicativo. …62

3.2.2 Universo, población y muestra. …64

3.3.1 Criterio de inclusión. …65

3.3.2 Criterios de exclusión. …67

3.4 Técnicas e instrumentos. …67

3.4.1 La observación participante. …68

3.4.2 Diario de campo. …70

3.4.2 Cuestionario auto administrado. (*Chismográfo*). …71

3.4.3 Entrevista a profundidad. …72

3.5 Procedimiento. …74

3.6 Método de análisis de resultados. …75

Capitulo IV. Análisis de resultados.

4.1 Los elementos situados en el contexto son el marco de referencia de las prácticas sociales al interior de la escuela secundaria Adolfo López Mateos. …77

4.2 Los participantes de la sociedad escolar: su roles y propósitos. …84

4.3 Prácticas sociales hostiles que inciden en los alumnos que son sancionados a través del reporte y bajo desempeño académico. …90

4.4 Discursos sociales dentro de la escuela secundaria Adolfo López Mateos que develan el carácter social del contexto. …100

4.5 Prácticas sociales al interior de la escuela secundaria Adolfo López Mateos que son factores de riesgo para la salud mental de los alumnos sancionados y con bajo desempeño escolar a través del reporte. …107

Conclusiones. …115

Propuesta de trabajo social en el área educativa: contexto de nivel secundaria. … 121

Referencias. …1245

Anexos. 129

INTRODUCCIÓN.

Los estudiantes que forman parte de la población de la escuela secundaria Adolfo López Mateos a los que se les adjudican bajo desempeño académico y *problemas de conducta* por obstaculizar el proceso educativo de la comunidad y el propio, son sancionados a través del *reporte* que emiten los prefectos del plantel. Estas sanciones son impuestas a los estudiantes con el fin de corregir la conducta de los alumnos y de esta manera modelar las acciones que les permitirán apropiarse de las competencias que les sean necesarias para acreditar su educación secundaria.

Las acciones de la población de alumnos que ocasionan problemas en el interior infringe el orden formal dentro del plantel educativo y violan las reglas de comportamiento trasmitidas a *vox populi* merecedoras del *reporte*, las mismas que al ser incumplidas por los adultos no tienen sanción evidente. En estas circunstancias se generan prácticas en la comunidad escolar que obstaculizan la consecución del objetivo por el cual se sanciona, que es el de modelar la conducta de los estudiantes para lograr con ello la acreditación de su educación secundaria.

El reporte como practica social que regula la interacción entre los alumnos entra en conflicto al tener como resultado acciones opuestas a las esperadas, alumnos que constantemente son reportados y retirados de la institución representan en algunos casos bajo desempeño académico, otros afectación a la imagen que tienen de sí, aceptando que son personas que no pueden tener la conducta que se les pide; de esta práctica se desprenden ramificaciones de prácticas que abonan a los problemas de conducta que perturban el orden que representan.

La práctica del reporte se convierte en un obstáculo en el desarrollo del estudiante una vez que se aparta de su propósito, los elementos con los cuales se constituyen las prácticas en este caso de conductas que perturban el orden se encuentran insertos en los

discursos teóricos y prácticos con las cuales se genera la vida cotidiana de la secundaria.

El alumno se conduce bajo circunstancias delimitadas por el escenario sociocultural al cual pertenece dicho escenario es proveedor de las reglas, de los recursos materiales y de los significados culturales que servirán de marco de referencia en su interacción con los demás. Las circunstancias materiales como la violencia y la pobreza forman parte del contexto en el cual se encuentra el plantel educativo, sin embargo, son los reglamentos que regulan la conducta al interior de la escuela los que constituyen la estructura mientras que los deseos, los anhelos y los principios éticos les son transmitidos a través de la oferta cultural.

Las normas de conducta y los principios éticos que rigen las conductas de los empleados de la institución educativa generan experiencias que proveen de reglas y recursos con los cuales se relacionan socialmente, maestros, prefectos, personal administrativo, padres de familia y los alumnos. Sin embargo, el alumno será el que haga las adecuaciones necesarias en las interacciones con los diferentes actores sociales que intervienen en su vida cotidiana para satisfacer sus necesidades particulares.

La vinculación con la salud mental radica en las características con las cuales se establecieron los principios de la vida cotidiana y si estas contienen las cualidades de las sociedades sanas mentalmente según lo planteado en el informe sobre sistema de salud mental en México (IES-OMS, 2011) y la definición de Fromm (1964) en la cual el amor es el principio que establece el orden para lograr la igualdad social.

La presente investigación tiene como objetivo el analizar las cualidades de las prácticas sociales en las que inciden los alumnos y alumnas sancionados a través del reporte que cursan el primero y segundo año de la escuela secundaria Adolfo López Mateos en Aguaruto, sindicatura de Culiacán Sinaloa y que tienen bajo desempeño académico, y que previamente han sido atendidos por la Unidad de Servicios de apoyo a la Educación Regular (USAER).

Con la finalidad de analizar las prácticas sociales de los alumnos y las alumnas y de cómo estas prácticas sociales impactan sobre la salud mental de la comunidad estudiantil. Se trabajó bajo el paradigma cualitativo, y se recurrió a la etnometodología como método, donde los informantes claves fueron personal de USAER. Una vez identificada la poblaciónmuestra se recabaron los datos e hicieron uso de técnicas como la entrevista a profundidad, el registro grafico de los integrantes del grupo y cuestionario auto administrado, para posteriormente realizar el análisis del discurso contenido en el consumo cultural y las actividades en la vida cotidiana dentro del plantel educativo.

Planteamiento del problema.

Las determinantes sociales de la salud son aquellas circunstancias en las cuales las personas nacen, como puede ser la pobreza o familias con miembros sumidos en las adicciones; otra determinante son en las condiciones en las que crecen como lo son los contextos violentos o con un alto grado de ingobernabilidad, en estas determinantes sociales, las personas viven, trabajan y envejecen, y muestran en algunos casos, deterioro en su salud mental.

El impacto social de la salud mental según datos de la oficina de información científica y tecnología para el congreso de la unión (INCyTU, 2018) se refleja en el ausentismo laboral, deserción escolar, desmotivación, depresión, desapego en las responsabilidades familiares y personales, violencia y conductas riesgosas.

El paradigma biopsicosocial de la salud permite vislumbrar los agentes externos que operan a favor o en contra del proceso salud-enfermedad, por lo que el estudio de la salud integra conceptos propios de la antropología, sociología y psicología social entre otras ramas de las ciencias sociales y humanas que estudian la psique, la cultura y la sociedad a la cual el individuo pertenece; y ésta aporta al análisis de la conducta de salud o conducta preventiva (encaminada al mantenimiento de la salud), los factores de influencia que orientan al sujeto a ser consciente de su situación de salud, y los recursos que le permiten elaborar estrategias para enfrentar o adaptarse a situaciones que amenacen su salud.

La cultura que comparte una sociedad genera los marcos de referencia con los cuales ésta le da explicación a los acontecimientos a lo largo de la vida, por lo que es importante en el estudio de la salud mental indagar sobre el bagaje simbólico al que las personas recurren para entender su propia existencia. Lord, Abad y cols (1995) toman la conceptualización de apoyo social que hace Thoits donde la define como “el grado de satisfacción de las necesidades sociales básicas de la persona a través de la interacción con otros”. (p.216). Por lo que las

condiciones sociales en las que estas se generan tendrán que ser tomadas en cuenta al momento de hablar de la salud mental como un derecho humano. La naturalización de contextos hostiles que potencian la competencia desbordada con el otro, condiciona a las personas a adoptar prácticas sociales que le son gravosos, pero que son necesarios para su integración en la sociedad, y encauza a las personas a crear interacciones donde el otro se convierte en una herramienta que se utiliza para fines individuales, preceptos que difieren de los señalados por Fromm en su concepción de sociedad sana mentalmente.

Por lo que es necesario tomar una nueva ruta que nos lleve a una sociedad sostenible, inclusiva, solidaria, de mutuo apoyo social que reduzca las brechas de desigualdad. Ya que, para Lord, Abad y cols (1995) “La ausencia de una red de apoyo social apropiada reduce las defensas y aumenta la vulnerabilidad de la persona”. (p.238).

La agenda 2030 sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), tienen como propósito transformar el paradigma de desarrollo actual en uno que conduzca a la humanidad por la vía del desarrollo sostenible, inclusivo y con visión de largo plazo. Por lo que en el tercero de sus diecisiete objetivos se contempla promover la salud mental y el bienestar. Al respecto, Fromm (1964) explica que una sociedad mentalmente sana es aquella que:

Fomenta la solidaridad humana y que no sólo permite, sino que estimula, a sus individuos a tratarse con amor; una sociedad sana estimula la actividad productiva de todo el mundo en su trabajo, fomenta el desarrollo de la razón, y permite al hombre dar expresión a sus necesidades internas en el arte y los ritos colectivos. (p. 229).

El enfoque sociocultural de esta definición permite hacer la distinción sobre la salud mental de la sociedad como aquella que propicia relaciones entre las personas y su entorno de manera efectiva y afectiva, y que están dispuestos a producir y aportar a la sociedad a la que pertenece. Y estas aportan aquellas prácticas sociales presentes en la interacción de las personas como síntomas de buena salud mental.

Al hablar de salud mental existe una lucha frontal con el imaginario colectivo según como se señala en el programa nacional de salud (2001-2006). Donde se resalta la importancia de que "se reformule la visión predominante de atender exclusivamente al enfermo psiquiátrico" (p.5) pues la salud mental es vista habitualmente desde su aspecto neuropsiquiátrico. El paradigma biologicista de la salud mental es uno de los fundamentos sobre los cuales se ha formado el imaginario colectivo, la figura del enfermo mental como el indigente esquizofrénico, siendo este uno de los estereotipos más generalizados con el cual se lucha para entender la salud mental desde el ámbito social y no solo psicológico o psiquiátrico sino también sociológico.

Las circunstancias sociales condicionan a las personas a ser vulnerables ante cualquiera de los trastornos mentales; la pérdida de autonomía ante la propia vida debido a las condiciones de pobreza, la falta de empleo, genera en las personas el escenario propicio para que surjan los trastornos mentales como efecto de la falta de salud social mental.

La ausencia de salud mental impacta en el desempeño académico, dado que el IESM -OMS (2011) menciona los problemas de aprendizaje como una característica de la falta de salud mental, por lo que los métodos de prevención tendrían que estar cimentados sobre el conocimiento de las prácticas sociales que lo hicieron posible. Además que la detección de prácticas sociales negativas de los jóvenes permitirá la eficacia de los programas de prevención y control de enfermedades mentales.

El Informe sobre el sistema de salud mental en México (ISM-OMS, 2011) IESM- OMS sostiene que las condiciones socioculturales son determinantes para que las personas sean portadoras del bienestar que representa la salud mental. Mendoza (2009) puntualiza que los elementos socioculturales del medio ambiente, "integran y dan estructura a la personalidad bajo la influencia de agentes sociales significativos, para finalmente adaptarse a su entorno". (p.560)

Por lo que la manifestación de acciones que aparentemente son individuales en realidad está cargada por las prácticas sociales que han legitimado en sociedad y que integran la vida cotidiana.

Uno de los impactos de las conductas antisociales en el municipio de Culiacán sobre la salud mental se evidencia en prácticas sociales que afectan el proceso de aprendizaje de sus ciudadanos ya que en México alrededor de una tercera parte de los niños y niñas de entre 8 y 14 años de edad, tiene atraso escolar, mientras que la media nacional es del 12.7% de los hombres y el 9.6% de las mujeres, y en Sinaloa la población de 13 a 15 años masculina representa el 87.5 % (INEGI 2010).

En este razonamiento es que ponemos énfasis en los problemas que ocasiona el padecimiento de alguna enfermedad mental ya que en lo referente a las actividades económicas en el estado de Sinaloa, el mayor aporte al PIB es por parte de la actividad terciaria que corresponde a los servicios y comercio, actividades que por su dinámica necesita de habilidades sociales para su desempeño y alguna capacitación técnica y académica; destacando que los años de educación en promedio de los sinaloenses es de 9.5 años lo que equivale a un poco más de la secundaria y solo la cuarta parte logra acreditar estudios universitarios.

A los años promedios de educación se le suman también la precariedad en la que viven algunas familias, pues el INEGI 2010 ha reportado deficiencia en la cobertura total de los servicios básicos en las viviendas, se observa entonces en el estado de Sinaloa que existen las condiciones para que la población sea propensa a enfermedades mentales y aquellas personas que han sido dadas de alta de sus tratamientos recaigan, ya que no se prevé en los tratamientos su reincorporación a la sociedad.

Las enfermedades mentales impiden al individuo insertarse a la sociedad de manera funcional sea por impedimento físico o el estigma social confinándolos a vivir en el rezago al no ser atendidos eficientemente o prevenir en el entorno prácticas sociales de alta toxicidad para la salud mental.

Este panorama se observa en la sindicatura de Aguaruto que tiene 11, 211 habitantes, donde la población de 12 a 14 años es de 649, y el grado promedio de escolaridad es de 8.55 equivalentes a segundo año de educación secundaria. (INEGI 2010). Para Durkheim, mencionado por Mendoza (2009), los procesos de cambio del mundo contemporáneo pueden ser tan rápidos e intensos que generan perturbaciones sobre las formas de vida, la moral, las creencias religiosas y las pautas de la vida cotidiana. (p.557). Características que se presentan en las comunidades rurales durante el proceso de desarrollo urbano, como es el caso de la sindicatura de Aguaruto por lo que es importante estudiar las prácticas sociales de la vida cotidiana de alumnos sancionados a través del reporte adjudicándoles problemas de conducta y de bajo rendimiento académico en la escuela secundaria de dicha localidad con el fin de focalizar los factores que aumentan el riesgo de afectar la salud mental.

La oficina de información científica y tecnología para el congreso de la unión (INCyTU, 2018) analiza las determinantes sociales y ambientales de la salud mental en el país mexicano, determinantes sociales que representan factores de riesgo para la salud mental, las cuales se dividen en: familiares, escolares, sociales y eventos.

En dicho documento, las determinante sociales que representan un riesgo para la salud mental dentro de la familia son aquellas en las que las familias están integradas por una madre adolescente, padre o madres solteras, familia numerosa, modelos con rol antisocial, violencia familiar, familia disfuncional, divorcio o separación, negligencia con el cuidado del niño, experiencias de rechazo; padres en situación de desempleo prolongado, abuso de sustancias y/o con problemas mentales. (INCyTU, 2018)

Las determinantes escolares que son factores que influyen o alimentan trastornos mentales se construyen por peleas dentro y fuera del plantel educativo, carencia de vínculos afectivos en la escuela (amigos y maestros), manejo inadecuado de la conducta, fracaso o deserción escolar, cambios de escuela, relaciones insatisfechas, falta de expectativas, expectativas falsas; mientras que las sociales son aquellas circunstancias como la desventaja socioeconómica, discriminación social y cultural, violencia y criminalidad en la zona de vivienda, condiciones inadecuadas de la vivienda, falta de servicios de apoyo como transporte y lugares de recreo, aislamiento social y por último los factores de riesgo a los que aluden las determinantes según los eventos por los que ha tenido que pasar el individuo son: abuso físico, sexual y emocional, muerte de un familiar, enfermedad, desempleo, falta de hogar, encarcelamiento, pobreza, accidentes de trabajo, responsabilidad en el cuidado de un enfermo o discapacitado, guerra, violencia o desastres naturales. Oficina de información científica y tecnología para el congreso de la unión (INCyTU, 2018)

Los factores de riesgo de la salud mental evidencian que existe una estrecha relación entre la violencia y la salud mental de una sociedad por lo que la reproducción de las estructuras representa una afectación directa a la salud mental de los integrantes de dicha sociedad. Por lo que el diseño de los métodos de prevención implica el conocimiento de las prácticas sociales naturalizadas en las comunidades que irrumpen el bien común al generar escenarios fértiles para los problemas en la salud mental ya que es un hecho establecido que la ruptura severa de la relación de las personas con su medio físico, socioeconómico y cultural genera condiciones de vulnerabilidad. El impacto en la salud mental se manifiesta en el desarrollo de la vida cotidiana ya que es construida bajo pautas de conducta que atentan contra una sociedad sana, al ser estos legitimados como prácticas sociales necesarias para sobrevivir en contextos con estas características.

La importancia de la promoción de la salud mental, en su aspecto social, parte del estudio de las prácticas sociales que encapsulan los riesgos a la salud mental, que se encuentran naturalizadas en la vida cotidiana, al producir contextos fértiles para problemas de adicciones, violencia, delincuencia organizada, entre otros, constituyendo con estos elementos un orden social informal que pareciera inquebrantable.

Con la detección y la modelación de las prácticas sociales que representan un riesgo a la salud mental, las personas tendrán elementos para participar en la constitución de sociedades sanas mentalmente, de esta manera se fomenta el amor filial tal como lo afirma Fromm (1964). Si bien no se puede deslindar la influencia de la estructura social sobre el estudiante, como ser social, tampoco podemos separar la capacidad que los alumnos tienen de influir en su entono, por lo tanto es protagonista en la construcción de la vida cotidiana. Precepto que le servirá a Giddens de pilar al postular la teoría de la estructuración.

Al tomar como base esta premisa, a la cual le suma Giddens (2011) la categoría "agencia" es que se produce la teoría de la estructuración en la cual se hace la distinción en la producción de prácticas generadas por el agente partiendo de estructuras que le son heredadas y reproduce, pero que son transformadas según sea el rol que desempeña en el contexto sociocultural.

El autor de la teoría de la estructuración Anthony Giddens (2011) en su libro la constitución de la sociedad retoma la siguiente aseveración de Marx:

> Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado (p.27).

Los alumnos de la secundaria Adolfo López Mateos interactúan dentro de las dimensiones políticas, económicas, sociales y culturales que les han sido dadas dentro de la institución compartiendo las mismas circunstancias que generan prácticas sociales que constituyen el orden social que les ha sido heredado, representado este orden el conocimiento

mediante el cual los educandos se relacionan socialmente dentro de la comunidad escolar.

Y es en la habilidad de reproducir y perpetuar dicho orden es donde los integrantes de la comunidad escolar de la secundaria Adolfo López Mateos expresan lo que Giddens llama la capacidad de agencia que posee cada persona, ya que en su calidad de agente según Giddens (2011) las personas son los autores de su destino, dotándolas de conocimientos y habilidades que le permiten producir las circunstancias en las que vive (p.41), y dicha construcción parte de los elementos que le fueron heredados en la estructura, la misma estructura que lo vulnera, y que son factores de riesgo para su salud mental.

La perpetuidad de las prácticas reconoce la reflexividad del entendimiento de los estudiantes. Santoro (2003) señala que el punto de partida de Giddens "es el reconocimiento central del carácter reflexivo de la acción de los individuos" (p.240). Es el educando quien mediante este proceso dinámico de reproducción-producción de la interacción social le da sentido a sus acciones y modifica las circunstancias en las cuales interactúa en su entorno.

El Estado tiene la función de hacer valer los derechos económicos, políticos, sociales y culturales de la ciudadanía, no solo desde la legislación, sino al generar escenarios socioculturales en los que las personas se apropien de sus derechos en aras de la construcción de una sociedad incluyente, por lo que las políticas sociales deben encaminar su accionar al propiciar las condiciones para que aquel que está en desventaja con el resto pueda integrarse a la sociedad de manera activa. Finalmente, la investigación desde las ciencias sociales permite el estudio de los factores socioculturales que inciden en los trastornos mentales

1.2.1. Enunciado del Problema:

Las prácticas sociales hostiles que son factores de riesgo en la salud mental de los estudiantes, con bajo desempeño académico, de la escuela secundaria Gral. Adolfo López Mateos surge dentro de la institución educativa lugar donde dichas prácticas sociales se reproducen, y perpetúan propagándose gracias al carácter social que comparten.

1.2.2. Preguntas que guían la investigación.

- ¿Cuáles son las circunstancias en el contexto de la escuela secundaria Adolfo López Mateos" para que se retome el reporte como consecuencia no deseada de la acción de los alumnos con bajo rendimiento escolar?
- ¿Cuáles son las prácticas sociales que interpretan, reproducen y producen los alumnos que han sido sancionados a través del reporte y bajo rendimiento escolar?
- ¿Cuál es la vinculación de las prácticas sociales de los alumnos sancionados y con bajo rendimiento de la secundaria Adolfo López Mateos con la salud mental?

Justificación

1.3.1 Organizaciones mundiales frente a la salud mental.

Sandoval citando a la OMS (s\f) define por la salud mental como “el bienestar que una persona experimenta como resultado de su buen funcionamiento en los aspectos cognoscitivos, afectivos y conductuales, y en última instancia el despliegue óptimo de sus potencialidades”. (p.6*)* En algunos casos las personas sufren al no poder hacerse cargo de sí mismos (aun cuando pone todo su empeño en ello) y al frustrarse en este intento su dignidad se deteriora viéndose obligado a reproducir prácticas sociales nocivas para enfrentar la vida social que resultan un obstáculo para su salud mental y que lo insertan en una espiral descendente.

En la Conferencia internacional sobre atención primaria de salud (Alma-Ata) en 1978 se plantea que *“*la salud es el estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades” por lo que deslindar del concepto de salud la dimensión psicosocial es reducir a las personas a unidades biológicas ajenas a su entorno social, y negar la influencia que la sociedad tiene sobre sus integrantes.

Siendo la salud el principio básico mediante el cual las personas desarrollan sus potencialidades se considera pues a la salud como un bien necesario para la vida en plenitud de las personas, por lo que la conferencia Alma-Ata declara que la salud es:

> un derecho humano fundamental y que el logro del grado más alto posible de salud es un objetivo social sumamente importante en todo el mundo, cuya realización exige la intervención de muchos otros sectores sociales y económicos, además del de la salud. (Alma-Ata, 1978).

La salud como derecho tiene como fin que las personas posean las mismas condiciones para la consecución de esta, ya que la salud es un bien que brinda a su portador la posibilidad de desarrollar sus destrezas y alcanzar sus metas, preceptos que han sido integrados en la definición que hace la Organización Mundial de la Salud plasmado en el plan de Acción sobre salud mental, 2013-2020 (PASM 2013-2020) donde puede leerse que "La buena salud mental hace posible que las personas materialicen su potencial, superen el estrés normal de vida, trabajen de forma productiva y hagan aportaciones a su comunidad". (PASM, 2013-2020).

La OMS, describe en el PASM 2013-2020 seis principios y enfoques, nuestro interés se centra en el punto tres y cinco que dice:

> 3- Las estrategias e intervenciones para la prevención, tratamiento y promoción de la salud mental deben basarse en evidencia científica y/o mejores prácticas, considerando el contexto cultural.
>
> 5- Se requiere de trabajo conjunto de diversos sectores como los de salud, educación, empleo, desarrollo social y justicia, además del sector privado, dependiendo de las circunstancias en cada país.

Para este objetivo el estudio de la salud mental debe considerar la influencia de la sociedad en el comportamiento salud-enfermedad y la participación de las redes de apoyo en el proceso del padecimiento y en su recuperación; estudiar más allá de las manifestaciones fisiológicas permite encontrar prácticas sociales y el carácter social del contexto, en las cuales

se puede intervenir, por tanto, modelar y de esta forma prevenir ciertos padecimientos.

Se estima que para el 2030 la calidad de vida de las personas será afectada debido a que la depresión será la segunda causa de disminución de años de vida saludable en el mundo y la primera en los países desarrollados. En el 2015, la Organización de las Naciones Unidas, ONU, incorporó la salud mental como un asunto de interés público al incluirla en los Objetivos Globales del Desarrollo Sostenible, ODS. En el tercer objetivo de los ODS se lee que estos buscan garantizar una vida saludable para promover el bienestar en todas las edades, donde además se destaca el compromiso de trabajar en la prevención y tratamiento de enfermedades no transmisibles incluyendo los trastornos conductuales, neurológicos y del desarrollo humano.

El actual paradigma neoliberal ha sido agotado dado que los resultados de este han generado avances económicos a la par de la desigualdad social y una cruenta batalla comercial, que genera escenarios sociales caóticos. Por lo que es necesario tomar una nueva ruta que nos lleve a una sociedad sostenible, inclusiva con una visión a largo plazo que reduzca las brechas de desigualdad según los objetivos de la agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La ausencia de condiciones que reduzcan las brechas de desigualdad ha repercutido, según los resultados del ISM-OMS (2011), en problemas de aprendizaje y déficit de atención por mencionar aquellos que ponen al sujeto en desventaja frente a la productividad del país.

1.3.2 El escenario mexicano de la salud mental.

En México la atención a enfermedades mentales tuvo una transformación a partir del año 2000, pasando del modelo asilar tradicional al Modelo Miguel Hidalgo de atención a la salud mental, que propone el desmantelamiento de los hospitales psiquiátricos, cambiándolos por casas de día, donde se integran estas acciones a programas de rehabilitación psicosocial y reinserción social. En el Plan Nacional de Salud del periodo 2001-2006 el Dr. Frenk Mora

hace hincapié en la necesidad de integrar en el cuidado de la salud mental las dimensiones sociales que representan un riesgo para la plenitud de ésta en los individuos en México.

Por tanto, las enfermedades mentales, son un problema de salud pública que necesita de soluciones transversales, motivo por el cual es imperante el cumplimiento de lo escrito en el capítulo octavo de la ley de salud (Decreto N°624, DOF, 2012) en su artículo setenta y dos dice sobre la salud mental que:

> La prevención de las enfermedades mentales tiene carácter prioritario. Se basará en el conocimiento de los factores que afectan la salud mental, las causas de las alteraciones de la conducta, los métodos de prevención y control de las enfermedades mentales, así como otros aspectos relacionados con la salud mental. *(*p.64*)*

En el IESM-OMS (2011), recomienda entre otros aspectos mejorar la capacitación ya que según los resultados de dicho diagnóstico, las horas dedicadas a temas de salud mental durante la formación resultan escasas, en la carrera de medicina se le dedica el 4%, en enfermería el 3% y en otras carreras como trabajo social, no más del 5%. Otro de los desafíos que se le presentan al país es debido a que se carece de un programa nacional de salud mental específico para la niñez, lo que obstaculiza la detección y atención temprana de los trastornos.

El ser portador de una buena salud se ha convertido en el fundamento que permite a las personas y sociedades desarrollarse integralmente motivo por el cual en México “la salud es un derecho y encarna un bien transcendental para el desarrollo del país” (Gómez y Hernández, 2012, p.5). Al ser la salud mental parte de dicho bien, el IESM-OMS (2011) señala que en México el 50% de los trastornos mentales inician antes de los 21 años donde se subraya que el 27% de los adolescentes padecen problemas de aprendizaje, retraso mental, trastornos de ansiedad, trastorno de conducta, déficit de atención, depresión y uso de sustancias, así como intentos de suicidio.

1.3.3 El escenario sociocultural sinaloense de la salud mental.

En el estado de Sinaloa el total de personas con limitación en la actividad es de 138 909 según el tipo de limitación: teniendo que es el impedimento para atender el cuidado personal el 5%, la discapacidad para aprender o poner atención son el 4.2%, y la discapacidad mental el 10.4 % es decir que un 20% no tiene autonomía para tener una vida autosustentable y tomar sus propias decisiones. A estas estadísticas no se le ha integrado la población que presenta lesiones auto infligido o adicciones que también entran dentro del umbral de la salud mental.

Se pueden leer en la prensa culiacanense del 2017, encabezados que describen algunos de los códigos de conducta de miembros de la sociedad que son el ejemplo contrario a la definición de una sociedad sana mentalmente en la que según Fromm (1964) ésta debe propiciar relaciones amorosas con los demás y de esta forma incentivar la productividad y la solidaridad entre las personas.

Se tiene como evidencia titulares de la prensa escrita que reportan grupos de sicarios que tratan de poner orden en la sociedad culiacanense; así como adolescentes que jugaron arrancones en plena calle Obregón en Culiacán; además sobre la empatía que causa el estilo de vida de los seguidores de narcotraficantes en Youtube, por mencionar algunos casos.

Siendo las conductas antisociales prácticas integradas a la vida cotidiana aceptadas por la sociedad. En la Guía Clínica para el Trastorno Disocial (2010) se explica que los comportamientos antisociales se manifiestan en comportamientos agresivos y destructores, falsedad y engaño, además de violación de las reglas imperantes en el contexto. Los jóvenes que presentan este trastorno desarrollan un patrón en las prácticas antisociales que son recurrentes, donde además estos jóvenes a pesar de las consecuencias persisten en comportamientos en el que se violan los derechos básicos de otras personas o las normas sociales vigentes.

La sugerencia que hace el Consejo para el desarrollo económico de Sinaloa en el plan integral de salud del estado de Sinaloa realizado por el consejo de desarrollo económico de Sinaloa (2014) al estado de Sinaloa es de fortalecer las acciones que previenen, controlan, y generan entornos donde las prácticas manifiesten conductas saludables, atendiendo los ciclos de vida de la población (niños, adolescentes, adultos y adultos mayores).

Por lo que atender a la población en las diferentes etapas de la vida significa conocer las prácticas generadas a partir de los contextos socioculturales en los cuales interactúa y los roles que ahí desempeñan en ese momento de su ciclo vital. Los adolescentes adquieren en la vida cotidiana sus conocimientos teóricos y prácticos con los cuales interactúan con la sociedad, reproduciendo estas prácticas que representan factores de riesgo para la salud mental como códigos de interacción.

1. 4 Objetivos.

1.4.1. Objetivo general.

Analizar las prácticas sociales dentro del contexto escolar que inciden en la consecución de reportes y el subsecuente bajo desempeño académico, de los alumnos de la secundaria Adolfo López Mateos y su vínculo con la salud mental.

1.4.2. Objetivos específicos.

- Caracterizar las circunstancias socioculturales generadoras del contexto que interpreta, reproduce y produce las prácticas sociales de los alumnos reportados y con bajo desempeño académico.
- Distinguir las prácticas sociales que inciden en la salud mental de los alumnos reportados y con bajo rendimiento escolar.

1.5 Supuesto.

- La salud mental se manifiesta en el desarrollo de la vida cotidiana a través de prácticas sociales que son constituidas por experiencias dentro del contexto que atentan contra una sociedad sana, por lo que son estas naturalizadas por el carácter social del escenario sociocultural de los estudiantes de la escuela secundaria Adolfo López Mateos.
- La vida cotidiana dentro de la escuela secundaria Adolfo López Mateos está constituida por prácticas sociales que afectan la salud mental de los alumnos y alumnas que han sido sancionados y presentan un bajo desempeño académico.

Capítulo II. Marco teórico.

2.1. Estado del arte.

En este capítulo se plasma un primer acercamiento con la literatura escrita sobre los adolescentes, la salud mental y las prácticas sociales, se a encontrado en dicha búsqueda distintos tratamientos sobre la problemática abordada en la presente investigación que son las prácticas sociales de alumnos de secundaria y como se vinculan estas prácticas con la salud mental. Como resultado de la búsqueda documental se encuentra que:

En la Universidad de Puerto Rico y la universidad de Bayamón, ambas en Puerto Rico, se trata a la problemática de la adolescencia y la salud mental donde se estudia "Construcciones infanto-juveniles sobre la salud mental" por las investigadoras Rivera-Diaz M, y Rivera-Díaz Y.(2011). Estudio que sitúa la salud mental es una etapa del desarrollo del individuo.

Rivera-Díaz, M. y Rivera-Díaz Y. (2011). Toman la definición que hace Custo (2008) en la cual define la salud mental desde el socio construccionismo como el desarrollo o deterioro en las distintas prácticas sociales, siendo la salud mental en una comunidad aquel proceso resultante de sus condiciones de vida, historia y proyectos de los actores sociales.

El análisis que se hace acerca de la conceptualización oficial sobre salud donde se incluye la salud mental mencionan que el:

> Enfoque individualista enmarcado en la patología o enfermedad, recalca el discurso de la enfermedad como respuesta a la "irresponsabilidad del individuo" sobre su salud y deja afuera el análisis de los determinantes sociales que inciden en la salud de los seres humanos. (Rivera-Díaz 2011. p.323). Concepto que provee de la perspectiva social al estudio de salud mental.

Los resultados encontrados en la investigación de Rivera-Díaz observaron que el problema de acceso a los servicios de salud mental está más vinculado a las propias construcciones sobre lo que significa salud mental y condición de salud mental para los jóvenes. Esto sugiere entonces una razón potencial para que los adolescentes no lleguen a los servicios o los que reclaman los servicios no mantengan un seguimiento continuo prolongado.

El departamento de salud de la universidad de Alicante estudia el auto concepto de los adolescentes y su relación con la clase social, haciendo una notable diferencia entre el auto concepto y la auto estima pues afirma que procede de la acción, condicionándola y significándola, por lo tanto Bueno (2001) concluye que de esta forma tiene influencia en la conducta puesto que fácilmente aparece un matiz evaluativo, de positividad o negatividad, de la propia imagen y de la ejecución citando a Coopersmith, El autoconcepto de la manera en la que lo aborda el autor permite distinguir la capacidad de los adolescentes de nombrar y de conocer su competencias y la vinculación con la clase social tener un referente para crear aristas con otros conceptos.

La teoría en la cual se fundamenta el estudio sobre autoconcepto de los adolescentes y su relación con la clase social, Bueno. (2001) se basa en los preceptos de Bandura, En el cual distingue tres fuentes posibles y combinables en la formación del autoconcepto:

La valoración de la conducta del sujeto realizada por las figuras referenciales significativas para él; la constatación de la propia experiencia y de las ejecuciones del sujeto; Los estereotipos relativos a un colectivo en el cual el sujeto se considere incluido.

Mientras que con el objetivo de responder si las experiencias derivadas de la diferente situación sociocultural tenían alguna repercusión en la imagen de sí mismo, Bueno (2001) aplico un cuestionario a 180 adolescentes varones, uno de estos grupos constituye la muestra M, representativa de la población de clase media; y el otro la muestra A, representativa de los estratos socioculturales menos desarrollados, se aplicó un cuestionario de índices de

conflicto (CIC) de elaboración del investigador Bueno, en el cual se exploran la conflictividad de las imágenes paterna y materna (CIP y CIM) y la conflictividad de la imagen de sí mismo (CIS).

Para este fin dividió la muestra en dos grupos de 90 sujetos cada uno, diferenciados por el nivel de instrucción y profesión de padre y madre, indicadores que fueron tomados del Dpto. de Psicología Diferencial y del Trabajo de la Univ. Complutense.

En los resultados de la investigación sobre la clase social y el autoconcepto de los adolescentes, los adolescentes que pertenecen a una clase socioeconómica s inferior manifestaron tener un autoconcepto más conflictivo que los de la clase media al considerarse poco listos, un poco raros, objeto de burlas, y con perspectiva de vida difícil. En cambio, los que pertenecen a la muestra de clase media se han valorado con más frecuencia como: tristes y débiles. (Bueno, 2001.p 289). Se muestran diferencias según el nivel económico.

Siguiendo en la revisión de estudios sobre la adolescencia se encontró el estudio sobre "La agresividad escolar en adolescentes de Caracas", a cargo del investigador Samuel Hurtado Salazar en el 2013, donde plantea que la agresividad en el entorno escolar es un reflejo de la problemática social. Se Señala que cada vez más se asocia a la escuela con la agresividad real y posible, motivo por el cual la escuela puede ser un territorio fértil para las agresividades entre los alumnos.

Con el propósito de describir la agresividad ejercida en el territorio escolar y el impacto del entorno sociocultural en quienes participan de él, Hurtado (2013). Retoma de Savater y Foucault su postura en la cual establecen una analogía entre la escuela, el manicomio y la cárcel, en cuyo análisis de los espacios nos permite vislumbrar los padecimientos que se suscitan en espacios con rutinas y roles establecidos. La distinción del espacio escolar ofrecida por Hurtado consolida la ubicación de nuestro problema de estudio.

La ruta trazada por Hurtado (2013) en sus indagaciones sobre la agresividad escolar en adolescentes de Caracas, consistió en primera instancia en separar la escolarización de la

educación, las prácticas e ideología de la educación sin perder de vista que esta sucede en la escuela, para así describir la agresividad en el lugar donde sucede la apropiación del conocimiento, esta división entre escolarización y educación le permitió centrar su estudio de los estudiantes en el espacio escolar.

Hurtado (2013) concluye que la cultura que impera en el grupo etnocultural, continuará sin obstáculo reproduciéndose, y nombra al salón de clases como el sustituto simbólico de la cuna, con la cual garantiza que "lo que se aprende en la cuna, siempre dura". (Hurtado, 2013, p.28). La interacción que se genera en el salón de clases influye en el aprendizaje social de los alumnos.

En el estudio sobre los usos escolares de Internet en adolescentes de sectores populares retoman Basile y Linne (2013) a Tedesco que afirma que el sistema educativo, en su concepción moderna arrastra una larga y sostenida crisis, donde a su vez se apoyan de Buckingham donde plantea que las prácticas culturales provocadas por la digitalización generan tanto temores como esperanzas.

Preceptos que enmarcan la ruta para indagar sobre las condiciones socioculturales en las cuales el gobierno de Argentina proporcionaría una computadora a cada estudiante como parte del programa de alfabetización digital para incorporar las TIC al sistema educativo. Retomamos la pertinencia de estudios para la elaboración de programas sociales así como la cualidad de originalidad que da el espacio y tiempo en el que se ejecuta la acción, es decir que a pesar de estar en un mundo globalizado las prácticas sociales están cargadas de significados locales únicos.

Indagar sobre las distintas rutas de metodologías que utilizaron para estudiar la adolescencia y la salud mental significa expandir la perspectiva a horizontes ya transitados por estudiosos de la salud mental y la adolescencia desde la perspectiva social.

El abordaje que hace carzola en el 2014 sobre el trabajo social y la salud mental en su investigación sobre "Las relaciones sociales en salud mental: estudio sobre la percepción

del impacto de las relaciones sociales en la mejora de la autonomía de las personas con diversidad mental y la relación con el trabajo social". (p.164). Este autor indaga sobre la importancia del rol de las redes sociales como facilitador de la recuperación del protagonismo de las personas diagnosticadas con un trastorno mental. La integración del paciente psiquiátrico a la sociedad inicia con su círculo íntimo. El objetivo general que planteó Carzola. (2014) de esta investigación fue:

> "conocer y comprender la opinión de las personas diagnosticadas con un trastorno mental respecto al papel que las relaciones sociales y la profesión del Trabajo Social guardan con los procesos de integración y normalización de este colectivo". (p.166).

Mismo que permitió relacionarse con las personas sin jerarquías. Motivo por el cual en la investigación utilizo el método cualitativo, pues esta focalizósu interés en "las personas que colaboraron en el trabajo de campo". (Carzola 2014, p. 166),la técnica que se utilizó para acceder a esta información debido a complicaciones para encontrar la ubicación de participantes, fue el muestreo no probabilístico de bola de nieve, La estrategia de la recolección de datos fueron dos grupos de discusión y dos entrevistas a profundidad a Trabajadores Sociales de la organización EMILIA en Barcelona. Siendo el planteamiento metodológico de esta investigación de carácter cualitativo.

Como resultado de sus indagaciones Carzola (2014) señala que los participantes en la investigación identificaron "los beneficios de las redes sociales como exponenciadoras de la mejora de la calidad de vida". (p.173). Deja de lado el estigma alrededor de las personas diagnosticadas con algún trastorno mental promocionado sus relaciones sociales a través de la integración, más allá de los prejuicios entorno a la Salud Mental. Señala Carzola (2014) como resultados de esta investigación establece que "la creación y/o el mantenimiento de redes sociales propician la capacidad de asumir su protagonismo social". (Carzola, 2014, p.168). La vinculación social como estrategia de recuperación de la salud.

Otra de las conclusiones a las que se llega en Carzola (2014) es que puntualiza que "la figura del profesional del trabajo social no está suficientemente definida, por lo que es necesario en el futuro que se realice un cambio de dirección" (p.173). Dicha delimitación de las funciones del trabajo social tienen como objetivo beneficiar a las personas diagnosticadas con un trastorno mental en los procesos de inserción a la comunidad.

La discusión en la que participa Carzola (2014) gira en torno al acompañamiento del profesional del trabajo social al fomentar un espacio de trabajo con la población y el reconocimiento mutuo "dejando atrás el asistencialismo" (p.177), son las redes sociales un mecanismo productor de cambio. De esta manera el acompañamiento del profesional del trabajo social se desarrolla de manera horizontal con las personas y la comunidad.

2.2 Teorías y categorías de análisis que estudian las prácticas sociales y los discursos en los contextos que son riesgos para la salud mental.

En este capítulo se abordan las teorías y las categorías con las cuales se emprende el proceso de comprensión de aquellos principios sustanciales que gobiernan el escenario sociocultural de las prácticas sociales de los estudiantes de la secundaria Adolfo López Mateos que han sido canalizados a USAER por presentar conductas que irrumpen el orden, y presentan además un bajo desempeño académico. Distinguiendo para su análisis si dichas prácticas sociales contienen en su esencia las cualidades que denotan la salud mental del carácter social que vinculan dichas interacciones en la población escolar.

Las categorías seleccionadas parten de los principios epistemológicos que permiten exponer las cualidades que contribuyeron a la consolidación de las practicas por parte de los alumnos de la escuela secundaria Adolfo López Mateos, la teoría de las estructuración permite dar a conocer cuáles fueron los mecanismos ontológicos con los cuales se organiza la vida cotidiana de los adolescentes en la escuela secundaria en cuestión, como producto de la experiencia entre la estructura y la acción social, por lo que la teoría de la interacción aporta el entendimiento a las respuestas que surgen de las relaciones entre los alumnos con

sus profesores, prefectos, personal administrativo y de intendencia que conviven en la escuela secundaria dota del elemento *sui generis* de la interacción y las oportunidades presentes en el lugar es decir *in situ*, por lo que la categoría de discurso social de Van Dijk (2000) abona la posibilidad de analizar el discurso inserto en el contexto y las rutas de la acción social como un discurso construido con elementos presentes en la secundaria Adolfo López Mateos y los roles ahí representados.

Por lo que el carácter social como categoría en esta investigación nos permite encontrar en los discursos impresos en las infraestructura escolar prácticas de interacción inmersa en la cultura, es pues la cultura una categoría que sirve de marco de referencia en la construcción de las respuestas reflexivas de los adolescentes al momento de responder en la interacción, teniendo como resultado consecuencias no deseadas como lo son la aplicación de diferentes tipos de sanciones ante el quebrantamiento de las reglas, arroja como resultado en la organización de la vida escolar prácticas que son detonantes sociales que ponen en riesgo la salud mental de los estudiantes de la escuela secundaria según los preceptos teóricos que propone Fromm para distinguir la salud mental de una comunidad.

2.2.1 El carácter social que vincula a sus miembros propicia que las necesidades materiales e inmateriales sean compartidas con los otros.

Los componentes básicos que constituyen las sociedades parten del principio de preservar la existencia humana, componentes materiales e inmateriales que establecen una relación dialéctica entre las necesidades y la capacidad de los individuos y grupos para satisfacerlas, donde la interacción social es el medio que permite este equilibrio dinámico. La interacción social emerge al momento de compartir, como miembros de la especie humana, las mismas necesidades básicas y de trascendencia, estableciendo mediante la interacción, prácticas sociales orientadas al alcance de las mismas metas. Para Fromm (1964) “una sociedad sana es la que corresponde a las necesidades del hombre” (p.25). Por lo que, el propósito de vivir

en sociedad radica en la satisfacción de necesidades materiales e inmateriales que permitan al género humano la perpetuidad de la especie, y se genera con ello el equilibrio dinámico que propicia el desarrollo de las sociedades.

En el misterio de la vida está la salud, por lo que satisfacer estas necesidades es una decisión intrínseca en la naturaleza humana (Gadamer, 2017). Satisfacer las necesidades propias de la naturaleza humana es un impulso que se comparte con la sociedad, siendo éste una característica que propicia su carácter social, dado que la función del carácter social según Fromm (1964) consiste en:

> Modelar las energías de los individuos de la sociedad, de tal suerte que su conducta no sea asunto de decisión consiente en cuanto a seguir o no seguir la norma social, sino asunto de que se tiene que obrar como tienen que obrar, se encuentra al mismo tiempo placer en obrar como se tiene que obrar. (p.71)

El carácter social que vincula a sus miembros propicia que las necesidades materiales e inmateriales sean compartidas con los otros, al igual que las estrategias para abastecerlas; por lo que, no se puede pensar que una persona pueda vivir alejada del resto del grupo y de las reglas que permite que estos se vinculen. Según Giddens (1993) los interaccionistas son personas que pueden describirse como actores hábiles y creadores (p.23).

Lo anterior confluye con las ideas de Fromm, ya que este se refiere a las personas como creadoras y poseedoras de las cualidades para relacionarse con otros y participar de manera activa en su contexto. Habilidades fundamentales para alcanzar la satisfacción de sus necesidades, lo cual no significa que la relación entre las personas sea simbiótica, es decir, una sociedad sana no trata a sus miembros como instrumentos sino como colaboradores. Para Fromm (1964) las personas son portadoras de las capacidades necesarias para la satisfacción de sus necesidades siempre y una vez que las condiciones socioculturales sean las idóneas para desarrollarse biopsicosocialmente.

Las circunstancias son generadas con elementos situadosen el contexto.

Bajo esta visión de las personas como seres transformadores del entorno (agente) es necesario vislumbrar los elementos culturales con los cuales construye, interpreta o transforma las circunstancias que le permitan desarrollarse biopsicosocialmente en el contexto en el cual se sitúan. Los elementos, antes mencionados, están integrados en el contexto de la escuela secundaria Adolfo López Mateos donde tiene lugar la vida cotidiana de los y las estudiantes. Estos elementos del contexto serán los instrumentos para entender, transformar y perpetuar las formas de interactuar de los miembros de la comunidad escolar. Mismos que, propician las condiciones de las cuales surgen las circunstancias por las que están en la lista de alumnos con problemas de conducta y bajo desempeño académico.

La definición de circunstancia según la Real Academia de la Lengua Española, (2019, p. 341) es un accidente de espacio y tiempo. Estos accidentes espacio temporales, aunque impredecibles, son comprendidos gracias a que cuando las personas se relacionan entre si estas producen signos y significados establecidos en el espacio que se suscitan dicha relación durante el tiempo que se experimenta. Nivon (1991) dice que para Gertz un símbolo es cualquier cosa que tenga algún significado (p.47). De esta forma, las circunstancias son generadoras de códigos culturales que se producen y reproducen en el lugar donde se sitúa la interacción y son utilizados como marcos referenciales en los cuales se desarrolla la acción social, permitiendo la relación y el entendimiento entre los participantes.

Las circunstancias que interrumpen la vida cotidiana añaden factores que problematizan las relaciones sociales y que para recuperar el equilibro establecido por la rutina es necesario luchar por recuperar el orden. Esta vicisitud activa en los actores los conocimientos previamente adquiridos en el fluir corriente de la vida social, “la comprensión de las cosas humanas es mediante el proceso ontológico del discurso humano en operación en el cual a través del lenguaje la vida media la vida” (Giddens, 2011, p.56)

Las circunstancias producto del contexto son la sustancia que organiza el escenario sociocultural; por lo que la ubicación geográfica funge como baldosa sobre la cual se asienta la comunidad estudiantil de la secundaria Adolfo López Mateos en la sindicatura de Aguaruto, a esta ubicación geográfica se suma el momento histórico en el cual se desarrolla la vida cotidiana de la comunidad escolar, y son las manifestaciones de su cultura los vehículos que permiten el entendimiento y la producción de nuevos significados. Y como vehículo de los símbolos y significados culturales tenemos que el lenguaje es un medio para la actividad social práctica, por lo que la cultura como producto de la asociación humana es también un proceso de producción y reproducción que mediante el lenguaje como elemento del contexto posibilita la forma en la que las personas se vinculan y este se manifiesta a través del carácter social imperante en la comunidad.

Es decir, se puede entender la sustancia del carácter social de la comunidad escolar al observar el contenido manifiesto en la producción y consumo cultural permitido al interior de la institución educativa, así como la forma en la que se relacionan sus miembros y las estrategias que diseñan para resolver los conflictos. Lo anterior es externado por Giddens (1993) al plantear que:

> Al formular descripciones de la conducta social el científico social que la observa depende de las tipificaciones – según términos de Schutz- utilizadas por los mismos miembros de la sociedad para descubrir sus acciones o dar cuenta de ellas; y cada uno a su manera subraya la significación de la reflexividad o la conciencia de sí mismos en la conducta humana. (p.19)

Estos elementos permiten vislumbrar si el escenario sobre el cual sucede la vida cotidiana de los alumnos es el adecuado para que éstos desarrollen su potencial y cubran satisfactoriamente sus necesidades materiales e inmateriales sin someter al otro, ni ceder ante sus propios anhelos.

2.2.2 Las circunstancias enmarcan las formas en las que se da la interacción.

Estas interacciones entre las y los alumnos están enclavadas en la escuela secundaria Adolfo López Mateos en la sindicatura de Aguaruto, Sinaloa. Suscriben su accionar dentro de los marcos establecido por el contexto, es decir que, las circunstancias fueron generadas con los elementos con los cuales conviven todos los miembros de la comunidad escolar, porque como explica Van Dijk (2000), la función de los contextos es la de servir como escenario que delimita las interacciones, permitiendo la acción al generar las condiciones para que esto suceda y al mismo tiempo se reproduzcan.

La idoneidad de las condiciones socioculturales radica en la estabilidad de la estructura económica, política y social del contexto, “mientras las condiciones objetivas de la sociedad y la cultura permanecen estables, el carácter social tiene una función predominantemente estabilizadora” (Fromm, 1964, p.73). Es decir, la relación entre las reglas y los anhelos de los miembros de una comunidad deben de mantener el mismo grado de importancia, sin embargo, las circunstancias generadas por el contexto pueden alterar dicho equilibrio, mismo que influirá en la interacción entre los miembros de la comunidad escolar propicia así experiencias que permeen las interacciones futuras.

La estabilidad estructural es el soporte de una sociedad sana mentalmente, estabilidad que le permite a sus miembros ocuparse en establecer un sistema social en el que se desarrolle “la capacidad del hombre para amar a sus prójimos, para trabajar creadoramente, para desarrollar su razón y su objetividad” (Fromm, 1964, p.66). Por lo tanto, al verse alterado

este soporte se tiene como consecuencia que la capacidad de amar de las personas es sustituida por interacciones hostiles y su razón y objetividad quedan comprometidas por las circunstancias hostiles en las que se desarrolla su vida cotidiana, situaciones que serán un obstáculo que le impedirá trabajar de manera creativa en favor del bien de la comunidad. En el contexto escolar esta estabilidad la propicia la claridad en la que se mantiene el orden a través del reglamento de conducta y las estrategias de los encargados para hacerlo cumplir, por lo que los alumnos podrán situar su interacción dentro de marcos en los cuales su accionar será reflexionado y su capacidad para reducir la contingencia les dará certidumbre en su interacción.

Mientras que la capacidad de las personas para Gadamer (2017) "implica también tener conocimiento de esa posibilidad, la posibilidad de hacer o no hacer" (p.65). Tener conocimiento de esa posibilidad radica en vislumbrar el contexto sobre el que se actúa y reconocer también los recursos con los que se cuenta para ejercer con libertad la propia voluntad. Para los miembros de la comunidad escolar tener claras las reglas con las cuales pueden hacer o no hacer es fundamental en su accionar en la vida cotidiana.

2.2.3 La cultura manifiesta el carácter de la práctica social.

Vislumbrar el contexto sobre el que se actúa, según Van Dijk (2000) es entenderlo como la "estructura de aquellas propiedades de la situación social… los contextos son la interfaz entre el discurso como acción por un lado y las situaciones estructurales sociales por el otro" (p.24). La cultura de una sociedad contribuye al diseño de los marcos referenciales en los cuales se establecerán los modos en los que se propicia la interacción social "el discurso manifiesta o expresa… modela la situación sociocultural que denominamos contexto" (Van Dijk, p.23).

Mediante el discurso verbal, escrito o a través de las interacciones, es que se conoce el contexto representado por la escuela secundaria; teniendo como producto de esta experiencia las prácticas en las cuales se construye la vida cotidiana escolar, al manifestar

los contenidos culturales asentados en la sociedad a la cual se pertenece. De este modo, es el sentido común generado día a día dentro de las instalaciones de la escuela secundaria un depósito de conocimientos al servicio de la interacción.

El contexto marca las pautas con las cuales se desarrolla la vida cotidiana de las personas, pautas de comportamiento que permiten la cohesión de la comunidad. Para Van Dijk (2000) el entendimiento de las acciones sociales depende de los elementos situados en él, ya que "este contexto puede involucrar parámetros como los participantes, sus roles y propósitos, además de propiedades de un marco como el tiempo y el lugar" (Van Dijk, 2000, p. 32). Este escenario sociocultural es constituido gracias a la información con la cual dichas acciones son comprensibles y comprendidas, puesto que al analizar la acción social de manera independiente a su contexto ésta se interpretaría como actos carentes de significado y sentido.

Para Gadamer (2017) la cultura es el cultivo espiritual de lo nuevo, en donde esto nuevo es el resultado del dinamismo de la cultura, pues esta pone a convivir los principios del pasado de una comunidad con aquellos que cobran fuerza en el presente, de esta convergencia emerge el espíritu de la cultura. Los principios espirituales que gobiernan una cultura se manifiestan en los valores con los cuales generan sus expresiones culturales, los significados que les asignan se manifiestan en el fluir de la vida cotidiana. El alumno como agente interviene en la ruptura o perpetuidad de los principios presentes en los lenguajes con los que se establece la interacción con los miembros de la vida cotidiana escolar.

Esta transformación progresiva de la cultura tiene su campo de acción en las prácticas sociales de la vida cotidiana, la aparición de lo nuevo es propiciada por el proceso reflexivo de los integrantes (Giddens 2011, p.21). Puesto que, la práctica social es producto de las interacciones sociales y a su vez la cultura, debido a su condición dinámica, se abastece de los frutos del proceso de evolución de la acción reflexiva, es esta reflexividad una propiedad

distintiva de la especie humana, que depende integralmente del carácter social del lenguaje (Giddens, 1993).

El carácter social corporizado a través del lenguaje, como elemento cultural, influye sobre las formas en las que se suscitan las interacciones sociales. Según Geertz la cultura es un proceso racional, es un producto articulado por la acción y por lo tanto, es una condición de evolución más que un producto estático (Anrubia, 2007, p, 240). Para Gertz la cultura no se compone exclusivamente de representaciones sin sentido, es decir esquemas, sino que se integra de programas, proyectos o planes a ejecutar que gobiernan el comportamiento humano (Anrubia, 2007, p.241). Es así que, la cultura se convierte en el mecanismo mediante el cual la reflexividad establece su conexión entre el conocimiento social y la vida cotidiana, haciendo uso de los símbolos distintivos del contexto en las prácticas resultantes del proceso de reflexión que las personas emprenden.

Por lo tanto, el núcleo que contiene la información del presente y el pasado de la cultura donde se establece la vida cotidiana del sujeto es la práctica social, debido a que esta emerge de la conjunción de todos los elementos que constituyen las sociedades, es decir, de la estructura y la acción social ejecutada por los agentes.

En la expresión de “Roma aprendió de los griegos al conquistarlos” Gadamer (en Avilés y Balladares, 2016) ejemplifica que la información de una sociedad se devela a la luz de la cultura que abraza a la vida cotidiana. Por lo tanto, la cultura determina la práctica social porque brinda los elementos que permiten que la práctica social sea entendida por los agentes. Sobre esto Gertz afirma que “la cultura es pública por que la significación lo es” (Gertz, citado en Anrubia, 2007, p.246). Si la significación viene determinada por su uso público, la racionalidad mediante la cual el agente toma sus decisiones estará cargada de estos significados públicos que él entiende y que además serán entendidos por los demás agentes, por lo tanto, las prácticas sociales estarán constituidas por una racionalidad pública.

La esencia de una sociedad se ve materializada en la vida cotidiana organizada a través de prácticas sociales de las personas y los procesos por los cuales estas sociedades han transitado. En las prácticas de la vida cotidiana los contenidos de los valores y los anhelos de las personas se ponen en evidencia, porque como explica Gadamer (2000) “la esencia de la cultura representa para nosotros… la formación del hombre” (p.15), tenemos pues que el hombre en este sentido es la manifestación biológica de su cultura. Conocer la cultura en la que está inserta la práctica social de los miembros de la comunidad escolar permite entender las motivaciones, los anhelos y el rumbo que toma la dinámica social.

El conocimiento que las y los alumnos adquieren como producto de la experiencia de la interacción con otros participantes de la vida cotidiana escolar, afecta las condiciones en las que se da la interacción y agrega al escenario de la interacción social nuevos elementos que inciden en esta relación. La dialéctica entre interacción y marcos de interpretación puede ser entendida con la teoría del interaccionismo simbólico, en donde Goffman afirma que el marco “funge como una bisagra capaz de articular la estructura con la acción” (Galindo, 2014. p 30), pues la esencia de la misma radica en la experiencia del sujeto.

El interaccionismo simbólico explica la vida social como una espiral ascendente que mantiene su movimiento entre los propósitos de las personas y la estructura a la que están sujetas, estableciendo de esta forma el orden social que orienta a los actores. Este movimiento equidistante permite a la sociedad funcionar sin anclar al actor a normas que, sin la capacidad de agencia, la estructura sería lo más parecido a una cruceta que manipula a títeres, pues esta anula la voluntad de las personas e impide que estas diseñen la ruta que los llevara a alcanzar sus propósitos. Es la capacidad de agencia que poseen las personas la que lleva a situarlas justo en medio de esta relación dinámica, y dibujar en el escenario social una espiral ascendente.

Son los participantes de la comunidad escolar quienes dotan de vida esta realidad social quien con sus interpretaciones se pone en juego sus experiencias y convenios previamente establecidos con los otros actores. Este papel activo de los agentes se hace todavía más evidente en el análisis de las modulaciones (Galindo, 2014, p.30) pues los alumnos ajustan sus respuestas a los diversos marcos interpretativos, lo que los lleva a tomar decisiones sobre cómo reaccionar según la realidad que se les presenta y la respuesta que se espera según sea el rol representado en el escenario de la interacción.

Es en este escenario cultural en donde entran en juego los elementos que constituyen la vida interna, los símbolos y significados que éste posee son corporeizados mediante las actividades consolidadas en las prácticas sociales que permite a los agentes transitar por los contextos y construirlos para ser protagonistas en el diseño de su destino, recurriendo a lo que le antecede en ese contexto, pero a la vez proyectándose hacia la consecución de sus metas y propósitos sin someterse a la voluntad de otro. En ese encuentro es necesario que las y los alumnos tomen decisiones sobre la forma en la que emitirán sus respuestas ante la interacción según sea el rol representado. Sin embargo, el entendimiento de la interacción y la reflexión sobre cómo será su respuesta, lo orienta a la construcción de estrategias para satisfacer sus propias necesidades sin tener consecuencias no deseadas de su accionar, en donde la proyección de los mismos se da mediante las prácticas sociales producto de la experiencia adquirida durante su estancia en esa comunidad escolar

2.2.5. Las prácticas sociales como producto de la experiencia sociocultural

La cultura abastece a las sociedades elementos que permiten su cohesión, ya que ésta articula la conciencia teórica y práctica que permiten la reflexividad. Este escenario sociocultural oferta a sus agentes los instrumentos para la acción, así como los reglamentos para operarla y el lenguaje para comunicarse, del mismo modo en que ofrece los principios que regulan la convivencia de estos elementos modelando así los anhelos y deseos de los agentes mediante las experiencias colectivas.

Según Gadamer (2017) son "esos conocimientos que recogemos permanentemente todos los que transitamos por la vida" (p.13), los que originan prácticas sociales, por tanto, éstas son fruto de la experiencia. Las prácticas sociales operacionalizan lo que la experiencia genera. Estas experiencias provocadas en determinado espacio y lugar constituyen un precedente mediante el cual las personas se relacionarán en el futuro; información con la que tomarán decisiones de manera continua.

La práctica social es un flujo de acciones racionalizadas mediante los significados colectivos que emergen de la experiencia, y en esa cualidad dinámica es que se concentra su fortaleza, porque como expone Giddens (2011) "la práctica reclama conocimientos; pero esto significa que se ve obligada a tratar el conocimiento disponible en cada caso como algo concluido y cierto" (p.16). Por lo que el proceso de evaluar las situaciones y decidir sobre lo que tendrá que hacer se engarza al conocimiento disponible en ese momento, es decir *in situ*.

Es a través de las prácticas sociales que se transmiten los símbolos y significados contenidos en las experiencias culturales, elementos necesarios para la compresión de los contextos en los que tienen lugar las situaciones sociales producidas por la interacción de las personas. Galindo (2014) menciona que Goffman define la interacción social como "aquella que se da exclusivamente en las situaciones sociales, es decir, en las que dos o más individuos se hallan en presencia de sus respuestas físicas respectivas" (p.17).

El anhelo por alcanzar la plenitud de la existencia, es compartido con los demás integrantes de la sociedad y estos conviven en un escenario que oferta recursos limitados y en los cuales no todos participan al mismo tiempo, situación que genera desventajas que vulneran a aquellos que no caminan al ritmo de la mayoría, por lo tanto, el "salir victorioso de dicho campo de batalla significa lograr mantener una determinada imagen de sí mismo (Goffman citado por Galindo, 2014, p. 24).

Los modos en los que se establezcan las interacciones tendrán estrecha relación con las estrategias que se empleen en la búsqueda de la plenitud de la existencia y de la intensidad de ese anhelo, idea que manifiesta Goffman al afirmar que "la interacción no es, pues, sólo un ámbito ceremonial, sino también un campo de batalla" (p.24). De la interacción social se pone en práctica el conocimiento adquirido y en este actuar se generara la evidencia que permite entender cuáles han sido esos aprendizajes de las personas en el contexto al cual pertenece. Al respecto Goffman (1997) expresa que:

> Cuando permitimos que el individuo proyecte una definición de la situación al presentarse ante otros, debemos también tener en cuenta que los otros, por muy pasivos que sus roles puedan parecer, proyectarán a su vez eficazmente una definición de la situación en virtud de su respuesta al individuo y de cualquier línea de acción que inicien hacia él. (p.21).

2.2.6. Los principios mediante los cuales las prácticas sociales se constituyen.

Si bien no se puede deslindar la influencia de la estructura social sobre el estudiante como ser social, tampoco podemos separar la capacidad que los alumnos tienen de influir en su entorno. Anthony Giddens propone el estudio de la sociedad desde su estructura y la capacidad de agencia de sus actores, y en la imbricación de estos conceptos es que las personas se sitúan como protagonistas en la construcción de la vida cotidiana.

La imbricación de dichos conceptos le servirá a Giddens de pilar al postular la teoría de la estructuración. Giddens (2011) emplea la categoría de agente o actor de manera indistinta para referirse a aquellas personas que hacen uso de la capacidad de reflexionar la acción y dotar de sentido las interacciones con los otros agentes, se es pues actor o agente al dar respuestas que resultan de la interacción y forman parte de un objetivo, aun si este objetivo no se logra los actores son capaces de resolver sin abandonar del todo sus intenciones, adecuándolas a la interacción en el lugar y el tiempo *in situ* de la experiencia.

Los agentes son capaces de poner en práctica, repetidamente en la vida diaria, un cúmulo de posibilidades que le permiten influir sobre otros, teniendo como resultado prácticas sociales que constituyen el orden de la vida cotidiana. En este sentido, Giddens (2011) manifiesta que “los actores tienen, como un aspecto intrínseco de lo que hacen, la aptitud de comprender lo que hacen en tanto que lo hacen” (p.24). La esencia del agente se condensa en aquella acción que nace de la capacidad de un individuo para producir una diferencia en un estado de cosas, “un agente deja de ser tal, si pierde la aptitud de producir una diferencia, es decir, ejercer alguna clase de poder” (Giddens, 2011, p.51). Por lo que, el agente como tal cuenta con la capacidad de producir un cambio en el orden de la vida cotidiana.

Es así como, la acción de las prácticas sociales nace de la capacidad del individuo para producir una diferencia, donde el poder de hacer o no hacer de los individuos se ve

reducido por circunstancias generadas en el contexto en el cual opera el agente, y este contexto a su vez es modificado por las acciones del agente, estableciendo una relación de equilibrio dinámico donde los agentes son influenciados por las prácticas sociales de su contexto (Giddens, 2011).

La influencia del agente sobre el contexto dependerá de que sus acciones sean entendidas por los otros, es decir, que han aprendido a comunicarse a través de sus acciones pues estas cumplen con el carácter de ser públicas (Giddens, 2011), característica que depende del conocimiento que el agente tenga sobre los símbolos y señales con los cuales convive en el escenario sociocultural, debido a que la reflexividad "opera solo en un nivel discursivo, lo que los agentes saben sobre lo que hacen y sobre su hacer, su entendimiento es vehiculizado en buena parte por la conciencia práctica" (p.40).

La práctica social se establece mediante un proceso en el cual la acción es racionalizada por el agente, por lo tanto, como ser racional analiza el sentido y las consecuencias de dicho accionar, pues se toman estas decisiones con la información que se tiene. Es decir que la interacción de las personas está mediada por el contexto con las normas y los valores en la vida cotidiana, siendo este su marco referencial.

Los actores no ignoran las posibles consecuencias a sus acciones pues "las aptitudes reflexivas del actor humano se incluyen en general de una manera continua en el flujo de la conducta cotidiana en los contextos de una actividad social" (Giddens, 2011, p.24). En el momento en que decimos que los agentes saben sobre lo que hacen y las razones de su hacer, decimos que la reflexividad opera a nivel de la conciencia discursiva; mientras que las aptitudes reflexivas del actor humano se incluyen de manera continua en la conducta cotidiana, éstas manifiestan los contenidos de su conciencia práctica. Y en esta conexión entre la conciencia discursiva y la conciencia práctica es que los agentes aprenden a actuar en su contexto, no con conocimientos fabricados por ellos, sino mediante la interacción y el conocimiento sensible de su cultura.

Para Gadamer (2017) la reflexión es la máxima expresión de libertad, proceso que se emprende al guardar distancia de sí y evalúa las situaciones con la información contendida en las prácticas sociales que le aseguran su permanencia en la operatividad de la vida cotidiana. El proceso de reflexión permite al agente la compresión de los símbolos y sus significados, información que le permite a través de las decisiones que toma como producto del proceso reflexivo la construcción del entorno en el cual se desarrolla, y de esta manera forja sus visiones acerca del mundo que los rodea y del cual es protagonista en su perpetuidad pues "toda auténtica capacidad tiene conciencia de ser dueña de aplicar su poder-hacer" (Gadamer, 2017, p.65). Por lo que, no solo el auto conocimiento propicia esta libertad, sino que, se complementa con el conocimiento teórico y práctico que las personas tienen de sus contextos.

La condicionante para que el agente pueda hacer uso de las capacidades que lo posicionan como un ser libre de ejercer su voluntad, tienen que ver con el conocimiento que este tenga de sí mismo y su contexto, para de esta forma evaluar las posibilidades que se le presentan y tomar la decisión de hacer o no hacer esta libertad producida por la reflexión. Es entonces la reflexibilidad la conexión entre el conocimiento y la vida social, Giddens (2011) asevera que "el registro reflexivo de una acción supone una racionalización" (p.41). El agente opera su accionar con información que adquiere día a día en su contexto y que, debido a este proceso intrínseco a él, es mediante el cual su capacidad de agencia puede o no influir en la trasformación de las prácticas. Giddens (1993):

> Al formular descripciones de la conducta social, el científico social que la observa depende y debe depender de las tipificaciones utilizadas por los mismos miembros de la sociedad para descubrir sus acciones o dar cuenta de ellas; y cada uno a su manera subraya la significación de la reflexividad o la conciencia de sí mismo en la conducta humana. (p.19) La estructura provee las condiciones para la acción, que son conocidas por los agentes, como el resultado de las prácticas de estos (Giddens,

2011). Además, distingue quelos actores sociales tienen capacidad para elegir entre varios cursos de acción posibles, se subraya de esta forma el rol activo del agente dentro de una estructura que lo condiciona. Desde la visión de Giddens la estructura puede entenderse como:

> El constreñimiento estructural, en relación con agentes situados, es aquel que deriva del carácter objetivo o dado de las propiedades estructurales. Es decir, aquel que proviene de la contextualidad de la acción y no puede ser modificado por el agente individual. (Ortiz, 1999, p.76)

Las prácticas sociales contienen en su estructura información del contexto y de las personas que ejecutan tal acción, pues según Degl'Inicenti esta es "condicionada y condicionante de una formación social específica" (Arancibia y Cáceres, 2011, p.3). Dicha formación es el engranaje que permite la interacción social que tiene como fin la cohesión de los individuos que la reconocen y practican teniendo como resultado relaciones sociales cohesionadas por el entendimiento mutuo.

La estructura para Giddens (2011) brinda los recursos para la acción y también la habilita. Esta aporta las reglas y recursos que recursivamente intervienen en la reproducción de sistemas sociales. Siendo la recursividad aquellas actividades sociales que se auto reproducen mostrando así su cualidad recursiva; en palabras de Giddens (2011): "equivale a decir que los actores sociales no les dan nacimiento sino que las recrean de continuo a través de los mismos medios por los cuales ellos se expresan en tanto actores" (p.225). La perpetuidad de prácticas presupone la reflexividad del entendimiento de los agentes humanos, que a su vez sólo es posible por la continuidad de prácticas.

La estructura propicia reglas con las cuales administrar asertivamente los recursos que pertenecen a la comunidad estableciendo convenios que propician relaciones de colaboración entre las personas, de esta manera la estructura es proveedora de normas, reglas y recursos que vigilan la estabilidad social. Según Goffman existen dos tipos de reglas dentro

de las reglas ceremoniales, de las cuales una de ellas se aboca a la observancia del respeto y la cortesía, mientras que la otra tiene que ver con la forma de comportarse y esto se relaciona con los buenos modales, práctica que deja al descubierto la capacidad de agencia al momento de conducirnos de acuerdo con los estándares de comportamiento o no (Galindo, 2015).

2.2.7. La salud mental como principio que gobierna el desarrollo de las personas

Al concebir Fromm a las personas como seres capaces de solventar sus necesidades, pone el peso de su teoría en los modos en los que se da la interacción social. Los distintos modos de interactuar son organizados por las motivaciones que vinculan a las personas y las respuestas a esta vinculación transitan entre la hostilidad y la solidaridad.

En el caso particular de los alumnos de la escuela secundaria Adolfo López Mateos, ubicada en la sindicatura de Aguaruto en Culiacán, Sinaloa, el desarrollo biopsicosociocultural del adolescente está engarzado con su salud mental, pues ésta devela su integración efectiva y afectiva al entorno. Según Fromm (2009):

> la persona mentalmente sana es la persona productiva y no enajenada; la persona que se relaciona amorosamente con el mundo y que emplea su razón para captar la realidad objetivamente; que se siente a sí misma como una entidad individual única, y al mismo tiempo se siente identificada con su prójimo; que no está sometida a una autoridad irracional y acepta de buena voluntad la autoridad racional; que está en proceso de nacer mientras vive, y considera el regalo de la vida como la oportunidad más. (p.5)

Las experiencias que se generan de la interacción social tendrán como fruto prácticas sociales constituidas por principios fraternos u hostiles, utilitaristas o solidarios, ya sea que estas prácticas fortalezcan los vínculos entre los hombres y las mujeres o que establezcan posturas de poder de unos sobre otros como fruto de estas experiencias colectivas.

La existencia de miembros que satisfacen sus necesidades materiales y subjetivas perturbando el bien común con estrategias contrarias a la pauta que mantiene el orden social, ponen en evidencia las formas de interacción social y los marcos referenciales por los que se conducen. Lo anterior puede entenderse a partir de lo que Fromm (1964) manifiesta: “el hombre, está determinado por la organización social en que vive” (p.19).

Por lo tanto, la integración armoniosa entre las capacidades de las personas, la satisfacción de sus necesidades vitales y la cultura, generan el equilibrio social que pone de manifiesto la salud mental, porque como afirma Fromm (1964), una sociedad que propicia la salud mental es aquella que:

> Fomenta la solidaridad humana y que no sólo permite, sino que estimula, a sus individuos a tratarse con amor; una sociedad sana estimula la actividad productiva de todo el mundo en su trabajo, fomenta el desarrollo de la razón. (p. 225)

La distinción que hace Fromm de la salud mental pone énfasis en la relación amorosa con los otros. En este punto el autor señala que “sólo si puede relacionarse con los demás de un modo amoroso se siente identificado con ellos y al mismo tiempo conserva su integridad” (p.63). Las prácticas desprovistas de hostilidad sitúan a las personas ante la posibilidad de desplegar sus capacidades para satisfacer sus necesidades y las de la comunidad a la que pertenecen, es decir, que no solo él se beneficia de las capacidades que posee sino que las pone al servicio de la comunidad sin el propósito de ser retribuidos por su acción.

El amor se pone de manifiesto al momento en el que los integrantes de la sociedad se sienten vinculados con los otros y despliegan su potencial, estableciendo alianzas para lograr el bien común. Esta relación genera experiencias que se integran al flujo de la vida cotidiana y se convierten en prácticas protectoras de la salud mental porque “en el sentimiento del amor reside la única respuesta a la naturaleza humana, reside la salud” (p.35). Gadamer (2017)

subraya que la salud mental de las personas está en su relación con el mundo, partiendo de la visión de un ser social conectado al lugar que pertenece, explica que la "salud mental es, precisamente, un estado de la persona en su totalidad —y no tan sólo el de un manojo de sus capacidades— y abarca toda su relación con el mundo" (p.71).

La relación de las personas con el mundo social es el elemento en donde Fromm pone el acento, debido a que "el hombre tiene que relacionarse con los demás; pero, si lo hace de un modo simbiótico o enajenado, pierde su independencia e integridad: se debilita, sufre, se hace hostil o apático" (p.62). Las prácticas hostiles, reconocidas como agresiones o indolencia, pertenecen a sociedades que propician que sus integrantes sean tratados exclusivamente como instrumentos para satisfacer las necesidades de un particular u organización, obteniendo beneficios que consolidan su poder sobre la población.

Estas prácticas hostiles de intimidación sobre los otros, dejan al descubierto el consumo cultural de los integrantes de la comunidad. Las prácticas sociales que permiten la distinción de opresor y oprimido obstaculizan el desarrollo pleno de la sociedad, el sometimiento de los unos sobre los otros representa la ruptura en el equilibrio que el bien común establece.

2.2.8. La naturalización de las consecuencias no deseadas genera prácticas sociales que son subproducto de una conducta regularizada con sustentación reflexiva.

La acción de los hombres genera consecuencias que muchas veces no son intencionales, luego entonces, para Giddens (2011) "estas generalizaciones van a provocar una serie de regularidades en el tiempo que inciden, determinan y confinan la acción de los actores" (p.51), siendo estas consecuencias no deseadas producto de la acción. Las consecuencias no deseadas se distribuyen regularmente como subproductos de una conducta regularizada, que como tal, recibe sustento reflexivo de quienes participan en ella.

Las prácticas sociales están insertas en un contexto en donde la significación de una cultura es técnica de interpretación que se relaciona con los signos y señales, obteniendo de ellos la información que representa la cultura por medio de los sistemas de comunicación social. Si bien no se puede deslindar la influencia de la estructura social sobre las personas, como seres sociales, Marx (citado por Giddens, 2011) menciona que "el individuo escribe su historia en circunstancias legadas por el pasado" (p.27). Tampoco podemos separar la capacidad que los agentes tienen de influir en su entono, por lo tanto, son protagonistas en la construcción de la vida cotidiana, precepto que será el pilar de la teoría de la estructuración (Giddens, 2011).

Giddens (2011) hace la distinción en la producción de prácticas generadas por el agente, partiendo de estructuras que le son heredadas y reproduce, pero que son transformadas según sea el rol que desempeña en el contexto sociocultural. Los agentes interactúan dentro de las dimensiones políticas, económicas, sociales y culturales que ya les han sido dadas.

Existen circunstancias que generan prácticas sociales que constituyen el orden social que ha sido heredado, y este orden representa el conocimiento mediante el cual los educandos se relacionan socialmente, motivo por el cual, no solo lo reproducen, sino que además lo perpetúan.

2.3 El aporte de los estudios sociológicos al Trabajo social.

Este apartado señala aquellas teorías y categorías que aporta la sociología como base para el estudio de las prácticas sociales dentro de la escuela secundaria Adolfo López Mateos en la vida cotidiana y su vinculación con el trabajo social como parte de la sinergia necesaria para la compresión e intervención en la acción social de los alumnos con bajo desempeño académico.

El estudio de las prácticas sociales permite un acercamiento a la vida cotidiana de los estudiantes de la secundaria que se analizan y sus necesidades sentidas, a su vez, devela las

capacidades con las que cuentan para convertirse en actores de sus propias soluciones. La teoría de la estructuración sumerge al cientista social en una sociedad que está en constante movimiento, donde sus integrantes se encuentran insertos en circunstancias que alteran el orden que los integra como sociedad. Dicha problemática es alimentada con acciones que emergen de la realidad social al interior de la institución educativa, siendo esta vicisitud el dínamo que impulsa la voluntad creativa de los estudiantes para accionar en beneficio del bien común, y se genera con ello elementos para transformar las circunstancias que impiden su desarrollo como sociedad escolar.

Este proceso se emprende gracias a la capacidad de agencia, situando a los estudiantes entre la estructura y la acción. Es en el centro de esta relación equidistante donde los agentes, con su actividad recursiva, generan las prácticas sociales que permiten que la vida cotidiana fluya. El fruto de esta experiencia capacita al estudiante para entender su propia realidad social y generar las estrategias para perpetuar su existencia en la sociedad escolar.

Los principios establecidos por Giddens en la teoría de la estructuración coadyuvan al ejercicio del trabajo social, debido a que este "se apoya en teorías sociales que juegan un papel explicativo y guían el conocimiento, proceso, y resultado" (Cifuentes, 2004, p.5). La integración de los conocimientos propios de la profesión del trabajo social, confluyen en el tratamiento que ambos les otorgan a las personas al reconocerlos como seres capaces de diseñar las estrategias que les permitirán reflexionar y hacer una diferencia en la problemática que les atañe.

La teoría de la estructuración integra los conocimientos contextuales de las personas en los cambios sociales, y el trabajo social posibilita su acción. Tello (2015) afirma que "el trabajo social es una profesión y disciplina de las ciencias sociales que imagina, propone y diseña, siempre con la participación del individuo" (p.9). Por lo que, el profesional del trabajo social se relaciona de manera horizontal con los agentes en la construcción de escenarios que

posibiliten su empoderamiento, por lo tanto, el aporte de la sociología en develar los elementos de este contexto permite al trabajador social no solo conocer sino encaminar al sujeto a reconocer sus capacidades y circunstancias.

El trabajo social como profesión de las ciencias sociales y humanas involucra a las personas y las estructuras a las cuales pertenece, así como las estrategias que éstas emprenden para hacer frente a desafíos de la vida y aumentar el bienestar. Según la definición que fue aprobada por la Junta General de la Federación Internacional de Trabajo Social y la Asamblea General (FITS) en junio del 2014 donde dice que el Trabajo Social es "una profesión basada en la práctica y una disciplina académica que promueve el cambio y el desarrollo social, la cohesión social y el fortalecimiento y la liberación de las personas" La sociología agrega a la práctica del trabajo social el conocimiento de los procesos de las prácticas sociales y del sentido común con el cual operan las personas para ser creadoras de sus soluciones y mantenerse en ellas a través del estudio de la acción humana de los agentes. Y en el génesis de la sociología encontramos el aporte que ésta le ofrece a la profesión del trabajo social.

Las prácticas sociales mantienen el equilibro en esta relación, al tratar de superar la dualidad objetividad-subjetividad, "en cambio de ello, prácticas sociales inmersas en espacio y tiempo, se consideran situadas en la raíz de la constitución tanto del sujeto como del objeto" (Giddens, 2011, p.23). La teoría de la estructuración propone el estudio de las prácticas sociales que aporta al trabajo social el esclarecimiento de procesos concretos de la vida cotidiana ya que según Rozas (2005),

> El Trabajo Social encuentra en la vida cotidiana un punto de partida para la valorización de su práctica profesional, al buscar la posibilidad de construir conocimiento a partir de la recuperación de elementos significativos que hacen a la vida social de los sujetos con el fin de resinificar el sentido social de la profesión. (p.39)

Finalmente, en esta misma línea de pensamiento, Giddens (2011) señala que la

teoría de la estructuración “reconoce que para describir actividades humanas hace falta estar familiarizado con las formas de vida que en esas actividades se expresan” (p. 350). En este sentido se habla de que el investigador debe ser capaz de leer las subjetividades de las personas investigadas.

Capítulo lll. Metodología

3.1. Elección del enfoque metodológico.

Integrado por cinco apartados, el capítulo tres centra su atención en el proceso metodológico de la presente investigación, exponiendo la finalidad de las decisiones tomadas tanto en la metodología, el alcance de la investigación, la población a estudiar, las técnicas de recolección de datos, así como el procedimiento y las herramientas metodológicas para el análisis del discurso social; es decir, en este capítulo se da cuenta del proceso mediante el cual se desarrolló este trabajo. Este estudio se sitúa dentro del paradigma cualitativo y acude para lograr su propósito a la etnometodología. Esta postura, desde el paradigma cualitativo, permite al investigador relacionarse de sujeto a sujeto, y propicia que la observación del contexto sea profunda y detallada.

Teniendo como objetivo general analizar las prácticas sociales dentro del contexto escolar que inciden en la consecución de reportes y el subsecuente bajo desempeño académico, de los alumnos de la secundaria Adolfo López Mateos y su vínculo con la salud mental se tomó la etnometodología para delinear la ruta metodológica, dado que esta ofrece instrumentos que permiten evidenciar aquello que queda encubierto por la cotidianidad, así como los procesos que las personas emprenden para subsistir en su sistema social. Garfinkel (2006) argumenta que los estudios etnometodológicos analizan las actividades cotidianas como métodos que sus miembros usan para hacer que esas actividades sean racionalmente manifiestas y reportables para todos los fines prácticos.

3. 2 La etnometodolgía como metodología que estudia las prácticas sociales de la vida cotidiana.

Esta metodología perteneciente a la sociología cognitiva y a la micro sociología, es utilizada por investigadores de diversas disciplinas de las ciencias sociales que tratan de develar los procesos de las personas en relación con otras con las cuales interactúan en sedes institucionales o en ambientes controlados por propósitos en común en un tiempo determinado, tal es el caso de la escuela secundaria Adolfo López Mateos que sirve de sede para la interacción de los estudiantes.

La etnometodología es producto de la conjunción de dos presupuestos teóricos que le aportaron las bases para su consolidación como portal al estudio de los procesos mediante los cuales se constituye la vida cotidiana y todos sus componentes. Por un lado, toma de Parsons la perspectiva de las condiciones en las cuales emerge y perdura el orden social y por otro lado, la visión de Schutz sobre la racionalidad práctica de las actividades cotidianas y el tipo de conocimiento social que se pone implícitamente en esa práctica (Diccionario Crítico de las Ciencias Sociales, (2009). Es en la intersección de ambas visiones donde se sitúa la génesis de la etnometodología.

Según el Diccionario Crítico de las Ciencias Sociales (2009), Garfinkel señala que la objetividad de los hechos sociales radica en que estos son creados por los miembros de la sociedad. Es decir que, la etnometodología estudia a los hechos sociales como el resultado de la interacción entre los miembros de una sociedad. El proceso de esta construcción, así como los elementos con los cuales se elabora, emerge, se comunica y se perpetúan en el flujo de la vida cotidiana son producto social.

Por lo que, el ambiente en el que se desarrollan los estudiantes reportados por problemas de conductas es un ambiente producido y reproducido por todos los miembros que integran la sociedad escolar: compañeros, maestros, prefectos, padres de familia, directores y personal administrativo. Se genera, mediante la interacción diaria, experiencias que se

consolidan como prácticas sociales que servirán de recursos para el mutuo entendimiento y las futuras interacciones, constituyendo de esta manera el orden de la vida cotidiana dentro de la secundaria en el lapso de tiempo marcado por el calendario escolar.

La elección de esta metodología tiene su fundamento en la propiedad de dejar al descubierto las prácticas sociales, suscribiéndose así al enfoque cualitativo, con el propósito de analizar y conocer las motivaciones de dicha acción humana. El Diccionario Crítico de las Ciencias Sociales (2009) explica que,

> La etnometodología es entendida como la investigación empírica (logía) de los métodos (método) que utiliza la gente (etno) para dar sentido y producir al mismo tiempo la actividad social cotidiana, es decir el estudio de los procedimientos constitutivos de la intangibilidad social.

Estudiar el sentido de las acciones es introducirse al mundo de la subjetividad de la experiencia, por lo que implica partir de la escuela Weberiana comprensiva, ya que esta visión teórica abraza tanto a la teoría de la estructuración (misma que representa el fundamento teórico de esta investigación) como a la etnometodología. Sobampo (2003) menciona que "la motivación de Giddens para inclinarse por la comprensión, es el *verstehen* alemán" (p. 244), en donde toma de Weber la interpretación de la subjetividad del individuo al efectuar las acciones que le permiten integrarse y crear sistemas culturales.

Monje (2011) señala que la tradición compresiva se ocupa del sentido que comúnmente atribuyen los sujetos a los conceptos y a los actos de comunicación en los cuales participan. Precepto que orienta nuestra investigación al estudio de las prácticas sociales que inciden en los jóvenes que presentan ante los diagnósticos escolares problemas de conducta.

A su vez, Monje (2011) explica sobre las cualidades de la tradición comprensiva, mismas que aportan un marco de referencia que extiende su interés y su acción al mundo de la subjetividad y de la afectividad de las personas; y dentro de este marco referencial es

posible acercarse al conocimiento que han adquirido los adolescentes en la interacción, al observar en ella la forma en que los individuos describen y experimentan los acontecimientos y las maneras que tienen de aprender de la realidad.

El plantel educativo es el espacio sociocultural que sirve de escenario a las prácticas sociales de éstos. Por tanto, las prácticas sociales de los alumnos en el plantel son generadas por circunstancias con características únicas constituidas por los contenidos simbólicos en la vida cotidiana y las experiencias prácticas entre los alumnos en su interacción con los demás participantes de la vida escolar. Al respecto, Giddens (2011) indica como el agente construye su historia en circunstancias que le son dadas a través de las prácticas sociales que reproduce y produce.

Mientras que las visiones teóricas que le preceden a la etnometodología son la escuela del estructuralismo funcional de Parson y la fenomenología de Schutz, puede observarse que en ambas se retoma la concepción weberiana de la acción social, aunque Shutz trata de trascender los postulados de Weber, concuerda con éste en la idea de que el entorno social se experimenta como una realidad socialmente significativa (Romero, 1991). Es decir que, la comprensión de los fenómenos sociales debe estar presente tanto en la estructura como en la acción social.

3.2.1 Alcance del estudio: exploratorio, descriptivo y explicativo.

El interés de este estudio radica en elaborar descripciones complejas de las prácticas sociales que se vinculan con la salud mental social. De tal forma que, se considera que el alcance de esta investigación es exploratorio, descriptivo y explicativo.

Es exploratoria puesto que, no existen estudios sobre el entorno y el proceso en particular de los estudiantes de la escuela secundaria Adolfo López Mateos en Aguaruto, este contexto produce datos originales y únicos debido a qué están condicionados por su ubicación geográfica y el periodo de tiempo en el que se realizaron las indagaciones.

> Todos los contextos y personas son a la vez similares y únicos. Son similares en el sentido que entre cualquier escenario o grupo de personas se pueden encontrar algunos procesos sociales de tipo general. Son únicos por cuanto que en cada escenario o a través de cada informante se puede estudiar de mejor modo algún aspecto. (Quecedo y Castaños, 2003)

Las investigaciones de alcance exploratorio proporcionan al investigador información que le permite habituarse en temas relativamente desconocidos, por lo que genera condiciones para estudios futuros. (Hernandez, Fernández y Baptista, 2014).

El alcance descriptivo garantiza un alto grado de claridad y especificidad sobre el escenario sociocultural donde suceden las interacciones de los adolescentes y maestros. Alcance que se integra adecuadamente a nuestro objetivo. Rodríguez (2014) asegura que la etnometodología estudia los procesos de constitución de la realidad y el orden social, por lo que se debe incluir, su propia labor de descripción e interacción.

Así mismo, esta investigación es explicativa a nivel cualitativo, ya que fragua una ruta para el entendimiento sobre el fenómeno estudiado (Hernández, 2014). Una vez integrados lo resultados de la fase exploratoria en el contexto a la cual le sigue la parte descriptiva de las circunstancias socioculturales, es necesario concluir con el entendimiento de cuáles son las características de las prácticas sociales que se vinculan a la salud mental de los estudiantes con bajo desempeño académico.

Hernandez et al. (2014) manifiestan que la utilidad de este alcance reside en mostrar con claridad las características y los rasgos más importantes de los fenómenos.

3.2.2 Universo, población y muestra.

El universo del presente estudio corresponde a los estudiantes que conforman la matrícula de la escuela secundaria Adolfo López Mateos. La población por su parte, está integrada por todos los alumnos canalizados a USAER debido a problemas de conducta, de los cuales, se pretende analizar las prácticas sociales dentro del contexto escolar que inciden en la consecución de reportes y el subsecuente bajo desempeño académico, de los alumnos de la secundaria Adolfo López Mateos y su vínculo con la salud mental.

Según Álvarez Gayou (2014) los estudios cualitativos no buscan la representatividad probabilística como en los estudios cuantitativos pues la esencia de estos es la subjetividad en la que interactúa el sujeto de estudio, por lo que los criterios de selección de la muestra radica en que estos cumplan con las cualidades planteadas en el objetivo, de su disponibilidad y la disposición para contestar las preguntas. Motivo por el cual se invitaron a participar a los alumnos que han sido reportados y además presentan bajo desempeño académico (datos proporcionados por USAER), de los cuales solo se entrevistó a quienes tuvieron los permisos de sus padres.

Los alumnos que asistieron a la entrevista cumplían con los requisitos de: cursar en el grado escolar señalado, tener bajo desempeño académico y además haber sido reportados por conductas que perturban el orden dentro de la institución. Mientras que las personas que participaron el cuestionario auto administrado fueron elegidas por estar en el mismo salón que aquellos que fueron entrevistados McMillan y Schumacher, (2005) plantean que en los muestreos no probabilísticos el investigador elige participantes que representen cierto tipo de características. Mientras que en Cresswell (2009) la selección por conveniencia es definida como un procedimiento por medio del cual, el investigador selecciona a los participantes. Y debido a que los participantes son menores de edad fue necesario la autorización de

los padres de familia o tutores para realizar la entrevista, una vez que se obtuvo la autorización la entrevista estuvo en manos de los alumnos que estaban dispuestos a contestar las preguntas e incluso a conversar sobre su vida cotidiana; el tratamiento a seguir en el caso de los cuestionarios auto administrados fue seleccionado a conveniencia pues se aplicaron a alumnos de primero y segundo año que no han sido reportados ni canalizados a USAER pero que forman parte de las interrelaciones con nuestros sujetos de análisis y conviven en el mismo espacio sociocultural.

3.3.1 Criterio de inclusión.

Alumnos y alumnas de primero y segundo grado con edades que oscilan entre los 12 y 14 años, con reportes por conducta inadecuada y bajo desempeño académico atendidos por la Unidad de Servicios de Apoyo a la Educación Regular (USAER). Se incluye como participantes complementarios todos aquellos actores sociales que participan en la vida cotidiana de los primeros. Esta es una muestra típica o intensiva, de acuerdo con lo que Hernández et al. (2014) expone:

> Una forma de muestra homogénea, combinada con la muestra de casos tipo, pero que algunos autores destacan como una clase de muestra cualitativa son las llamadas “muestras típicas o intensivas”, en que se eligen casos de un perfil similar, pero que se consideran representativos de un segmento de la población, una comunidad o una cultura. (p. 388)

La elección de esta población se basó en casos detectados por salón, información preliminar proporcionada por miembros de USAER, plasmada en el diario de campo, como se expone a continuación:

Tabla 1. Total de alumnos de 1 y 2 grado con reportes y bajo desempeño académico.

Grupo	1-A	1-B	1-C	1-D	2-A	2-B	2-C	2-D
Género Femenino	1	1	4	2	1	2	2	1
Género Masculino	5	3	4	2	2	2	2	1
							Total 30	

Por ser menores de edad los sujetos de estudio, se solicitó el consentimiento firmado de los padres, madres o tutores de los jóvenes, mismo que se otorgó mediante una reunión informativa. En esta reunión se aplicó un cuestionario, con el fin de que los padres estuvieran informados sobre el tipo de preguntas que se les harían a sus hijos e hijas.

Para esta actividad se entregaron treinta invitaciones a la reunión informativa, misma a la que acudieron solo dieciocho personas y de estas solo se obtuvieron siete permisos para entrevistar a sus hijos e hijas, por lo que la población final a estudiar estuvo acotada por la disposición de los padres de familia a participar en nuestra investigación.

Al final quedaron solo seis participantes que cumplían con los requisitos y se integró una persona más que contrastaba con el perfil. Esta persona se integró con el objetivo de no sesgar la información y estigmatizar a nuestros sujetos, siendo un total de siete participantes de la entrevista a profundidad y la población de participantes complementarios fueron sesenta del cuestionario auto administrado a los jóvenes y dieciocho cuestionarios a los padres de familia.

Tabla 2. Características de la población de estudio.

Código asignado al entrevistado.	Sexo	Cantidad de reportes de conducta. (Durante el semestreescolar).
A-1	M	4
A-2	F	7
A-3	M	15
A-4	F	0
A-5	M	3
A-6	F	4
A-7	M	15-20

3.3.2 Criterios de exclusión.

Aquellos que no interactúan de manera cotidiana en la vida escolar, así como quienes no dieron su consentimiento para participar en la investigación y las personas que la dirección pidió que quedaran fuera de la investigación.

3.4. Técnicas e instrumentos.

. Las técnicas de recolección de datos como la observación, la entrevista a profundidad y el diario de campo, son fundamentales para los objetivos de esta investigación pues generan datos cualitativos (Quecedo y Castaños, 2003). Los instrumentos de recolección de información propias de la etnometodología permitirán que el discurso teórico y práctico de los alumnos sea estudiado; según Hernández (2014) los estudios de la conversación examinan los trazos organizacionales del lenguaje natural en las interacciones cotidianas, como por ejemplo, los saludos, las producciones de historias y de informes o las bromas en el contexto de su enunciación.

El objetivo de utilizar la observación participante y los cuestionarios fue el de dar respuesta a si ¿Los alumnos aprenden de las prácticas sociales en la escuela a infringir las reglas de conducta? Al hacer la distinción sobre las acciones reflexivas de los agentes se establecieron las pautas del análisis.

En el proceso de socialización entre la investigadora y el individuo a través de la observación participante se permitió contextualizar al sujeto de estudio para posteriormente sostener entrevistas informales y aplicar cuestionarios a los padres de familia. Estas herramientas permitieron caracterizar a los agentes, información con la cual se diseñaron las preguntas de las entrevistas semiestructuradas y a profundidad aplicadas a los alumnos que representan la población estudiada de esta investigación.

Las preguntas que formaron parte de la entrevista a los estudiantes partieron para su diseño de la definición de Fromm y la OMS sobre salud mental y la intervención de la sociedad en el mantenimiento de esta, From (1964) señala que "Una sociedad sana desarrolla la capacidad del hombre para amar a sus prójimos, para trabajar creadoramente, para desarrollar su razón y su objetividad, para tener un sentimiento de sí mismo basado en el de sus propias capacidades productivas" (p.64). Siendo esta definición parte del eje que direcciono la entrevista, pues esta buscaba información sobre la interacción de los estudiantes con su entorno, con ellos mismos y sus formas de resolver los desafíos de su vida cotidiana, sumando a estas directrices la conceptualización que hace la OMS sobre la salud mental donde plantea que el bienestar de una persona es el resultado del equilibrio cognoscitivo, afectivos y conductual, elementos que generan las condiciones para el desarrollo del potencial que cada estudiante posee.

3.4.1. La observación participante.

La etnometodología permite observar a profundidad las acciones de las personas para posteriormente conocer cuáles son aquellas prácticas que fluyen en la vida cotidiana del alumno en el tiempo y espacio de su interacción en la secundaria de manera constante y de esta manera detectar cuales son consecuencias no deseadas de la acción.

La relación entre el investigador y el actor social, que la etnometodología propone, permite el acercamiento al contexto de los alumnos y de esta manera tener la posibilidad de captar los detalles de su interacción. Para Garfinkel (2006) una de las principales características es que el investigador participa abiertamente en la vida diaria de las personas durante un periodo de tiempo, al observar qué sucede, al escuchar qué se dice, y al hacer preguntas; pues recauda cualquier dato disponible que pueda arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación.

Asegura Hernández et al. (2014) que la etnometodología quiere estudiar los procesos de constitución de la realidad y el orden social, debe incluir, al menos como recurso implícito, la referencia a lo que es su propia labor de descripción e interacción. Puesto que el interés de la presente investigación radica en el estudio de aquellas prácticas sociales que se vinculan con la salud mental de los alumnos, se pretende estudiar la cotidianidad en la que estas surgen y para lograr este cometido es necesario lograr un alcance descriptivo de la muestra, pues éste permite estudiar la particularidad de las circunstancias de las prácticas sociales.

Durante la fase de la observación participante se recolectó la información contextual de los alumnos, personal de la secundaria y vecinos que participan de la vida cotidiana de los estudiantes durante el periodo de clases, para posteriormente elaborar un análisis del consumo cultural y las actividades en el tiempo libre; de ahí se seleccionó al conjunto de prácticas que dan cuenta de la perpetuidad que se reconoce en la reflexividad del entendimiento de los alumnos, para Garfinkel (2006) “los miembros conocen, y hacen uso de la reflexividad para producir, lograr, reconocer o demostrar la adecuación racional para todo propósito práctico de sus procedimientos y hallazgos” (p.94). En este caso, es la reflexividad la categoría que une la teoría de la estructuración al método etnometodológico, categoría con la cual se hace la pregunta ¿Cuáles son las prácticas sociales de los alumnos que inciden en los problemas de conducta?

El análisis de las prácticas sociales de los alumnos ha sido guiado por la etnometodología que toma como referente lo que Garfinkel (2006) llama “el carácter «reflexivo» o «encarnado» de las prácticas explicativas y de las propias explicaciones es lo observable prácticas situadas del mirar y relatar” (p.21). Ya que ésta aporta herramientas de recolección de datos, tales como la observación y la entrevista. Por otro lado, el análisis del discurso ofrece la posibilidad de encontrar los significados que los jóvenes les dan a sus prácticas dentro del espacio de la escuela secundaria Adolfo López Mateos.

La metodología etnometodologíca orienta la investigación mediante la observación de ese conocimiento que tienen los estudiantes sobre su contexto, debido a que es "un método que la gente posee. Es un conocimiento de los asuntos cotidianos que puede ser revelado enforma de razonamientos prácticos" (Garfinkel, 2006, p.10). Conocimiento que ha permitido la validación de las prácticas sociales para entender aquellas que significan un riesgo para su salud mental.

3.4.2. Diario de campo.

Con el fin de alcanzar los objetivos planteados en la presente investigación se tomó la decisión de hacer uso del diario de campo como instrumento que permitió el registro detallado del contexto y sus propiedades ya que "la cualidad del diario de campo es observar escuchar y percibir" (Hernández et al., 2014, p.403), cualidades que estuvieron presentes a lo largo de la investigación, mismas que fungieron como elementos para el análisis del escenario sociocultural en el que se desarrolla la vida cotidiana de los participantes.

Siguiendo la ruta propuesta por la metodología cualitativa, el diario de campo es una herramienta distintiva de la etnometodología "ya que la investigación cualitativa siempre se aborda desde la perspectiva del ser humano y su experiencia" (Hernández et al., 2014p.403). Debido a que ésta pone énfasis en la experiencia que las personas tienen al relacionarse en su entorno, en el diario de campo se describieron aquellas acciones que como fruto de la experiencia fueron constituyendo las prácticas sociales.

Este instrumento de recopilación de datos fue de suma importancia para esta investigación dado que lo integran según Hernandez et al. (2014) "documentos de registros materiales y artefacto…son una fuente muy valiosa de datos cualitativos" (p.415). Las personas manifiestan sus anhelos y motivaciones a través de los elementos físicos que tienen a la mano como lo son:

> Diarios personales, fotografías, grabaciones de audio y video por cualquier medio, objetos como vasijas, armas y prendas de vestir, grafiti

> y toda clase de expresiones artísticas, documentos escritos de cualquier tipo, archivos, huellas, medidas de erosión y desgaste, etcétera. (Hernandez et al., 2014, p.415)

El diario de campo se obtuvo como producto del registro detallado del consumo cultural de los miembros del contexto escolar y dejo al descubierto el carácter social que gobierna sus interacciones. Fungiendo como evidencia, los textos o letras pintados en las paredes de la institución transgrediendo las reglas (*grafitis)*, las letras de las canciones que los estudiantes escuchan y las palabras que utilizan para comunicar sus intereses, opiniones sobre los demás o para mediar alguna situación de conflicto, son la sustancia contenida en las prácticas sociales.

3.4.3 Cuestionario auto administrado. (*Chismográfo*)

Con el fin de analizar la vida social que se construye a través del lenguaje mediante la aplicación de un cuestionario auto administrado pudimos sondear los distintos discursos recurriendo a la técnica del chismográfo. El cuestionario auto administrado según Corral (2010) es aquel en el cual los respondientes contestan sin intermediario, anotando ellos mismos las respuestas con el fin de indagar sobre un tema en específico, en este caso se buscaba tener la respuesta escrita de sus reacciones a situaciones hostiles y amables, así como al consumo cultural.

Los apodos y los sentimientos que experimentan como resultado de la interacción en el contexto escolar, construyen los marcos de significación con los cuales toman sus decisiones, porque como afirma Esquivel (2010):

Los usuarios de la palabra la dotan de su significado con el uso dado dentro delas prácticas sociales en los juegos de lenguaje construidos en comunidad desde donde se determina el sentido, manifestado en los cuestionarios auto administrados y las encuestas (p.7).

Para conocer la cualidad pública del lenguaje en el contexto se aplicó, a los alumnos de los grados donde se ubica la población a estudiar, un cuestionario auto administrado de 16 reactivos, la presentación de este no era con un formato institucional pues el propósito era obtener información sobre las dinámicas culturales a través de la palabra escrita y dibujos. Para este fin se ubicó a un informante clave. El contenido de los reactivos del chismográfo son los siguientes:

1	¿Cuál es tu Apodo?
2	Quiero ser como…
3	¿Cuál es tu música favorita?
4	¿Tienes pareja?
5	¿Cuál es tu canción favorita?
6	¿Cuál es tu regalo favorito?
7	Cuando me enojo yo…
8	Me cae bien gordo que…
9	¿Perteneces a un grupo de amigos?
10	¿Tienes mascota?
11	Me gusta ayudar cuando…
12	¿A qué edad se es solterón o solterona?
13	Bebida favorita
14	Soy bueno para…
15	Lo que más me gusta de mi es…
16	Lo que más me gusta del salón es…

3.4.4 Entrevista a profundidad.

De la observación participante se tomaron los discursos que confluyen en el territorio escolar y la población muestra, fase que permitió caracterizar las circunstancias socio culturales de las prácticas respondiendo a la pregunta ¿Cuáles son las circunstancias dentro del contexto escolar que han producido y reproducido las prácticas sociales que inciden en los alumnos que han sido reportados y que tienen bajo desempeño académico? Posteriormente se procedió a la aplicación de las entrevistas a profundidad teniendo como resultado información que permitió analizar las prácticas sociales que inciden en los alumnos con reportes y bajo rendimiento escolar.

La entrevista a profundidad nos permite indagar sobre las experiencias prácticas y subjetivas de los alumnos, puesto que Ñupas y Mejia (2013) señalan que éstas “permiten un diálogo abierto y libre entre el investigador y el investigado sobre un tema en específico” (p.377). De esta manera, la información que proporciona el alumno se centra en aquellas prácticas que le son significativas y en el proceso mediante el cual las integra a su vida cotidiana, cumpliendo con el objetivo de distinguir las cualidades de éstas.

Guion de entrevista a profundidad. (n:7).

1. ¿Qué es un reporte?
2. ¿Cómo evitas los reportes?
3. ¿Quieres una escuela sin reglas?
4. Describe un día típico en la escuela.
5. ¿Perteneces a un grupo de amigos?
6. Cuales han sido los motivos de los reportes.
7. ¿Para que eres bueno?
8. ¿Cómo evitas ser reportado?
9. ¿Qué se viene hacer a la escuela?
10. ¿Tienes novio (a)?

3.5. Procedimiento.

El trabajo de campo se realizó durante los meses de febrero a junio del año 2018 en la escuela secundaria Adolfo López Mateos, ubicada en la sindicatura de Aguaruto del municipio de Culiacán. Tanto los cuestionarios auto administrados (n:50) como las observaciones y las entrevistas semi estructuradas fueron realizadas en las aulas, patios, oficinas del plantel, siempre mediante el permiso del profesor responsable en turno, las autoridades a cargo de la institución y los padres de familia.

Con el propósito de obtener información de las actividades que realizaba la población estudiada se recurrió a la observación participante, misma que permitió un contacto

directo con los estudiantes, al ser partícipe de sus actividades académicas, recreativas y en su salón de clases.

El cuestionario auto administrado contenía 16 preguntas abiertas sobre sus gustos y sus reacciones ante situaciones dentro del plantel, así como la pregunta sobre su adhesión a los grupos que existen al interior de la escuela llamados *teams* (palabra utilizada por los alumnos para referirse a un grupo de amigos). La mecánica operativa del cuestionario auto administrado consistió en presentar las preguntas en un cuadernillo hecho a mano al que se le llamó chismografo y el cometido era que un grupo elegido al azar dentro de los rangos de la población estudiada, obtuvieran el mayor número de entrevistados.

Se entregaron cuatro libros con las preguntas, de los cuales únicamente regresaron tres. La mecánica de operación de esta actividad consistió en ubicar líderes de los *team* de los primeros y segundos años, para que fueran los encargados de informar sobre la actividad de contestar anónimamente el cuestionario e informar que la actividad no provenía de los maestros. Los *teams* solo tenían que esperar a que fueran por el libro, lo contestaran y lo regresaran. Se les dijo que el fin era observar que lo regresaran sin que nadie se los pidiera.

Las entrevistas semiestructuradas fueron 7 de una lista de 30 alumnos que presentaban bajo desempeño académico y reportes, lista proporcionadas por el personal de USAER. Por ser menores de edad se convocó a los padres y madres de éstos para explicar la dinámica y el contenido de las preguntas con la finalidad de tener su autorización.

La población estudiada se dividió en alumnos que cumplían con las características de la población a la que se quiere investigar y los que no tenía reporte de conducta que alteraban el orden, ni bajo desempeño académico, pero que nos permitiría contrastar la información. Estas sesiones tuvieron una duración aproximada de cuarenta minutos cada una, durante su horario de clases en las oficinas de USAER que se ubican al interior del plantel.

3.6. Método de análisis.

Para la compresión de los elementos subjetivos insertados en el contexto sociocultural que sirve de plataforma para las interacciones de la población escolar de la escuela secundaria Adolfo López Mateos se eligió el análisis del discurso (AD) como método para analizar los datos simbólicos y los mensajes que pertenecen a este contexto, ya que según Sayago, S. (2014) esta herramienta metodológica se centra en el análisis del discurso en el contexto y su significado, además explica que el análisis del discurso nace de la necesidad de entender de manera más amplia el contexto.

Mismo que forma parte de esta investigación y es donde están situados los alumnos y alumnas de dicho plantel, quienes dotan de carga simbólica las prácticas sociales en la vida cotidiana y a su vez dejan vestigios de la misma en las paredes de sus salones y bardas del perímetro escolar, así como la manifestación de su consumo cultural, que además sirve de referente para la solución de conflictos propios del momento histórico en el que están situados.

Además Sayago, S. (2014) señala que el análisis del discurso nace como una herramienta metodológica que combina distintos saberes como el de la lingüística, de la filosofía, de la sociología, de la antropología, de la historia, de la psicología cognitiva y de la retórica, entre otras disciplinas. Motivo por el cual fue pertinente incluirlo ya que el AD convive epistémicamente con la etnometodología, metodología que guio esta investigación y de la teoría de la estructuración que fue el marco teórico.

Tomando como principio el análisis del discurso para la comprensión del contexto se sumó el análisis del discurso social de Van Dijk método que propone la comprensión de la interacción simbólica que construyen y rodean a los estudiantes y las personas que conviven con ellos en los horarios escolares siendo el análisis del discurso social lo que permite profundizar en el conocimiento de los discursos situados en el contexto ya que categoriza en aspecto geográfico, los roles de poder y, momento histórico, en el que surge el discurso social

según Van Dijk.(2000).

Capítulo IV. Análisis de resultados

El capítulo cuatro de esta investigación está destinado a desarrollar el objetivo general deanalizar las cualidades de prácticas sociales de la escuela secundaria Adolfo López Mateos, que inciden en la salud mental de los estudiantes y su relación con el bajo desempeño académico. Mismo que está organizado en cuatro apartados que distinguen aquellas interacciones sociales de esencia hostil, que debido a su recursividad inciden en la salud mental de quienes participan de ellas.

Las acciones sociales de los integrantes de la sociedad escolar tienen la cualidad de vincular a los alumnos, docentes, personal de intendencia y prefectos, al dotar de sentido los encuentros que éstos sostienen. Estableciendo así convenios para la consecución de sus propósitos. Características que son enmarcadas por el lugar y el tiempo siendo este la escuela secundaria Adolfo López Mateos en la sindicatura de Aguaruto, dentro del calendario escolar y sus horarios, compartiendo también el propósitos de culminar el año escolar, siendo estas acciones sociales materializadas a través de los comportamientos de sus participantes en el desempeño de su rol.

Este proceso se lleva a cabo debido a la naturalización de los elementos que se ubican dentro del contexto pues éstos permiten la reproducción y/o modificación de las acciones, porque como Van Dijk (2000) sostiene, “los contextos son la interfaz entre el discurso como acción y las situaciones estructurales sociales” (p.24). Las personas necesitan conocer y relacionarse con los elementos integrados en el escenario sociocultural para que pueda suscitarse la vinculación propiciada por la acción social.

La recursividad de las actividades sociales es la condición que permite la creación de los escenarios socioculturales sobre los cuales sucede la vida cotidiana. La frecuencia en

la que se repiten las actividades que organizan la realidad social del plantel escolar Adolfo López Mateos permite la consolidación de la plataforma en la que se hacen visibles los contenidos culturales de los estudiantes, maestros, personal administrativo y padres y madres de familia que forman parte de ésta realidad social escolar.

4.1. Los elementos situados en el contexto son el marco de referencia de las prácticas sociales al interior de la escuela secundaria Adolfo López Mateos.

La caracterización del contexto tiene como principio establecer la ubicación de las prácticas en un espacio y en un periodo de tiempo, principio denominado por Giddens como establecer la sede y al cual Van Dijk (2000) distinguirá como establecer el marco en el cual emerge el discurso como acción social. Dentro de este marco es donde tiene lugar la vida cotidiana que tiene la propiedad del tiempo y el espacio, compartiendo ambos autores la idea de que el contexto tiene como rivera del flujo de la vida cotidiana el espacio geográfico con sus significados y el momento histórico en el que suceden los encuentros que originan las experiencias.

El tiempo y el lugar en el cual se suscitan los eventos dotan de sentido a las acciones, mientras que las reglas que intervienen en el orden al cual se ciñe la conducta social permiten la recursividad de dicha acción. Sin embargo, la construcción de la realidad y de los significados tienen como elementos de su constitución las particularidades de los lugares en los que sucede. La combinación de estos elementos genera experiencias únicas, teniendo como producto interacciones cargadas de contenidos simbólicos que permiten distinguir a estas comunidades de otras en diferentes geografías y en otros momentos históricos. De esta manera se generan experiencias nuevas, sobre lo cual, Goffman menciona que la interacción social es *suigeneris* y agrega que “los marcos no sólo se componen de referencias espacio-temporales, sino también de todas aquellas experiencias e informaciones que nos permiten ordenar los eventos” (Goffman citado por Galindo, 2014, p.29). Para establecer rutas de pensamiento que ante un estímulo externo desemboque en la acción y que, a su vez, para que

sea legible como acción social, ésta debe estar anclada en un contexto.

En este caso la escuela secundaria Adolfo López Mateos es el lugar que sirve de interfaz de las prácticas de los estudiantes y los horarios de clase el tiempo en el que suceden las interacciones de los agentes que reflexionan y dan recursividad a las prácticas dentro de la estructura que se les ofrece. Gadamer (2017) menciona que las prácticas son producto de las experiencias que las personas viven con los demás día a día, y las experiencias que los vecinos han tenido como participantes de la comunidad donde se ubica esta escuela secundaria, permea de significados las intenciones durante la interacción con los alumnos de la secundaria.

> *La percepción que tienen los vecinos sobre la secundaria se basa en lo que viven durante la hora de salida y, de entrada, pues han presenciado peleas (Diario de campo, abril, 2018)*

Las experiencias que han tenido vecinos y empleados de las tiendas alrededor de la secundaria se dan exclusivamente en los momentos de entrada y salida, y estos son ajenos a lo que pasa durante el horario escolar al interior del plantel, por esta razón el hecho de *presenciar peleas* establece las bases en las cuales se darán los encuentros, y no las interacciones que se tengan el resto de los días en los cuales no hay *peleas.* Experiencias que representan conocimiento práctico que influye al momento de reflexionar sobre su entorno.

El conocimiento teórico de los vecinos sobre la conducta de los estudiantes es influenciado por el conocimiento práctico del cual se apropian al ser espectadores involuntarios de las peleas; el peso del conocimiento práctico es de tal influencia que de esa experiencia se toman los elementos para inferir sobre la realidad en la que está enmarcada la secundaria. De lo anterior se puede observar que:

> *Los vecinos se han visto obligados a solicitar la intervención de la policía municipal para detener las peleas pues a pesar de ser menores, no se detienen ante la presencia de un adulto o de la autoridad de la escuela. (Diario de*

campo, abril 2018)

Las *peleas* que han presenciado los vecinos los orillan a intervenir para restaurar el orden y resguardar sus bienes, estas acciones están acotadas por las leyes y los recursos que se tienen a la mano en estas situaciones, al quedar constreñido su accionar al marco legal que procura el orden público, el desequilibrio provocado por las peleas entre los adolescentes fuera de la secundaria deja de relieve lo que Van Dijk (2000) denomina el discurso social del contexto.

La oferta de los contenidos simbólicos y materiales propios de los contextos es condicionada por el marco que establece sus límites *insitu*, es decir gracias a factores como el tiempo y el espacio esta oferta es generada y aceptada por los miembros de los contextos, por lo que la presencia de patrullas es integrada a la realidad social por sus participantes. Este proceso en el que las patrullas se han integrado al contexto de manera gradual se debe a las experiencias de disturbios fuera de la escuela secundaria, consolidándose como prácticas que ponen en peligro el orden, como se hace evidente a continuación:

> *La secundaria cuenta con el resguardo de patrullas de la policía municipal durante los dos turnos, puesto que se han suscitado eventos violentos durante la hora de salida según los empleados de la tiendita y de oxxo. (Diario de campo, abril, 2018).*

La consolidación de los discursos de los vecinos y empleados están estrechamente vinculados a la recursividad de las experiencias por lo que sus opiniones enmarcan la vida cotidiana escolar con afirmaciones como la de la empleada que afirma que:

> *Es una secundaria normal pero conflictiva (empleada de la tiendita fuera de la secundaria. D: C, abril, 2018).*

La sede en la que se dan estos acontecimientos representa un lugar obligado tanto para los vecinos y empleados de los comercios, como para los miembros de la comunidad escolar, motivo por el cual las opiniones que establecen los unos sobre los otros determinanlas condiciones en las cuales se dará la interacción, debido a que en la recurrencia de estos encuentros cara a cara se crean nuevos

símbolos y significados que se desarrollaran dentro de un entorno controlado.

Esta sede con estas circunstancias sirve de marco al cual se integran de manera progresiva actividades aparentemente inconexas que inciden sistemáticamente en la convivencia. Por tanto, la acción de recurrir a la fuerza pública para vigilar a estudiantes al iniciar y terminar su jornada escolar provee elementos que se integran a la cultura y son naturalizados por los participantes de esta; elementos que sirven de referentes como se observó en el fragmento anterior por parte de una vecina, que describe el ambiente en el perímetro escolar como *secundaria conflictiva pero normal* expresión que devela la creencia de que las riñas entre los alumnos son actividades normales de una secundaria.

La lectura de la situación que hace la vecina sobre los conflictos de los jóvenes a la hora de salida son asimilados gracias a sus referentes culturales, mismos que le permiten expresar que es normal para los adolescentes resolver de manera hostil sus conflictos y estos mismos referentes le permiten entender como *normal* en estos estudiantes de secundaria el enfrentamiento a golpes. Entender y explicar son procesos que se propician gracias al bagaje cultural de las personas, característica propia de la cultura, porque como expone Gertz el entender lo que hacen los demás y dar una explicación a ese entendimiento es una cualidad intrínseca de la cultura y esta hace que sea pública (Gertz, citado por Arubia, 2007); de manera que dotar de la cualidad de *normal* al conflicto nos devela el escenario sociocultural sobre el cual de manera recurrente se han presenciado dichos acontecimientos. De modo que, la hostilidad es asumida dentro de los referentes culturales de los vecinos como estrategia para resolución de los conflictos entre pares.

> Goffman (1997) adjudica al análisis de los marcos, la cualidad de detectar los esquemas culturales que organizan las interacciones y que además dentro de estos marcos sepueden apreciar las estrategias que las personas utilizan para salir airosos de dicho encuentro,en donde para este autor cada interacción representa cierto grado de incertidumbre para los participantes, y quienes logran tener cierta ventaja son aquellos

que tienen mayor información sobre la cultura debido a que esta información permite reducir la incertidumbre. La creación y consolidación de los escenarios socioculturales dependen de la relación entre la estructura y las acciones sociales, esta relación establece un equilibrio dinámico que genera los elementos que orientan la toma de decisiones de las personas, elementos tales como las reglas que permiten o sancionan la conducta, que establecen convenio sobre las consecuencias que traerán las acciones, los propósitos, la intensidad de los anhelos, todos éstos elementos con los cuales están impregnadas las decisiones que los estudiantes toman. Lo anterior se evidencia en el caso de un evento que recuerda una de las empleadas de los comercios fuera de la secundaria:

> *No quería pelear pues tenía problemas de salud, su contrincante y compañía entraron al establecimiento donde se escondía, enfatizando la empleada que el conflicto era por un muchacho* [expresión local para designar a un joven masculino]. (D: C, *vecina, abril 2018.*)

Para las alumnas la intensidad con la que anhelan la relación con este *muchacho* le permite resolver el conflicto a golpes en espera de que la tercera en discordia se aleje del joven. Sin embargo, al no reparar de la condición de salud de la contrincante y de la negativa de pelear, el efecto esperado podría costarle la salud a la adversaria y al argumento de *no quería pelear pues tenía problemas de salud* se le toma como dato menor, pues ignora que podría traer como una consecuencia no deseada la intervención de la fuerza pública, prosiguiendo con la contienda por alejar a la contrincante del joven en cuestión.

Estos elementos forman parte del conocimiento teórico y práctico que tienen sobre su realidad social del cual hacen uso al momento de enfrentarse ante una situación, pues el resto de los entrevistados de los comercios alrededor de la secundaria coincidieron en que las peleas eran en su mayoría protagonizadas por mujeres debido a conflictos amorosos o de desprestigio en redes sociales.

En este contexto, las peleas forman parte de los recursos con los cuales se resuelven los conflictos y este recurso se ha posicionado dado a la recursividad en la que se presenta y la familiaridad con la que es aceptado por el resto de la comunidad permite que sea parte del acervo del sentido común con el cual se toman decisiones. Para Garfinkel (2006) el proceso de la vida cotidiana depende de las decisiones que los actores toman en su cualidad de agentes, a lo cual Giddens (2011) explica que el agente posee la capacidad de tomar el rumbo de la acción y no solo dejarse llevar por el fluir de la vida social, y las peleas en el contexto escolar de las estudiantes es una estrategia para resolver los conflictos propios de la interacción social.

La vida cotidiana que se ha construido en este lugar es producto de la característica *sui generis* que distingue este contexto con otros, debido a que la secundaria cuenta con el resguardo de patrullas de la policía municipal durante los dos turnos a raíz de que se han suscitado eventos violentos. La decisión de mantener el orden gracias a la intervención de la fuerza pública establece un marco de referencia al cual se integra como parte del contexto.

La patrulla es símbolo de la ingobernabilidad que impregna la realidad social en el perímetro escolar de la escuela secundaria Adolfo López Mateos; la percepción de una patrulla como elemento familiar en esta escuela secundaria se da mediante el proceso de producción y reproducción de los eventos donde está presente. La consolidación de este elemento como símbolo del contexto escolar es propiciada por la rutina, gracias a la cual se asume e integraen el conocimiento teórico y práctico de las personas que participan de ella. Para Goffman elsentido de la acción depende de las características de la situación interactiva y del escenario sociocultural en el que los individuos actúan porque “sólo el marco proporciona la información necesaria sobre el tipo de encuentro en el que estamos involucrados” (Galindo,2014, p.27).

La interacción social propone que el estudio de los marcos dentro de los cuales se da la interacción humana contribuye, no sólo al entendimiento de las situaciones sociales particulares, sino que permite tener una visión general, debido a que la realidad no es algo dado e inamovible, sino que cobra vida al ser interpretado por las personas y esta interpretación indudablemente recurre a un marco interpretativo para organizar dicho entendimiento. Es interesante que la patrulla no sorprenda a los actores que están en este contexto.

4.2. Los participantes de la sociedad escolar: su roles y propósitos.

La vida cotidiana de los alumnos inicia en el umbral de una puerta que sirve de frontera entre los diferentes roles que asume en su día: estudiante, hijo/hija, trabajador/trabajadora, amigo/amiga y novio/novia. Al interior, la rutina escolar es organizada por pautas de conducta establecidas según el rol que se desempeñe.

Si bien el contexto es construido por elementos de lugar y tiempo, a éste se integran las personas que ejecutan y movilizan la acción, son los participantes con sus roles y propósitos los que dan vida a la realidad social. La escuela secundaria es el escenario sociocultural en el cual suceden los encuentros con los otros miembros de la comunidad escolar, convivencia acotada por los roles que ahí se desempeñan, esta se genera mediante la interacción de los roles, conocimiento sobre los otros y sobre sí mismos ya que como afirma Goffman (1997) “es en estos roles donde nos conocemos mutuamente” (p.31). Ésta convergencia sucede bajo el gobierno de las autoridades del plantel y del calendario escolar, en donde los distintos roles de los participantes determinan la interacción y los marcos que regulan la experiencia de ésta.

La dinámica entre cultura, actor y sociedad propicia la interacción de los roles de los actores dentro de la escuela secundaria como son las de: estudiante-estudiante, estudiante-prefectos, estudiante-maestros y estudiante-personal administrativo. Se obtienen por tanto,

experiencias nuevas en cada escenario previamente dispuesto. De esta manera se cumple con la premisa que plantea Giddens sobre que el agente produce y reproduce la acción con elementos que le han sido heredados. El alumno traspasa la frontera que significa la puerta e ingresa a un espacio donde los significados le han sido dados. Por ejemplo, el sonido de la chicharra avisa el inicio de las actividades académicas es un elemento que organiza la vida cotidiana escolar a la que él se integra como parte de una generación más. Sin embargo "el sujeto (…) se reconoce como actor y autor en el proceso de desarrollo sociocultural" (Valcárcel, 2011, p.5). La experiencia que se vive debido al significado que se le da al sonido se genera en tiempo presente *In situ.*

Al ser el "contexto social o comunitario un referente de alto significado" (Valcárcel, 2011, p.7) es que se puede concebir la distinción de la puerta de entrada a la secundaria como la frontera de un territorio que se puede conquistar mientras se cumpla con los requisitos de ser parte de la comunidad escolar. Ejemplo de lo anterior se manifiesta en el siguiente fragmento:

> *El uniforme de los hombres es pantalón azul que no se entalle al cuerpo y camisa de vestir blanca, pelo corto, y bien peinado. Las mujeres falda a la rodilla, sin maquillaje ni pintura en uñas, y blusa blanca bien planchada; donde pasadas las siete de la mañana la oportunidad de traspasar aquella frontera se pierde. (D: C, abril, 2018)*

Las reglas de acceso al interior de la escuela establecen que ningún alumno o alumna ingresa al plantel después de las siete de la mañana, sin embargo, no todos se resignan a ser excluidos de un día escolar y luchan contra las reglas y con el ejecutor de las mismas, quien de siete de la mañana a una de la tarde experimenta el poder de regresar a sus casas a los estudiantes. Giddens (2011) explica que en la organización social de la vida cotidiana la estructura posibilita la acción, atribuyéndole como propiedad las reglas y los recursos con los

cuales las actividades de la acción tienen sentido en la realidad social. Estas reglas son asumidas por los alumnos de la comunidad escolar permitiendo que la rutina fluya. Sin embargo, al darse una ruptura en la rutina de los agentes se generan circunstancias en las cuales entran en operación los recursos con los que los participantes tratan de incorporase al flujo de la vida cotidiana. En palabras de Goffman sería reducir la contingencia.

En esta región la circunstancia generada por el retraso de una alumna y la obligación de mantener la puerta con cerrojo, propicia la interacción de ambos, circunstancia que la alumna pretende transformar a través de la negociación, a pesar de que la regla especifica que "nadie puede ingresar al plantel después de la hora de entrada*"* y para hacerla valer, el personal hace uso de un candado del cual posee la llave.

En estas negociaciones se pone de manifiesto el acervo de estrategias naturalizadas por el escenario sociocultural e integradas como propias por cada agente, ya que "la cultura, ese documento activo, es pues pública" (Gertz 1992, p.24). Y aún, al depender de la encargada en ese momento de la entrada el abrir o dejar la puerta cerrada, esta interpela a la estudiante y argumenta que el motivo por el cual no se le permite ingresar al plantel no es un asunto de respetar las reglas establecidas sino porque:

> *¡no te quieren adentro los maestros! (le grita a la estudiante).*(*D:C, abril,2018*)

Obteniendo como respuesta un:

> *¡Si, si, cállate! (contesta la estudiante)* (D: C, abril, 2018)

Estas negociaciones se suscitan gracias a los conocimientos mutuos propiciados por las experiencias que le precede a la situación, pues como Kant afirma "no hay duda de que todos nuestros conocimientos comienzan con la experiencia" (Gadamer, 2017, p.5) y con las cuales se apropian de los elementos que regulan la acción. Esta interacción es vehiculizada

por el discurso de los actores, motivo por el cual, el discurso como acción social une a los participantes y evidencia el conocimiento adquirido en el escenario sociocultural imperante, pues puede leerse en Valcárcel (2011) que "la sociedad humana es la única capaz de crear, acumular y trasmitir cultura, porque es la única que domina el lenguaje y desarrolla el conocimiento a partir de la relación con la naturaleza y con los otros hombres" (p.6).

Si bien, las reglas sobre la manera en la que se deben dar las interacciones entre el personal administrativo y los alumnos de la secundaria no existen de manera escrita ni tienen una sanción punitiva, se puede observar que éstas aparecen al trastocar la cordialidad, y es en ese momento que "la alumna responde gritando a la empleada e ignora la orden de retirarse de la puerta, y esta argumente - ¡Voy a esperar a las plebes!" *(D:C abril 2018*), esta situación podría pasar desapercibida o como un momento desafortunado, sin embargo, se pudo observar que:

> *La psicóloga supliendo a la prefecta impedía a empujones y gritos a los alumnos que salieran del salón de clase - ¡que te metas! - ¡No. no vas a salir! -. (D:C mayo 2018)*

> *De esta acción se tuvo como respuesta la resistencia y hostilidad por parte de los estudiantes, generando así una relación de confrontación entre la autoridad y los estudiantes.* (*D: C mayo 2018*)

Al infringir la regla implícita de la cordialidad se tiene como resultado la misma intensidad con la cual se inició la ruptura de la regla pues de esta acción se tuvo como respuesta la resistencia y hostilidad por parte de los educandos, estableciendo como precedente del orden que llevara la interacción: los gritos. En los dos casos se trata de justificar que los gritos son necesarios pues la psicóloga al sentirse observada argumentó - *los "plebes" no se aguantan-. (D: C, psicóloga).* En ambos casos existen elementos no verbales que muestran como estrategias el uso del poder físico, ya que la psicóloga impide que los alumnos salgan del salón a empujones y gritos y la empleada de la entrada al plantel

trata de que la alumna se quite de la puerta, razón por la cual le grita a la joven.

Entendemos el grito como una herramienta sonora integrada por el personal para someter a los alumnos, si lo que se dice se analiza fuera del contexto y los gestos correspondieran a la cordialidad, se pensaría que no se transgreden las reglas prácticas implícitas en la interacción social, sin embargo, se puede leer en Goffman que "en la interacción, lo que uno dice cuenta, pero lo que uno hace es igual de importante" (Galindo, 2014, p.25). Los roles que se asumen en cada contexto llevan implícitos esquemas de comportamiento que permiten a los otros orientar la acción y la respuesta que se espera de dicha interacción.

En este caso los alumnos asimilan el contexto en el cual se desarrolla su vida cotidiana, pues comprenden las reglas que existen en ese lugar y el lapso de tiempo en el que son válidas. Es de su conocimiento las sanciones por infraccionar las reglas escritas y las reglas prácticas, pues son las que median su convivencia diaria; sin embargo, estos elementos que dan orden a la interacción se fracturan al verse alteradas las funciones y los comportamientos de los roles de mayor jerarquía según la escala de la institución y que implícitamente se han aceptado como autoridad.

La respuesta que se espera al tener enfrente a otro miembro de la comunidad está relacionada con el rol que se está representado mediante convenios previamente establecidos. Sin embargo, la práctica del rol proyecta según Goffman cierta imagen de sí, por lo que cada encuentro produce singularidades, como se hace evidente a continuación:

> *En la conversación sostenida con el encargado de turno vespertino, se observó, el uso del grito para llamar al personal, el mismo patrón que se observó en los dos administrativos citados anteriormente. (Diario de campo, abril, 2018)*

Van Dijk (2000) menciona como una de las propiedades de los participantes del contexto es el tener poder, autoridad o prestigio. Estas características del interlocutor intervienen en las respuestas que tiene uno del otro, pues se observó, el uso del grito para llamar al personal, la psicóloga que antes había sido la que les gritaba a los estudiantes, acudió sumisamente a la convocatoria del subdirector que, sin hostilidad, le gritaba que fuera a la oficina. Esta situación le abona al contexto patrones de conducta avalados por la comunidad, al ser una práctica que viene del rol de autoridad que tiene el subdirector sobre el personal de la institución ésta tendrá influencia en las estrategias de convivencia.

Esta situación genera una actividad que se reproduce y que además se ha modificado, pues al grito se le suma la hostilidad con la que se pretende reprender a los alumnos; como se expuso anteriormente, la psicóloga al igual que el personal de la puerta, aplican la misma estrategia con los alumnos consolidando el grito como una práctica reconocida dentro de la escuela. Gadamer (2017) explica que las prácticas sociales son el fruto de la experiencia generada mediante la interacción entre las personas y la capacidad que poseen las personas para producir experiencias en conjunto es debido a que situaciones como las planteadas anteriormente van estableciendo las condiciones para que la actividad del grito sea integrada como parte de los contenidos del contexto. Actividad, que se convierte en recursiva al sumergirse en el flujo de la vida cotidiana, consolidándose el grito hostil como práctica social.

Las relaciones entre roles como parte de la información que constituye al contexto radica en lo que Van Dijk (2000) atribuye a los roles sociales o relaciones sociales, pues este autor señala que estas relaciones surgen de los contrapesos, es decir, existen roles de poder y su contra parte es el dominado, pues “cualquier acto de control es una realización del poder” Van Dijk, 2000 p.24) y se es poderoso si se cuenta con el dominio de recursos materiales o inmateriales para afectar a alguien más, por lo que el otro asume su rol con sumisión porque

las opciones de hacer lo que se le ordena o dejar de hacerlo puede no convenirle a sus intereses.

Lo anterior establece una relación de naturaleza simbiótica que trae consigo según Fromm (1964) hostilidad consciente o inconsciente, propia del carácter de este tipo de relaciones. Una vez que el control sobre los alumnos no proviene de la autoridad que viene con el rol, sucede el distanciamiento de este y se recurre a estrategias de poder menos ortodoxas para el rol del que se espera una conducta que respete el orden formal de la institución, fracasando así en su objetivo de mantener dicho orden institucional, puesto que, en entrevista con los jóvenes, un grupo explicó que sus acciones eran reflexionadas:

> *¿Sabe por qué mandamos a la verga [insulto] a las profes? - Ellos reconocían que no cumplían con algunas de las reglas impuestas por la institución, pero que los maestros cuando pasaban el reporte les adjudicaban más cargos de los que en realidad eran. Los alumnos del tercer grado narraron que en una ocasión su prefecta les exigió que le diera el celular y al no ver respuesta esta procedió a arrebatarle el dispositivo móvil. (D: C Mayo 2018)*

Si bien las circunstancias son accidentes de tiempo y espacio, el tiempo y el espacio determinan los recursos y los marcos de referencia en los cuales se desarrolla la acción. De tal forma que, la escuela oferta una gama de posibilidades con las cuales restauran el equilibrio perdido, por lo que la constante en la escuela está determinada por su función social en donde "la escuela es un contenedor que genera poder disciplinario" (Giddens, 2011, p.166). Para Giddens (2011) la estructura es el resultado de las prácticas sociales de las personas en tanto sus acciones sociales son operadas bajo las pautas que conocen, reconoceny aceptan, pues las personas tienen la posibilidad de orientar su acción dentro de un contexto que le oferta varias opciones, en donde el agente es capaz de elegir la que más le convenga según sean sus intereses; asumiendo de esta manera el protagonismo sobre las situaciones

que se le presentan en la vida cotidiana de la institución educativa.

4.3. Prácticas sociales hostiles que inciden en los alumnos que son sancionados a través del reporte y bajo desempeño académico.

En el contexto escolar se observa como parte de las propiedades que lo hacen *sui generis* que durante la hora de entrada y salida de los alumnos el orden es vigilado por patrullas de la policía municipal, estrategia que es consecuencia de las recurrentes peleas entre los estudiantes. Continuando con los participantes que en el ejercicio de sus roles utilizan el *grito* para establecer el orden al interior de la institución educativa donde los alumnos decoran *las paredes de sus salones y baños con frases insultantes hacia sus compañeros* (D:C, 2018). Siendo estas las particularidades ofertadas por el contexto lo que hace que se conviertan en elementos con los cuales toman decisiones los participantes.

La frecuencia de situaciones hostiles es producto del contexto que las permite y es gracias a su recurrencia que produce y refuerza los elementos que se utilizan en la convivencia diaria, es decir que actividades como el *grito* que son recursivas se integran a la vida escolar al presentarse en diferentes situaciones como recurso en la interacción, características que convierten a la actividad de gritarse como parte de las prácticas de la vida cotidiana.

El uso cotidiano del grito como estrategia para resolver conflictos presentados en la interacción de los participantes de la vida cotidiana escolar, devela que esta práctica es un recurso integrado por el propio agente, es decir que la elección del *grito* como recurso en la interacción parte de las experiencias previas dentro del contexto y de la efectividad con la cual se resuelven los conflictos. Estos elementos se pueden distinguir en el proceso reflexivo de las personas, debido a que dicho proceso es la conjunción de los elementos del discurso teórico y práctico del contexto. Estas prácticas al ser entendidas como parte del contexto y utilizadas como estrategia para transformar las circunstancias, son integradas por los agentes al flujo de la vida cotidiana permitiendo mediante este proceso recursivo y reflexivo

consolidarlos como parte de las prácticas sociales que organizan la vida cotidiana.

El *grito* como práctica social es ejecutado por los maestros o prefectos como una forma de acortar distancias y de sometimiento de los alumnos, acción que es interpretada por los estudiantes como exclusiva del personal del plantel, ya que éste no es sancionado. Sirva de ejemplo el siguiente fragmento:

> *No es lo mismo que te grite un maestro porque le dé la gana, o porque ande de malas o lo que sea, a que tenga que hacerlo para que tú agarres disciplina. No es lo mismo.* (A:3)

Para Gadamer (2017) "la práctica es un cumulo de conocimientos que se obtienen por medio de una suma de experiencias surgidas de la acción" (p.24). La consolidación e integración del grito como la expresión oral del poder sobre los demás e instrumento pedagógico para instaurar disciplina mediante la intimidación, forma parte de las prácticas de la vida cotidiana de la institución educativa ya que los alumnos aceptan esta práctica como una herramienta disciplinaria, como puede evidenciarse en el fragmento de la siguiente narración:

> *"nomás a uno le gritó, y es a Bodart, porque no se aguanta".* (A:3)

Además, la práctica del *grito* como medida disciplinaria se refuerza en el ámbito familiar, no solo en los temas domésticos, sino en aquellos que involucran las actividades escolares. Una de las entrevistadas narró el momento en el que su padre recibe un citatorio con información que no correspondía al desempeño de su hija describiendo la reacción de éste de la siguiente manera:

> *Pero gritando ¡léelo bien! No pues que voy a reprobar el año. Pero papá yo no tengo esas materias reprobadas…No "(N)" y me agarro del cabello y me tiro al suelo, levántate me dijo. Es que malamente yo te mando a la escuela.* (A:2)

Según los entrevistados *el grito* cargado de hostilidad está presente también en su vida escolar ya que en su interacción con los maestros es cotidiano que les griten e insulten para llamar la atención de los estudiantes, describiendo dichas acciones de la siguiente manera:

Pero gritándome: ¡Allá hay una silla! y pues fui por la silla. (A:1)

Si. Ese profe me trata muy feo… y me dijo ¡Sí, ya perra, vete a sentar! y yo me quedé, así como no pues yo no dije nada. (A:2)

*Y estaba gritándome ¡No, ya siéntate! ¡Ya! ¡Eres bien floja, no trabajas (*A:3)

Al ser el *grito* parte constituyente de la vida cotidiana de los alumnos, significa que este se instaura como una práctica referencial por que el alumno decide hacer uso del *grito* en su interacción con los demás. El alumno en su calidad de agente "cuenta con la competencia de producir un cambio en el fluir de la vida cotidiana" (Giddens, 2011, p.41), retoma de los maestros y figuras de autoridad argumentos que justifican la reproducción del *grito* como instrumento para construir la vida cotidiana con sus propias reglas.

El alumno toma sus decisiones del bagaje de acciones que se le presentan en la vida cotidiana escolar, reconociéndolas como prácticas intimidatorias y un ejercicio de poder sobre los demás. Para Giddens (2011) la agencia es "la libre voluntad para decidir aquella acción que nace de una aptitud de un individuo para producir una diferencia en un estado de cosas o cursos de sucesos preexistentes" (p.40). Pues al recibir la alumna A:2 la invitación a participar a esta investigación, su primera reacción fue la misma que sanciona por parte de sus maestros, y argumenta que pensó que la culpaban de algo.

Investigadora: *Yo pensé que estabas enojada*

A.2: *"¿Qué hiciste?" Me empezaron a decir.*

Investigadora: *Y ¿Así contestas tú? ¿No es que estuvieras enojada?*

A.2: *No, sí. Es que me dicen todos que mi carácter es así de fuerte porque mi carácter se parece a mi papá,*

Sin embargo, se encontró que las mismas prácticas sociales del contexto escolar que organizan la vida cotidiana de los alumnos son infraccionadas por obstruir el orden. Los alumnos y alumnas entrevistados presentan diferentes situaciones que le ameritaron una sanción. Dentro de su historial disciplinario se registra que han sido reportados de cuatro a quince veces por ejecutar las prácticas sociales propias del contexto, como se puede observar en el siguiente cuadro de relación.

Tabla 3

Relación de los motivos de los reportes.

Entrevistado	Género	Grado	No. De reportes.	**Motivo del reporte.**
1	M	2do.	4	**Pelear**, platicar durantelas clases, pintearse [noasistir a la clase estandoen el plantel], **defenderse de otro alumno.**
2	F	1ero	7	Pintearse, **gritarle al maestro**, no trabajar, platicar durante la clase.
3	M	2do	15	Pintearse, **contestar gritando al maestro**, flojera, **pelear con los compañeros**.

4	F	2do	0	Pintearse y platicar.
5	M	1	3	Pintearse y flojera.
6	F	2	4	Platicar y **gritarles a los maestros.**
7	M	1	15-20	**Gritarles a los maestros**, pintearse, jugar futbol.

Las faltas y medidas disciplinarias a adoptar en educación secundaria se detallan en un documento emitido por la Secretaria de Educación Pública y Cultura (SEP y C) donde se describen cuáles serán las conductas que se sancionarán así como la infracción conveniente, en dicho documento se encuentran clasificadas desde conductas de indisciplina leve a conductas de riesgo por posesión y/o uso de armas de fuego y explosivos así como las sanciones recomendadas por la SEP y C que van desde actividades extracurriculares sobre el tema en que incurre la falta, hasta la intervención de las autoridades correspondientes a través de la Secretaría de Seguridad Pública, con los padres de familia o tutor cuando sean conductasde riesgo por posesión y/o uso de armas de fuego y explosivos, respetando en todo momentola integridad psicosocial del (de la) alumno (a). Se solicitó a los prefectos y personal de USAER dicho documento sin tener el resultado esperado ya que no contaban con dicho documento aun reconociendo la existencia de este.

En el documento emitido por la dependencia educativa se encuentra una descripción detallada sobre las actividades que serán infraccionadas. A continuación, se resaltan aquellas en las que nuestros entrevistados han incurrido:

a) Conductas de indisciplina leves:

- No entrar a una clase estando en la escuela

b) Conductas que perturban el orden:

- Comportarse de una manera que perturbe el proceso educativo (por ejemplo, hacer ruido excesivo, gritar, aventar objetos en el aula, la biblioteca o en los pasillos).

c) Conductas discriminatorias:

- Emplear insultos relacionados con la apariencia,

d) Conductas violentas:

- Utilizar expresiones verbales groseras o irrespetuosas, lenguaje o gestos irreverentes, obscenos, vulgares o insultantes, dirigidos a alguna persona de la comunidad escolar.
- Colocar o distribuir escritos, gráficos y/o videos, materiales que contengan calumnias, amenazas, violencia, lesiones o daño, prejuicios o que describan acciones violentas u obscenas, imágenes vulgares, (incluye colocar dicho material en internet en redes sociales) en contra de algún integrante de la comunidad escolar.
- Participar en riñas dentro y fuera del plantel.

El reporte es el registro de las infracciones por alterar las reglas de conducta de la escuela secundaria y al acumular más de tres se tiene como consecuencia la expulsión del infractor, aun cuando la indicación por parte de la secretaria de educación es la del cambio de plantel del alumno o alumna en caso de no resolver la situación de indisciplina. Para Goffmanlos encuentros entre las personas son regulados por dos tipos de reglas. Por un lado están lasque son sustantivas, y aunque “las reglas sustantivas se encuentran, por lo general, fijadas por escrito y sus sanciones están explicitadas en el mismo reglamento” (Galindo, 2014, p.22), estas reglas al igual que aquellas que al infringirse son motivo de reporte se comunican verbalmente.

> *Las reglas quedan claras a los estudiantes, pero al no estar unificado el criterio de sanción entre los prefectos de otros grados ven estas sanciones como actos de injusticia.* (Diario de campo, Mayo 2018)

El maestro tiene el apoyo del prefecto para mantener el orden durante su clase, pues tiene como principal función mantener la armonía entre alumnos y maestros. El reporte tiene relación con la cualidad de respeto a la autoridad y es una manera de hacer cumplir el reglamento. El criterio de aplicación de esta sanción está a cargo de personal.

Los alumnos, al ser agentes situados, están constreñidos a las reglas que marca la institución donde la única opción es la de seguir las pautas de conducta que marcan los prefectos y maestros, teniendo como consecuencia la afectación en su historial académico. No es del conocimiento de los entrevistados sobre la existencia de un documento oficial donde se estipule cuáles son aquellas conductas de indisciplina que serán sancionadas, en la entrevista a alumnos de segundo y primer año con reportes y bajo rendimiento académico, éstos describieron lo que para ellos representa el reporte:

Una llamada de atención. (A:1)

Regaño escrito. (A:2)

Sanción. (A:3)

Citatorio. (A:4)

Llamada de atención por algo que no debes hacer. (A:5)

No sabe. (A:6)

Un reporte, una sanción. (A:7)

Cabe señalar que los agentes agotan sus opciones antes de actuar, es decir que reflexionan sobre sus acciones y analizan las opciones y utiliza *el grito* hacia los maestros después de agotar los recursos que ellos creen que tiene a la mano, siendo su propósito el

producir una diferencia en el trato que tienen ciertos maestros hacia ellos, donde las estrategias de los estudiantes han sido las siguientes:

> *Al director y al subdirector les he dicho. Me dicen: no pos el profe ésta viejito, ya quiere jubilarse. Y le digo: no profe, yo entiendo eso, pero no es la manera correcta en la que se dirija a mí.* (A:3)
>
> *Yo si le digo, profe pues yo no estoy haciendo nada, no me diga así… no me trate así, y yo parada ahí.* (A:3)
>
> *No pues, porque con el profe Félix no me importa. Por que como que no es de esas personas que tú le tienes mucho cariño*. (A:3)

Sin embargo, dentro de las aptitudes con las que cuentan los alumnos en su calidad de agente se encuentra el diseño de respuestas que tienen como intención transformar lo que nombran como un acto de injusticia y un trato que no es digno de su persona, estableciendo diferentes estrategias ante situaciones de conflicto con los maestros. Por lo que la reflexividad está presente en el agente, debido a que es de su conocimiento como debe de ser su comportamiento dentro del salón de clase, porque como Giddens (2011) explica, la reflexividad es "la conexión entre el conocimiento y la vida social". (p.97) y existe por parte de los educandos un proceso reflexivo sobre las situaciones de confrontación en las que se ven envueltos. En este proceso se evidencia la capacidad de agencia de los actores al valorar cual es la mejor respuesta ante la diversidad de situaciones que se le presentan, con el fin de transformarla. Dentro de sus opciones de acción reconocen teóricamente la que sería la más adecuada para intervenir, los entrevistados expresan que tienen estrategias para evitar los reportes como por ejemplo las siguientes:

> *Si me molestan voy con el dire, me calmo y respiro.* (A: 1)

Cuando me lo propongo. (A: 2)

Me aguanto si me hacen algo, respiro profundo. Y para que no me cachen cuando me la pinteo cambio de estrategia. (A: 3)

Portándome bien, haciendo los trabajos. (A: 4)

No saliéndome del salón. Trabajando. (A: 5)

No gritando. (A: 6)

No se puede, los maestros siempre me echan la culpa no más llego y ya dicen que hice algo (A: 7)

Sin embargo, al ser agentes situados están constreñidos a la dinámica que marca la escuela, la disciplina que estipula el orden de la institución educativa con sus reglas y obligaciones es reconocida y aceptada, pues se puede encontrar en su discurso teórico y práctico propio del proceso reflexivo que los estudiantes reconocen que a la escuela se va a:

Aprender y a estar con los amigos. (A: 1)

Estudiar. (A: 2)

Estudiar y jugar. (A: 3)

Hacer trabajos y platicar. (A: 4)

Me mandan a estudiar. (A: 5)

Estudiar. (A: 6)

Estudiar para no ser uno más del montón. (A: 7)

Esta información construye el acervo teórico y práctico con el cual reflexionan las decisiones que toman y el curso que tomaran los resultados de las mismas. Los alumnos están de acuerdo con las reglas como el instrumento de orden en el ámbito escolar y distinguen el beneficio social que estas proporcionan pues al plantearse la posibilidad de un día escolar sin reglas ellos contestaron que:

No, porque con el castigo se callan. (A: 1)

No… por que no fuera escuela. (A: 2)

No siempre… si me gustaría si las reglas fueran justas. (A: 3)

No tiene chiste. [Es decir que es aburrida] (A: 4)

No quiero una escuela sin reglas. (A: 5)

No sé. (A: 6)

Si. A huevo que sí. (A: 7)

Estos adolescentes, que según la clasificación de los prefectos son parte del grupo de alumnos con problemas de conducta, afirman que no quieren una escuela sin reglas, en su discurso teórico consideran que las reglas son necesarias para la consecución de sus proyectos individuales ya que al finalizar su secundaria ellos quieren seguir con sus estudios porque:

Quiero ser de la marina como mi papá, pero me da miedo matar a alguien inocente. (A: 1)

Quiero estudiar en la marina para cuidar a la gente. (A: 2)

Me gusta guisar, voy a ser chef. (A: 3)

Soy buena con las manualidades yo creo que maestra de artística. (A: 4)

Yo voy a ser abogado. (A: 5)

La estructura reduce la incertidumbre da confianza y permite que la vida cotidiana se desarrolle con fluidez, establece las rutas idóneas para la consecución de las metas colectivas

e individuales, y éstas a su vez coadyuvan en el desarrollo de la cultura y la satisfacción de las necesidades de las personas en su naturaleza humana. Esta experiencia impacta en la vida cotidiana, genera perpetua o modifica las prácticas sociales que se organizan en el contexto, sumándose así, a la diversidad de prácticas que forman parte de las posibilidades que los roles tienen para interactuar. Posibilidad que establece que una práctica social hostil sea entendida por la comunidad escolar, y que al ser inteligible se presente como un recurso eficiente para la consecución de los propósitos o la trasformación del contexto al que pertenece. Estas prácticas tienen como resultado que los alumnos no acaten las normas e ignoren la autoridad como respuesta al trato que reciben por parte de quienes fungen como maestros y prefectos. Situación que afecta a los alumnos en el equilibrio cognitivo, afectivo y social, condición necesaria para resguardar la salud mental.

4.4. Discursos sociales dentro de la escuela secundaria Adolfo López Mateosque develan el carácter social del contexto.

En el contexto escolar se puede observar que la práctica del *grito* es un recurso que media lainteracción al momento en que las personas tratan de obtener ciertas respuestas del otro, puesto que “la comprensión de las cosas humanas es el proceso ontológico del discurso humano en operación en el cual a través del lenguaje la vida media a la vida” (Giddens, 2011, p.56). En esta mediación se construye la cotidianidad organizada por reglas modeladas por el carácter social de la comunidad escolar al ser la hostilidad la energía de la que habla Fromm al momento de decir que esta es la que lleva al individuo a asumir de su experiencia en el contexto como es que se tiene que obrar, por lo que la hostilidad como la energía modeladora de la conducta de los estudiantes y demás actores presentes en la secundaria generan prácticas sociales permeadas de este carácter social. Prácticas sociales con las cuales conviven los alumnos en su jornada escolar siendo la hostilidad la energía que modela las interacciones que producen las prácticas.

La escuela como el espacio físico de las interacciones, muestra en sus paredes evidencia de palabras e imágenes cuyo contenido materializa la hostilidad antes expuesta. El entendimiento de los contenidos expuestos en la infraestructura y la respuesta que esto provoca, así como la adjudicación del valor simbólico ubica a la acción de escribir en las paredes de la escuela como parte de la acción social de los alumnos y alumnas. Entendiendo por acción social aquella conducta que está gobernada por el interés de lograr un fin y que puede ser entendida por quien es parte de la interacción (Scalzo, 2011).

Las acciones de los alumnos no solo están ceñidas por las reglas propias de la secundaria, sino por sus motivaciones y la de sus padres que tienen como objetivo acredita su certificado de secundaria. Por tanto, el anhelo de cumplir con el propósito que lo sitúa en la escuela secundaria lo obliga a reflexionar sobre la razón de sus acciones. En este sentido, "las aptitudes reflexivas del actor humano se incluyen en general de una manera continua en el flujo de la conducta cotidiana en los contextos de una actividad social" (Giddens, 2011, p. 24). Esta reflexión no garantiza que el agente decida sobre su acción motivado por una meta única, debido a que en su realidad social se modifican día a día las metas a alcanzar y la interacción que se da sobre el escenario sociocultural que se transforma por la presencia de los elementos que se comparten en el contexto.

Las propiedades de los contextos son modificadas por los agentes y a su vez estos modifican sus conductas al ejecutar sus acciones dentro del mismo contexto, en donde este proceso de producción y transformación es impulsado por el resultado de la experiencia de los agentes dentro de su marco referencial situado en el escenario escolar, proceso *sui generis* que expresa la particularidad de las prácticas sociales de los alumnos.

Sin embargo, la reflexividad opera solo en parte en un nivel discursivo. Giddens (2011) manifiesta que el proceso reflexivo que se emprende al momento de dar respuesta en determinada situación social se debe a que los agentes poseen un alto grado de entendimiento

sobre lo que hacen y las motivaciones de su acción, proceso vehiculizado a través de la conciencia práctica, es decir de la experiencia, por lo que la información que comparte en el contexto con sus particularidades contiene los elementos con los cuales se construye el discurso social, que al ser compartido, entendido y generalizado devela los marcos referenciales con los cuales se elaboran las concepciones sobre sí mismo y los otros.

Los mensajes escritos en las bardas al entrar a la escuela, en salones y baños, así como en los periódicos murales, son evidencias del discurso social de los actores en los lugares de uso común, dividiendo el entorno de los estudiantes en dos: el espacio de alumnos, que serán los salones y baños; y el espacio común que son patios, plaza cívica, canchas y la dirección.

Goffman se refiere a los escenarios de la interacción como campos de batalla porque solo sale ganador quien logra conservar determinada imagen de sí mismo. En esta contienda las armas son tomadas del universo simbólico de los alumnos, armas forjadas y plasmadas en su realidad escolar. Esta información toma un lugar protagónico al momento de accionar basándose en las experiencias previas en el contexto, “el discurso manifiesta o expresa y al mismo tiempo modela las múltiples propiedades relevantes de la situación sociocultural que denominamos contexto” (Van Dijk, 2000, p27), y toma como medio de trasmisión las paredes:

> *Los salones de segundo y primer año son oscuros, con cortinas sucias y quemadas, con paredes decoradas por recados hostiles.* (Diario de campo, Mayo 2018)

Donde los mensajes son:

-*Vas a ver hija de tu chingada madre-,* [Expresión de amenaza denostando a su contrincante]

-*Puta- [palabra coloquial asignada a una persona del género femenino como*

promiscua]

-Puta zorra te hacen todo [expresión que pretende divulgar la promiscuidad de una mujer]

-ala vgr-[contracción de la expresión a la verga, que es la expresión de emociones de enojo, asombro, o valentía]

En algunas paredes de los salones las amenazas eran a personas específicas, lo sabían porque estaban en el lugar donde se sentaban, estas amenazas eran de contenido sexual. (Diario de campo. Mayo 2018)

Giddens (1993) menciona que para Wittgenstein las palabras tienen el significado según el uso que les da la sociedad, por lo que la palabra *puta y zorra* son utilizadas para exponer la frecuencia de los encuentros sexuales de una mujer y *alv* entendida como una expresión de emociones con intención hostil, son recibidas como ofensa por parte de aquellos a quienes van dirigidas, motivo por el que se puede concluir que estas palabras son usadas como estrategias de intimidación y tiene como respuesta las mismas palabras para los contrincantes. En las paredes estaban escritas con marcadores amenazas dirigidas a las alumnas que decían:

-rosa eres una puta zorra te pica mi novio-. [Exposición de la vida sexual de una joven que es promiscua según la persona]

- la planchada-. [Sobre nombre impuesto a una joven que sufrió un intento de violación por parte de compañeros de primaria]

-te espero a la salida culona- [Amenaza de una golpiza al termino de las clases, a una persona del género femenino que no quiere pelear]

-hijo de tu chingada madre- [Exclamación de enojo]

> *y el recurrente -puto el que lo lea atte yo-. [Significa que es homosexual la persona que lea el grafiti]*
>
> *Los baños presentaban el mismo patrón, pero en menor cantidad, los contenidos para hombres como para mujeres era el de puta y verga* [la palabra *puta* sirve para calificar a una mujer de una vida sexual promiscua, mientras que la palabra verga es una expresión de intimidación al hacer referencia al miembro viril *(Diario de campo Abril, 2018)*

La oscuridad de los salones, el deterioro de mesa bancos y cortinas y el significado social de las palabras escritas en las paredes construyen el ambiente de los salones en los que reciben clases de lunes a viernes de siete a una de la tarde. Este escenario contribuye a la construcción de los marcos referenciales a los cuales el alumno y alumna recurre para dar respuesta al momento de la interacción, debido a que "estas propiedades son contextuales por que pueden influenciar la producción o interpretación del texto y el habla" (Van Dijk, 2000, p.32.). Estos símbolos forman parte de los discursos sociales que han tomado para sí y de los cuales son productores en la construcción del escenario sociocultural que establecen el principio que gobiernan la experiencia en la rutina escolar.

Para Goffman la primera característica de la acción social es "su naturaleza esencialmente ubicada, la segunda es que siempre posee una dimensión comunicativa de presentación de sí mismo" (Goffman citado por Herrera & Soriano, 2004, p. 62). El escenario en cual se reproducen estas acciones esta permeado de significados y símbolos que solo los agentes tienen la habilidad de entender. Dicha habilidad ha sido otorgada por la cultura en la cual sucede la vida cotidiana ya que, como afirma Nivon (1991), para Gertz "el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido y la cultura es esa urdimbre" (p.11). Si la cultura es la urdimbre entonces tenemos que el lenguaje y los símbolos

determinan la forma y los colores del telar, la forma de este telar que representa la vida cotidiana escolar esta modelado por una infraestructura marcada y maltratada que evidencia una clara batalla. Según Gadamer (2017) el lenguaje es socialmente fijado, "la sociedad se entiende así misma a través de la vitalidad de su lenguaje y dice algo acerca de sí misma cuando emplea determinadas expresiones" (p.63), deja evidencia de estas expresiones en la infraestructura de la institución educativa, de tal forma, que se expone la fuerza y estrategias de los integrantes de la comunidad escolar.

Si bien, Gertz afirma que el hombre teje sus propias tramas de significación, se puede observar sobre las paredes la manifestación de la hostilidad como la trama que se abastece de las palabras sobre ellas. Goffman describe el esfuerzo y las estrategias que activan los individuos para "presentar una imagen idealizada de sí mismos, esto es, ventajosa para ellos y veraz para otros" (Rosa Soriano, 2011, p. 63), que en este caso tiene como fin la intimidación, estableciendo así la gama de colores con la cual se teje la significación que tienen para los alumnos y alumnas estas palabras en la vida cotidiana escolar.

El tipo de reglas que marca el interaccionismo son las reglas ceremoniales que por su naturaleza están implícitas en las interacciones de las personas, debido a que estas regulan las formas en las que tratamos a los demás. Estas reglas se relacionan de manera estrecha con la dignidad de las personas y la sanción que estas proporcionan y que tiene que ver con el temor a ser tratados como tratamos a los demás, *un maestro me dijo "perra"* [En esta expresión el maestro hace referencia al animal doméstico] *y una maestra me dijo trastornada* (A:2), *"los plebes* [expresión local que refiere a personas en el mismo rango de edad] *meolestan que porque apesto, pero no es cierto, la otra vez ni estaba en el salón y cuando entre todos empezaron a decir que apestaba"* (A:5).

El respeto o la transgresión a estas reglas depende del concepto que se tenga al individuo genérico, es decir, "lo que se lastima cuando se contravienen dichas reglas es la dignidad de ese objeto sagrado propio de la modernidad, de ese común denominador moral que es el individuo" (Galindo 2014, p.22). Goffman señala que esta regla presenta al otro como un efecto de nuestra propia interpretación, misma que a su vez afecta la manera en la que nos relacionamos.

> *Recio [volumen alto]…estaba enojado. Porque a él se le nota en la cara, porque hace los gestos muy fuertes… bien así… Y estaba gritándome ¡No, ya siéntate! ¡Ya! Eres bien floja, no trabajas.* (A:2)
>
> *Me dijo ¡Sí ya perra vete a sentar! y yo me quede, así como no pues yo no dije nada.* (A: 2)
>
> *Y una maestra me dijo trastornada, sólo la reporté a ella porque el profe no tiene lucha.* (A: 2)

Basándose en la premisa de Goffman de tratar al otro como a sí mismo, por lo que tienen estrecha relación con la imagen que se tiene de sí y la proyección de ella en el encuentro con los otros.

Las prácticas sociales que organizan la realidad social tales como una patrulla de la policía municipal utilizada para vigilar que el equilibrio no sea alterado, no pueden interceder en la restauración del equilibrio en el interior puesto que existe el reporte como figura que pretende sancionar el desorden. Sin embargo, la aplicación de este no sigue el mismo proceso para todos los casos, pues se observó de manera recurrente que la práctica del *grito* como medida intimidatoria o instauradora del orden, es sancionada por los prefectos a través del reporte, sanción con la que se ha amonestado a los entrevistados de esta investigación. A su vez, las amenazas en las paredes de los salones sirven de telón de fondo de las actividades

académicas, sin embargo las denostaciones a los alumnos y alumnas por parte de maestros son parte de estas figuras que regulan el equilibrio, resaltando que la acumulación de tres reportes en los estudiantes lleva a la suspensión de sus actividades escolares por tres días, aun que eso signifique retraso en sus actividades académicas que llega a ser un obstáculo en la consecución de la acreditación del nivel secundaria, motivo por el cual se encuentran constreñidos a la estructura sin la posibilidad de transformarla en lo individual.

4.5 Prácticas sociales al interior de la escuela secundaria Adolfo López Mateos que son factores de riesgo para la salud mental de los alumnos sancionados a través del reporte y bajo desempeño académico.

Al ordenarse las prácticas sociales en el contexto establecen la ruta que sigue el flujode la vida cotidiana, por lo que el contexto que sirve de escenario de las prácticas sociales es la materialización de la situación social que se vive en la escuela secundaria. Por lo tanto éstas ponen de manifiesto el discurso social imperante de los miembros de la comunidad escolar, donde una situación recurrente se convierte en una práctica con la que los participantes de esta comunidad saben que iniciaran su día escolar: *la presencia de patrullaspara resguardar el orden* (Diario de campo abril y mayo del 2018).

Otro de los elementos mediante los cuales se materializa la situación social de la escuela secundaria son las palabras hostiles visibles al ingresar a salones y baños que en sus paredes se exponen leyendas tales como: *vas a ver hija de tu puta madre, te llevó la verga*, [ambas expresiones significan amenazas latentes] *zorra, puta* [palabras para exponer la promiscuidad sexual de las destinatarias] (Diario de campo. Mayo 2018). De esta manera se consolida el carácter hostil de la situación social mediante la interacción de los miembros de la comunidad al enfrentarse a un personal que a empujones o arrebatando celulares tratan de imponer un orden que no queda claro para los estudiantes.

Gracias a la recursividad de los eventos y a las respuestas reflexivas ante estas situaciones que tienen como vehículo las interacciones entre los actores sociales, se generan

experiencias que facilitan su producción y reproducción y de esta forma se consolidan como prácticas sociales. Este estudio se centra en aquellas prácticas que debido a sus cualidades son factores de riesgo para la salud mental de los estudiantes de la secundaria en cuestión.

Las prácticas sociales son el ácido desoxirribonucleico (ADN) de la vida cotidiana enla cual se desarrollan y en su ejecución encontramos información del contexto y del espíritu que lo gobierna, información que establece la manera en la que se da la relación entre los actores. De tal forma que, en la sustancia de las prácticas radica la posibilidad de generar o no las condiciones que serán factores de riesgo de la salud mental puesto que "una sociedad insana es aquella que crea hostilidad mutua y recelos" (Fromm, 1964, p.66). Por lo tanto, las prácticas hostiles e intimidatorias sirven de incubadora que facilita la aparición de enfermedades mentales.

Las determinantes sociales de la salud mental según la oficina de investigación científica y tecnológica para el congreso de la unión (INCYTU, 2018) señalan varios factores de riesgo en el contexto escolar, siendo el primero de ellos las peleas, de las cuales se obtuvo evidencia empírica recabada mediante las entrevistas a los empleados donde afirmaron que:

> *Se pelean cada tercer día. El otro día, unas muchachas se estaban peleando y yo las separe, una estaba enferma del corazón y no se quería pelear, pero la jalaban para la vuelta para pelearse.* (Empleada de uno de los comercios fuera del plantel, diario de campo. Abril, 2018)

Otro factor de riesgo en las escuelas son la carencia de vínculos afectivos (amigos y maestros) en las entrevistas los alumnos y alumnas expresaron que:

> *Los plebes me molestan que porque apesto, pero no es cierto, la otra vez ni estaba en el salón cuando entre todos empezaron a decir que apestaba.* (A: 1)

> *Yo nomas le hago caso a mi novia y a mi mamá… lo maestros la traen*

conmigo. (A: 7)

Me caen mal los maestros, nunca cumplen sus tratos, por eso me la pinteo. (A: 3)

Pues fui por la silla, y cuando me iba a sentar, estaban… [compañeras de la entrevistada] y agarraron sus libros y los pusieron ahí y ¿A mí qué me da a entender? pues que la tienen ocupada, que no quieren que me siente, y me dijeron aquí no hay ninguna silla. Y me dijo él, ya siéntate o no nos vamos a ir. (A: 4)

Yo parada ahí y un compañero tenía las piernas así… y viendo lo que estaba haciendo el profe no fue para quitar las piernas, una amiga le dijo [a un compañero de ella] baja las piernas por favor. (A: 3)

Es que la mayoría me dice: es que estás bien fea. (A: 2)

A estos factores de riesgo le siguen el manejo inadecuado de la conducta, fracaso o deserción escolar, cambios de escuela, relaciones insatisfactorias, falta de expectativas y expectativas falsas, en este punto los entrevistados respondieron que:

Los maestros no cumplen sus propias reglas. (A: 5)

Yo me la pinteo porque mis amigos me dicen, sé que está mal, pero ni modo que me quede sola. (A: 4)

El carácter social de estas situaciones radica en lo que Fromm explica como “el núcleo de la estructura que es compartida por la mayoría de los individuos que comparten una misma cultura” (Fromm, 1964, p.71). El orden instaurado por la estructura y las estrategias con las cuales se pretende mantener la disciplina tienen como resultado prácticasque significan un riesgo para la salud mental de la comunidad debido a que son la materialización de un carácter social hostil. Estas prácticas modelan las respuestas de los alumnos de tal manera que se genera un orden informal propio del escenario sociocultural enel que se desarrolla la acción. Esta

energía utiliza de dinamo las prácticas sociales porque mantienen las condiciones en las cuales suceden los encuentros cara a cara de los diferentesactores dentro de la escuela secundaria.

Las prácticas sociales comunican los discursos sociales de los actos realizados, proporcionan estrategias a los alumnos para la resolución de los conflictos que se les presentan en la convivencia día a día, de modo que las palabras *puta, zorra, planchada* en las paredes de la escuela y los *grito*s por parte del personal administrativo y aquellos regaños en los que los alumnos reconocen que:

Si. Ese profe me trata muy feo. (A: 2)

Mientras que los discursos persuasivos de algunos maestros para que los alumnos mantengan la conducta adecuada dentro del salón son expresiones hostiles, como a continuación lo indican los entrevistados:

Y me dijo ¡Sí ya perra vete a sentar! y yo me quede, así como no pues yo no dije nada. (A: 2)

A lo anterior se añade el consumo cultural a través las letras de las canciones populares entre la población estudiantil. Como lo es la canción del género de reggeton llamada “Sin pijama” de la autoría de Becky G y Natti Natasha (2018) en la cual se puede leer lo siguiente:

Me manda foto, fotico
Mostrando todo, todito
Cuando llegue desbaratamo' la cama
Y desde que te di esa' botá' las gata' son de tre' en tre.
(*Cuestionario auto administrado, 2018)*

Estas estrategias son creadas con este lenguaje como elemento con el que los entrevistados constituyen sus marcos referenciales, mismos que servirán de medio de reproducción, pues gracias a la influencia que según Giddens (1993) (mencionando a

Winsttener) ejerce el lenguaje sobre la conducta misma, pues sirve de marco al cual se recurre para interpretar y dar respuesta durante la interacción con los otros en diversas situaciones dentro de su realidad social. Las palabras utilizadas en la interacción son parte sustancial en la consecución de las metas de los actores, pues son el elemento que integra a las personas en el contexto y sus significados, debido a que el lenguaje por su cualidad de influir sobre la conducta de los demás es considerado acción social.

En la realidad social situada de la escuela secundaria Adolfo López Mateos se puede distinguir como parte constituyente de la vida cotidiana prácticas sociales como: *el reporte* (recurso formal de orden interno); *el grito* (instrumento informal de intimidación por parte de maestros a alumnos y de alumnos a maestros); *los grafitis* (grafías de insultos en las paredes de baños y salones). El común denominador de estas prácticas radica en el discurso hostil proveniente de la situación social que se vive; este discurso deja expuesto el carácter social de la vida cotidiana dentro de la institución educativa. Por tanto, el orden que se establece en la realidad social de los educandos es una realidad donde el grito, la denostación y la intimidación mantienen la estructura y la acción social en el contexto escolar, incidiendo así, en el sentido de las acciones de los alumnos entrevistados que presentan problemas de conducta y a su vez tienen bajo rendimiento académico.

El carácter hostil de estas prácticas tiene vínculo con los factores sociales de riesgo que son determinantes en la salud mental, debido a que las experiencias que estas prácticas generan están alejadas de lo que la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2011) refiere como salud mental, entendiéndola como “el bienestar que una persona experimenta como resultado de su buen funcionamiento en los aspectos cognoscitivos, afectivos y conductuales, y en última instancia el despliegue óptimo de sus potencialidades”.

Es imperante entender la salud mental desde el ámbito sociológico debido a que los trastornos mentales resultan de la combinación entre predisposición genética y detonadores

ambientales y sociales derivados de las experiencias y el estilo de vida, motivo por el cual el énfasis de esta investigación se centra en los detonantes sociales derivados de las experiencias. Puesto que Fromm (1964) afirma que "una sociedad sana es la que corresponde a las necesidades del hombre" (p.20), la experiencia de los alumnos en una sociedad que satisfaga sus necesidades cognitivas y afectivas incidirá en su salud mental.

Para Gadamer (2017) la salud mental es "el estado de equilibrio que abarca toda su relación con el mundo" (p.71). Este equilibrio que representa la salud mental se mantiene al reconocer que las personas son agentes biopsicosociales y que interactúan ontológicamente. Este es un equilibrio dinámico impulsado por las relaciones con los demás en la vida cotidiana con sus reglas y con las metas que se pretenden alcanzar. En el momento en que esta relación pone en peligro el pleno desarrollo de las potencialidades humanas e impide el funcionamiento en los aspectos cognoscitivos, afectivos y conductuales afecta el flujo de la energía que mantiene el equilibrio que representa la salud, por lo que es necesario escudriñar en los frutos de las experiencias provocadas por la estructura del contexto que lo constriñe y limita con el sentido y la racionalización de su acción social, donde el fruto de esas experiencias son las prácticas sociales.

Esta sociedad que participa de la estructura y las acciones de la institución educativa, mantiene su salud a través de los mecanismos que conservan el equilibrio entre acción y estructura, son las prácticas sociales la bisagra que los une, pues en ellas radica toda la información necesaria para mantener dicho equilibrio como células portadoras del ADN social. Cuando estas células, es decir estas prácticas, inclinan la balanza en mayor grado a la instauración de los reglamentos y en hacer cumplir sin tomar en cuenta las características culturales de los actores, y viceversa, una vez que los intereses subjetivos están desordenados y la consecución de los anhelos (cualesquiera que estos sean) están en la cúspide de la balanza, el equilibrio de la vida cotidiana se ve afectado y manifiesta este desequilibrio social como terreno fértil para enfermedades de índole mental.

La estructura que organiza la realidad social de los estudiantes ésta constituida por prácticas hostiles e intimidatorias, elementos que fungen como medios para la interacción y modo de permanencia, pues como Giddens (2011) afirma, la estructura brinda los recursos para la acción y también la habilita en la reproducción de sistemas sociales. Sistemas sociales que ofertan hostilidad y al mismo tiempo la sancionan pues atentan contra el equilibro de la sociedad escolar, son estos los motivos de los reportes: pelear, defenderse de otro alumno, gritarle al maestro.

La forma en la que los estudiantes son tratados al interior de la secundaria influye en el comportamiento de los alumnos y alumnas que han sido reportados y presentan bajo desempeño académico, pues al transgredir las reglas no son ajenos a las consecuencias que tendrán.

Los y las alumnas como agentes manifiestan sus aptitudes a través del conocimiento sobre sí mismos, el cual les sirve como marco de referencia para planear y ejecutar estrategias de convivencia. Este conocimiento los orienta en la resolución de sus problemas cotidianos, donde los actores entrevistados han esbozado un proyecto de vida que continuará al concluir sus estudios de secundaria (al menos se lo plantean) y reflexionan sobre las reglas, concluyendo que son necesarias y además de importantes dentro de la escuela.

Estos actores que presentan problemas de conducta tienen la capacidad para formular estrategias para no ser reportados y para *portarse bien*, siendo capaces de reconocer que las consecuencias que traen sus acciones afectan su vida social, familiar y académica. Los reportes que tienen la mayoría son por *pelear y gritarle a los maestros*, seguido de *pintearse*, todas estas prácticas cotidianas que ejercen influencia sobre ellos.

Por una parte, para Fromm (1964) la “salud mental no es el de la adaptación del individuo a un orden social sino la solución satisfactoria al problema de la existencia humana” (p.66) y esta respuesta se da en el ámbito de la interacción social al conservar la individualidad y a su vez reconocer la presencia de los demás agentes que participan de la

vida cotidiana, donde la interacción tiene sus propias reglas para que los encuentros sean inteligibles. Por otra parte, la sociedad tiene la facultad de "impulsar el desarrollo saludable del hombre, y puede impedirlo" (Fromm,1964, p.66) estableciendo en este proceso el equilibrio entre la estructura y la acción de los agentes teniendo como resultado prácticas sociales, principio que marca la teoría de la estructuración de Giddens, y que para Fromm la solución satisfactoria a la existencia humana que conlleva a la salud mental radica en el amor puesto que "sólo hay una pasión que satisface la necesidad que siente el hombre de unirse con el mundo y de tener al mismo tiempo una sensación de integridad e individualidad y esa pasión es el amor" (p.33), es en este sentimiento donde descansa la única respuesta a la naturaleza humana en donde reside la salud.

Conclusiones.

La vida cotidiana en la que viven las personas es producto de un mundo heredado, creado e interpretado. La teoría de la estructuración permite elaborar un análisis del mundo social partiendo de las experiencias de los agentes situados a un contexto, sin que este sea necesariamente determinante para la auto organización de los grupos, coincidiendo en este punto con la etnometodología de Garfinkel que expone que los grupos son los creadores del mundo social en el que viven. Este mundo social es acotado por sus moradores que establecen las fronteras donde se sitúan sus encuentros, en espera de que las respuestas de dichas interacciones sean orientadas por los propósitos que las congregan.

Las interacciones entre las personas requieren de respuestas al momento del encuentro que son elaboradas con los elementos que emergen del contexto al darse la interacción, es decir *insitu*, que incita a que la herencia cultural de las personas sea modificada según sus propósitos. Para Gadamer la reflexión que le precede a las respuestas sucede en cuestión de segundos, por lo que el detenerse a evaluar la situación y escudriñar en su interior para seleccionar las habilidades que le permitan dar respuesta a ella, alineados al propósito que rige sus acciones, es casi imposible.

Ciertamente, dicha reflexión se elabora con algunos elementos extraídos de su herencia cultural, sin embargo, no representan la totalidad de los conocimientos teóricos o prácticos con los cuales se elaboran las respuestas a las diversas situaciones de la vida cotidiana, sino que en ella interviene la interpretación y la agencia de las personas modificando con su respuesta la situación planteada, en concordancia con los preceptos propuestos por Giddens.

Para Gadamer las experiencias que le preceden al agente en situaciones similares y que representan una constante en su vida cotidiana permiten que estas experiencias se consoliden como prácticas sociales que organizan la vida social, ya que estas son entendidas por las demás personas, constituyéndose como estrategias utilizadas de manera recurrente durante la interacción. En este mundo social emergen las prácticas sociales que le permiten al agente accionar sobre la estructura en la que se sitúan las interacciones, entonces se entiende que este es un mundo creado, interpretado y reflexionado. Al ser la creación, interpretación y reflexión la triada dinámica que activa el proceso de reproducción y producción de las prácticas que permiten la interacción en la vida cotidiana.

La teoría de la estructuración centra su análisis en el conocimiento de las practicas ya que son los elementos que le permiten al sujeto tomar decisiones sobre aquellas situaciones que no estaban previstas y al ser estas espontáneas debelan el carácter social del cual emergieron; la importancia de conocer las cualidades de la practicas sociales se debe a que estas materializan el equilibro o desequilibro de la comunidad a la que pertenecen, pues contienen en su esencia la posibilidad de comprender y transformar la vida cotidiana de la personas que la producen y reproducen. Por lo tanto, si el carácter expresado mediante las prácticas es de hostilidad e intimidación se puede entender que estas emergen de un contexto en el cual existe un constreñimiento reflexivo a circunstancias tejidas de interacciones hostiles que perturban el equilibrio.

La construcción del otro como receptor y emisor de la hostilidad, se produce y reproduce dentro de los esquemas referenciales generados en el contexto. Las decisiones que los agentes han tomado al dar respuesta a las interacciones han allanado el camino por el cual transitan y lo han hecho con elementos que ellos mismos han encontrado y producido para trazar esa ruta a su destino.

En la escuela secundaria Adolfo López Mateos podemos distinguir en alumnos y

alumnas con problemas de conducta la influencia tanto práctica como discursiva de la hostilidad, la agresividad e intimidación como discurso que se materializa en prácticas sociales de riesgo para la salud mental de la comunidad. Por lo que se puede concluir que la integración de estas prácticas al escenario sociocultural genera circunstancias fecundas propicias para la aparición de futuros problemas de salud mental.

Los jóvenes han sido sancionados a través del reporte por gritarles a sus profesores y por peleas con otros miembros de la comunidad escolar dentro de la institución educativa, sin embargo, se encontró como resultado de las observaciones y entrevistas al interior del plantel que a estas prácticas sociales de riesgo también recurre el personal académico y administrativo, prácticas que forman parte de un conjunto de conductas que según el protocolo de actuación de la Secretaria de Educación Pública se catalogan como conductas que perturban el orden. El carácter hostil de estas prácticas sociales las vincula a aquellas que son determinantes sociales para la obstaculización de la salud mental de la comunidad, motivo por el cual el grito y las peleas son práctica de riesgo para la salud mental social.

Estas prácticas de riesgo emergieron de la experiencia *sui generis* de los agentes, que interactúan con los elementos del orden informal en la escuela, teniendo como consecuencia la integración de estas prácticas al orden naturalizado por los agentes en el interior de la institución educativa. Esta dinámica es la que provoca que se integren gradualmente a las prácticas constituyentes de la vida escolar generando el orden y la forma en la que sucede la realidad social, se propicia así que las prácticas de riesgo sean utilizadas recurrentemente como parte de las respuestas de las interacciones.

Las prácticas sociales de riesgo son la manifestación de los contenidos y significados que impregnan la vida cotidiana de los alumnos y alumnas, escenario sobre el cual operan los conocimientos adquiridos, aprendizajes que para los alumnos representan estrategias para defenderse y que para los maestros, prefectos y personal administrativo son

la manifestación de los problemas de conducta de los estudiantes.

Estas prácticas sociales de carácter hostil se han consolidado porque son producto de la creación e interpretación de los participantes de la vida social. El grito, las peleas y el grafiti representan el carácter hostil de las interacciones. Estas prácticas de riesgo dentro de la institución educativa significan un puente a aquellas determinantes sociales que afectan a la salud mental de una comunidad por lo que los programas de gobierno Programa Nacional Aprender a Convivir, Escuela Libre de Acoso, y el Consejo para la Convivencia Escolar no logran transformar la realidad sentida de las personas en su contexto, aun cuando el compromiso y la vocación del director y algunos miembros de USAER y la planta docente, así como la dedicación de madres y padres de familia se manifieste, no tiene los resultados que se han propuesto.

Los problemas de conducta de alumnos y alumnas que tienen bajo desempeño académico no son exclusivos del grupo de entrevistados, por el contrario según los resultados expuestos, estas situaciones se pueden agravar de no intervenir en las prácticas que pusieron en esta posición a los jóvenes, por lo que estas prácticas sociales de riesgo generan la posibilidad de que en un futuro presenten alguno de los trastornos mentales catalogados por la OMS, situación que significaría un obstáculo en la acreditación de competencias con las cuales puedan ingresar al bachillerato como peldaño de una meta superior.

La expansión de estas situaciones es evidencia de la falta del elemento integrador de las estrategias emprendidas en beneficio de mejorar las condiciones en las cuales los estudiantes cursan su vida académica, donde el elemento integrador entre los recursos diseñados y propuestos por las instancias gubernamentales y las acciones emprendidas por los actores sociales son las prácticas sociales de la vida cotidiana *in situ*, es decir en el lugar donde sucede la vida cotidiana del actor social. Motivo por el cual los actores sociales involucrados están desvinculados de dichas estrategias de intervención a favor de generar

escenarios donde los alumnos y alumnas desarrollen su potencial.

La integración de las prácticas sociales como parte sustancial de los elementos con los cuales se diseña la intervención en la prevención de la salud mental de los jóvenes en el nivel de educación básica secundaria, significaría la reconciliación entre los actores sociales que conviven en el mismo espacio y tienen los mismos objetivos, en donde las acciones emprendidas por parte del gobierno y por parte de la sociedad no solo puedan aspirar a detectar situaciones que impidan el bienestar de la juventud, sino que puedan aspirar también a que sus jóvenes sean propositivos, activos, sanos y felices en la sociedad a la que pertenecen.

Aspirar a sociedades sanas, donde los jóvenes logren sus metas en contextos fraternos, evidencia la necesidad de estudiar la salud mental desde la perspectiva biospsicosocial, en donde el aporte de la sociología permita detectar aquellas prácticas que representan la materialización del mundo interno y el mundo social de las personas y aporta al trabajo social conocimiento con el cual se pueda diseñar estrategias de intervención que generen circunstancias donde los alumnos puedan diseñar su destino, decidir sobre él y alcanzar el potencial que poseen para hacer frente a las contingencias propias de la vida social sin que estas representen barreras o factores de riesgo en su salud mental y la salud mental social.

Al detectar el carácter social de las prácticas se pueden distinguir algunos elementos que nos indican el estado de salud de la comunidad de las cuales emergen y de las personas que las practican, se consolidan gracias a la naturalización de interacciones hostiles. Las prácticas con las cuales se pretende la intimidación de los otros como recurso para lograr sus fines y poder preservar la imagen que se tiene de sí, proporcionan elementos que permiten concluir que la salud mental se manifiesta en el desarrollo de la vida cotidiana a través de estas, ya que son constituidas por experiencias que atentan contra una sociedad sana, siendo

estas prácticas naturalizadas por los estudiantes que presentan conductas que perturban el orden social y bajo rendimiento académico.

Estas prácticas son producto de una comunidad que no tiene salud mental según la concepción de Fromm (1964) que la define como aquella que:

> Fomenta la solidaridad humana y que no sólo permite, sino que estimula, a sus individuos a tratarse con amor; una sociedad sana estimula la actividad productiva de todo el mundo en su trabajo,fomenta el desarrollo de la razón, y permite al hombre dar expresión a sus necesidades internas en el arte y los ritos colectivos. (p 5)

Las prácticas sociales como materialización de la interacción de los actores sociales pueden ser influenciadas y transformadas a prácticas que constituyan sociedades sanas mentalmente, sociedades vinculadas por alianzas amorosas que permitan el desarrollo óptimo de las potencialidades de todos y todas las integrantes de este universo social.

Propuesta de trabajo social en el área educativa: contexto de nivel secundaria.

En todo trabajo de investigación que desde el trabajo social se realiza, no debe faltar la propuesta de intervención que desde los resultados de la investigación se encuentran.

Así se presenta lo que sigue:

Problema: LAS PRÁCTICAS SOCIALES HOSTILES CONSTITUYEN FACTORES DE RIESGO PARA EL BAJO DESEMPEÑO ACADÉMICO DE ALUMNOS (AS) EN LA SECUNDARIA ADOLFO LÓPEZ MATEOS.
Objetivo General: Propiciar dentro del plantel experiencias que modelen las prácticas sociales hostiles a través de nuevos marcos de referencia que constituyan una sociedad sana mentalmente.
Objetivo específico: Diseñar protocolos de actuación con apego a los criterios que determinan una sociedad sana mentalmente.
Actividad: - Instaurar mesas de diálogo entre maestros(as), prefectos(as) y alumnos(as) moderados por un profesional del Trabajo Social. -Unificar el reglamento que rige la conducta de los alumnos, que el reglamento de los docentes y personal administrativo sea comunicado a los alumnos, alumnas y padres de familia. -Como resultado de las mesas de dialogo generar acuerdos para las medidas disciplinarias y un código de ética basado en el amor fraterno, la justicia y la verdad, mismo que deberá ser asumido por cada uno de los integrantes de la comunidad escolar.
Objetivo específico: Transformar las prácticas sociales hostiles.
Actividad: -Elaboración colectiva de murales que contengan símbolos referentes al amor fraterno la justicia y la verdad. - Asignar a los estudiantes labores de limpieza (según sus posibilidades) no como castigo sino como una actividad de servicio.

- Crear un huerto donde los alumnos y las alumnas de ambos turnos se involucren como uno solo. - Crear un equipo de deporte representativo de la escuela, donde el diseño de la mascota, la porra y el uniforme se escojan mediante la convocatoria a los alumnos y alumnas de ambos turnos.
Objetivo específico: promoción de una buena salud mental
Actividad. -Informar de las señales que alertan sobre tendencia a problemas emocionales. -Campaña a favor del respeto a las diferencias. -Campaña informativa sobre los problemas de salud mental que se ven afectados en la escuela. -Capacitación e integración de grupos de contención emocional. -Talleres de habilidades de afrontamiento.

Con estas estrategias que realice el trabajador (a) social, se podría mejorar el estilo y calidad de vida de los educandos ya que aprenderán a sentirse participes de su entorno escolar, tomados en cuenta para impulsar su desarrollo óptimo, tanto en la escuela como en el hogar y en la comunidad.

Es necesario que el profesional del trabajo social se involucre en el estudio de casos, el acercamiento a las familias y la incorporación de estas a la vida escolar de sus hijos. Así trabajar con casos, organizar trabajo con grupos e ir más allá hacia la vida comunitaria puede lograr cambios de actitud en los estudiantes con respecto a su entorno escolar, familiar y comunitario.

Es muy importante el papel que debe jugar el profesional del trabajo social en el área escolar y no es nada nuevo sino simplemente hacer lo que de hecho les corresponde hacer en la atención y contacto con los adolescentes.

De acuerdo a Galeana de la O (2002), el trabajo social en el área educativa promueve una educación integral y responde a los factores internos de la institución educativa e incide en el proceso de enseñanza-aprendizaje, generalmente se trabaja en grupo interdisciplinarios socio-pedagógico sus funciones son el puente entre el niño, la familia, la escuela y la comunidad busca realizar actividades que interrelacionen estos medios, lo que se busca, es la integración del niño al contexto escolar. (150)

De ahí, que es muy importante la intervención de trabajo social en el campo educativo ya que puede ser ese intermediario que busca el sano desarrollo de los adolescentes, en este

caso, al contexto escolar, donde el educando de secundaria además de cambiar de manera drástica del nivel primario al secundario lo que le provoca un choque emocional, también atraviesa por los cambios físicos y psicológicos de la etapa de la adolescencia que está viviendo. En donde unos de los cambios reconocibles es la irritabilidad y la rebeldía, que en contexto educativo es un caldo de cultivo para el desarrollo de dichas acciones.

Así, según Galeana de la O, (2002) las funciones que tiene el trabajo social en el área educativa son la investigación, programación, educación y orientación social y asistencia, lo que le provee posibilidades ilimitadas para el desempeño laboral significativo ya que los estudiantes son chicos (as) en proceso de cambio. Lo que imprime una importancia trascendental a la intervención del trabajo social.

Es de resaltar la función de educación y orientación social en la que el profesional puede:

> Coordinar acciones relativas a la formación y consolidación de escuelas para padres. Realizar acciones de capacitación social sobre la familia y el entorno comunitario como elementos determinantes en el proceso educativo. Orientación profesional y vocacional, informar al estudiante sobre los recursos educativos, becas, y servicios similares. (Galeana de la O, 2002, 151)

Así como esta función, todas las que están determinadas para el desarrollo laboral de trabajosocial en el área educativa tienen su nivel de importancia y que si se realizaran como tiene que ser, la condición de los adolescentes en la educación secundaria cambiaría en positivo. Ya que los problemas que se presentan en esta área, superan la intervención del profesional del trabajo social institucionalizado.

Referencias.

Álvarez-Gayou Jurgueson (2014) Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y Metodología Paidós educador.

Anrubia, E. (2007) Rastros De La Influencia De Wittegeniana En La Antropología Interpretativa De La Cultura. Debate Sobre Antropología. Themata. Num 35., Pag. 239-246.

Arancibia, L., Cáceres, G (2011) La reflexividad como dispositivo crítico en la práctica del trabajo social trabajo social global, 2 (3) p.1-23.

Avilés s., Balladares burgos j., (2016) Hermenéutica del lenguaje simbólico desde la comunidad de comunicación Sophia, Colección de Filosofía de la Educación, (20)

Basile, D., Linne, J. (2013). Usos escolares de Internet en adolescentes de sectores populares. Espacio Abierto, 22 (3), 477-487.

Bueno, A., (2001) Autoconcepto adolescente y clase social. Departamento de Psicología de la Salud, Universidad de Alicante p.287-292

Carzola Palomo Josep. (2014) Las relaciones sociales en salud mental: Estudio sobre la percepción del impacto de las relaciones sociales en la mejora de la autonomía delas personas con diversidad mental y la relación con el trabajo social. Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social, 21, 2014, pp. 161-176 - ISSN 1133-0473 DOI: 10.14198/ALTERN2014.21.08

Cifuentes Gil Rosa María (2004) La cuestión Social y la formación profesional en Trabajo Social en el contexto de las nuevas relaciones de poder y la diversidadlatinoamericana. San José, Costa Rica.

Conde, S., Leal, M., Schmunk S., (2004) Salud Comunitaria. Diagnostico- Estrategia Participación. Espacio Editorial.

Consejo de Desarrollo Económico del estado de Sinaloa (2014) Plan Integral de Salud del Estado de Sinaloa Construyendo un Sinaloa saludable y productivo (CODESIN) https://sinaloaennumeros.codesin.mx/plan-integral-de-salud-del-estado-de-sinaloa/

Consejo Nacional De Evaluación de la política de Desarrollo social. (CONEVAL) https://www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx

Durverger, M. (1981) Métodos De Las Ciencias Sociales. Barcelona España. Editorial Ariel.

Encuesta Nacional de Nutrición (ENSANUT) https://ensanut.insp.mx/

El debate digital (29 abril de 2017) "Video: Juegan arrancones en plena Obregón en Culiacán" El debate. https://www.debate.com.mx/culiacan/Video-Juegan-arrancones-en-plena-Obregon-enCuliacan-20170429-0323.html

El debate (19 de diciembre de 2017) Él es el inconfundible "Pirata de Culiacán" https://www.debate.com.mx/trending/El-es-el-inconfundible-Pirata-de-Culiacan20170405-0283.html

Estrada, V. (2006). Salud Y Planificación Social. ¿Políticas De La Enfermedad O Políticas Para La Salud? Editorial Espacio.

Fromm, E. (1964).Psicoanálisis de las sociedad contemporánea. Hacia una sociedad sana. Fondo de cultura económica. México.

Gadamer H, (2000) Elogio de la teoría. Discursos y artículos, Barcelona, Península, 2000, p. 01-41.

Gadamer H, (2017) El estado oculto de la salud. Editorial GEDISA.

Galeana de la O, (2002) Campos de acción del trabajo social en Sánchez, (2002), Manual de trabajo social, Plaza y Valdés editores, México, p.139-164.

Galindo, j (2014) Erving Goffman y el orden de la interacción. Acta sociológica núm. 66, enero-abril de 2015, pp. 11-34

Garfinkel, H. (2006). Estudios en etnometodología. Antrhopos.

Traducción de Hugo Antonio Pérez Hernández. México.

Geertz, C. (1973) La Interpretación De Las Culturas. Editorial Geddisa. México.

Giddens, A. (1993) Las nuevas reglas del método sociológico. Critica positiva

de las sociologías interpretativas. Editorial Amorrortu.

Giddens, A. (2009) Sociología. Alianza Editorial. Buenos Aires, Argentina.

Giddens, A. (2011) La Constitución De La Sociedad. Editorial Amorrortu.

Gómez, C., Hernández, L. (2012) Perfil Epidemiológico De La Salud Mental En México.

Secretaría De Salud. Subsecretaría De Prevención Y Promoción De La Salud. Dirección General De Epidemiología. Hurtado, S. (2013) La agresividad escolar en adolescentes de Caracas Espacio Abierto, vol. 22, núm. 3, julio-septiembre, 2013, p. 489-517 Universidad del Zulia Maracaibo Venezuela.

Hernández, R. (2014) Metodología De La Investigación. Ciudad De México, México.

Mc Graw Hill.

Instituto Interamericano para el Desarrollo Económico y Social (INDES)

http://indes.iadb.org/

Instituto Nacional De Estadística y Geografía. (INEGI) http://www.inegi.org.mx/

Ley de salud. (2012) Decreto N°624. Diario Oficial de la federación.

Llor, B, Abad, M: A, García, M Y Nieto, J. (1995). La Situación

De Enfermedad. Problemática Psicosocial. Ciencias Psicológicas Y Sociales Apliacadas A La Salud. Madrid. Interamericana. Mcgraw-Hill.

Marinilda Rivera Díaz, Yesenia Rivera Diaz (2011) "De los problemas del interior" y

otros relatos: construcciones infanto-juveniles sobre la salud mental. Salud & Sociedad: Latin American Journal on Health & Social Psycology, ISSN-e 0718-7475, Vol. 2, Nº. 3, 2011, págs. 322-333

Mendoza Bermúdez, C. (2009). Sociología y salud mental:

una reseña de su asociación. Revista Colombiana de Psiquiatría, 38 (3), 555-573.

Monje, C. A. (2011) Metodología De La Investigación Cuantitativa Y Cualitativa. Neiva Colombia. Facultad De Ciencias Sociales Y Humanas.

Nivon, E., Rosas, A. (1991) Para Interpretar A Cliffors Geertz Símbolos Y Metáforas En El Análisis De La Cultura. Alteridades Pag. 40-49.

Ñupas, H., Mejia, E. (2014) Metodología de la investigación. Cuantitativa-cualitativa y redacción de tesis. Ediciones de la U. Bogotá Colombia.

Objetivos de Desarrollo Sostenible. (ODS) http://www.undp.org/content/undp/es/home/sustainable-development-goals.html

Oficina de información científica y tecnológica para el congreso de la unión (2018) Ciudad de México, México.http://wwwforoconsultivo.com.mx

Organización Mundial De La Salud. (1992).

Organización Panamericana de la Salud /Organización Mundial de la Salud. (2011). Informe sobre el sistema de salud mental en México.

Salud Mental Y Trastornos Mentales: Determinantes Y Consecuencias. Plan Nacional De Desarrollo 2013-2018.

Pavez, I. (2012) Sociología de la Infancia: las niñas y los niños como actores sociales. Revista Sociológica pag.81-112 Rodríguez F.

(2009) diccionario de sociología. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

Quecedo Lecanda R., Castaño Garrido C., (2003) Introducción a la metodología de investigación cualitativa. Dpto. Didáctica y Organización Escolar Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitate.

Real Academia Española. (2019). Circunstancia. En Diccionario de la lengua española (23ª ed., p.341)

Redacción (13 de diciembre de 2017) “Al menos tres VIDEOS muestran a sicarios

haciéndola de “justicieros” en las colonias de Culiacán”. *Sin Embargo* http://www.sinembargo.mx//

Ritzer, G. (1993) Teoría Sociológica Clásica. Ciudad De México, México. Macgraw Hil/Interamericana De España, S.A.

Rodríguez Bornaetxea F. (2014)"Studies in Ethnomethodology", Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea.

Rozas Pagaza, M. (2005). “Una perspectiva teórico metodológica de la intervención en Trabajo Social”. Editorial Espacio. Buenos Aires.

Sandoval, E., Richard M., (s,f) Salud Mental En México. H. Congreso De La Unión LIX Legislatura. Investigación Y Análisis. División Política Social.

Santoro, P. (2003) El momento etnográfico: Giddens, Garfinkel y los problemas de la etnometodología. Reis.1 03(03) p.239-255.

Scalzo, G. (2011) La racionalidad en Max Weber. Cuaderno No. 18. Edita: Servicio de Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, S. A

Secretaria de salud. (2002) Programa de Acción en Salud Mental. México D. F.

Tello, N., Ornelas A. (2015) estrategias y modelos de intervención. Estudio de opinión y participación social. A.C.

The Pan American Health Organization Promoting Health in the America (1978) Conferencia Internacional sobre Atención Primaria de Salud. URSS. www.paho.org

Tusón A. (2002) El análisis de la conversación: entre la estructura y el sentido Universitat Autónoma de Barcelona Facultat de Ciències de l’Educació, Edifici G-5 Universitat Autónoma de Barcelona. España.

Vásquez M Josué, Feria A Miriam, Palacios C Lino, Francisco de la Peña. (2010) Guía Clínica para el trastorno Disocial. Instituto Nacional De Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñis, México

ANEXOS.

ANEXO 1. Solicitud a los padres de familia para entrevistar a los jóvenes

Culiacán Sinaloa 12 de junio del 2018

Estimado padre y madre de familia

Presente:

Por este medio me dirijo a usted con el fin de solicitar tenga a bien colaborar con la investigación “Las prácticas sociales de los adolescentes en el entorno escolar”, a cargo de la Lic. Soc. Yazmin Reyes García, como parte del programa de posgrado de la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Autónoma de Sinaloa.

El objetivo de dicha investigación es conocer las características de las prácticas sociales que inciden en la conducta de los adolescentes de primero y segundo grado de la secundaria “Adolfo mateos” en Aguaruto, Sinaloa.

Para lo cual se requiere su consentimiento para entrevistar a su hijo o hija, donde los datos personales de estos se mantendrán de manera anónima en todo momento. La entrevista será sobre los usos y costumbre dentro del plantel así como sus actividades en el tiempo libre y el consumo cultural de los alumnos y alumnas.

Sin más por el momento en espera de su amable respuesta reciba un cordial saludo.

Atte.

Lic. Soc. Yazmin Reyes García. Cvu 6232

Anexo 2.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE SINALOA
POSGRADO DE TRABAJO SOCIAL CON ACENTUACION EN GENERO Y SALUD

Edad._____ Género_____ Nivel de estudios _____ Estado Civil._____
Ocupación_____ Número de integrantes de la familia _____
Lugar que ocupa su hijo(a) en la familia_____ Religión _____ Comparte
Su casa con otras familias_____ es casa propia_____

¿Cuál es su canción favorita?

¿A quién admira?

¿Edad de su primer noviazgo?

¿Cuáles son sus actividades como familia?

¿Qué piensa de las autoridades?

¿A qué edad se es un solterón?

¿Y a qué edad es una solterona?

¿Tiene proyecto de vida? ¿Cuál es?

Cuestionario aplicado a los padres de familia de los jóvenes con reportes por alterar el orden y rezago académico. Las preguntas se elaboraron de los resultados de inquietudes manifestadas por lospadres de familia con el personal de USAER.

ANEXO 3.

En las paredes del baño de las mujeres de la secundaria se pueden leer leyendas como " "rosa puta zorra" "zorra tu madrese mete con todos" "te pica mi novio"

En una de las paredes del salón de clases, se puede leer amenazas y agresiones para los alumnos del turno de la tarde ya que la escuela es doble turno y comparten los salones.

Apodos, ofensas y amenazas, forman parte de los escritos de las paredes de los salones de clase.

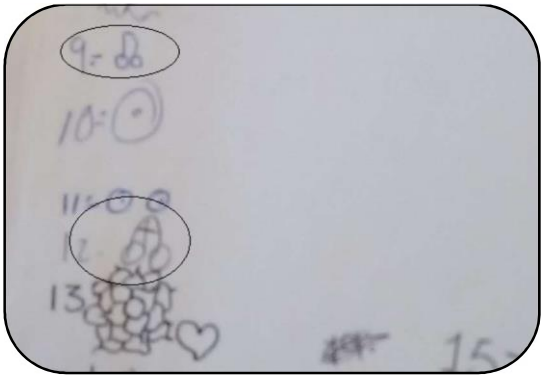
En esta foto se observa una gorra que los jóvenes mandaron hacer para identificase como miembros del grupo llamado "pura pepa nueva generación" pepa significa en el contexto local vagina.

Se puede observar las cortinas quemadas, y como la puerta del salón de clase sirve de plataforma para las amenazas, apodos y ofensas entre los alumnos.

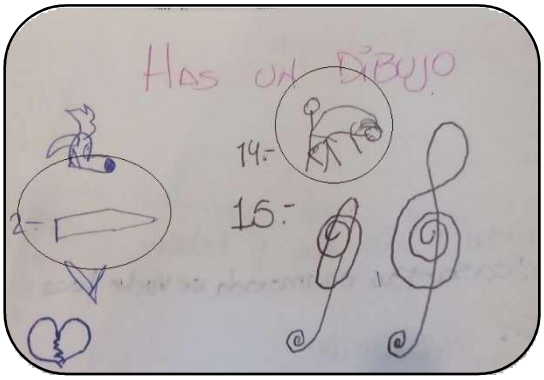
El mismo tratamiento que reciben las paredes que están al interior de la secundaria recibe las que están en el exterior.

Anexo.4.

CUESTIONARIO AUTO ADMINISTRADO (*CHISMOGRAFO*)



Respuesta a la indicación de hacer un dibujo libre se obtuvo como resultado dibujos del que hacen alusión al pene.



En esta imagen se dibujó un cuchillo y lo que es una escena de sexo anal.